

Inmigrantes Internacionales y Retornados en Uruguay

MAGNITUD Y CARACTERÍSTICAS



Informe de resultados del censo de población 2011



Fondo de Población
de las Naciones Unidas



OIM Organización Internacional para las Migraciones



Instituto Nacional de Estadística

INMIGRANTES INTERNACIONALES Y RETORNADOS EN URUGUAY: MAGNITUD Y CARACTERÍSTICAS

Informe de resultados del Censo de Población 2011

Martín Koolhaas
Mathías Nathan

Instituto Nacional de Estadística

Febrero 2013

TABLA DE CONTENIDO

–

Resumen ejecutivo	pág. 2
I. Introducción	
1. Contexto histórico de la migración internacional en el Uruguay	pág. 8
2. El Censo 2011 como fuente de datos para el estudio de la migración internacional	pág. 11
2.1. La medición de la migración en el Censo 2011	pág. 11
2.2. Alcance y limitaciones del Censo 2011 para el estudio de la migración	pág. 14
II. La inmigración	
1. Descripción del volumen de inmigrantes internacionales	pág. 19
2. Perfil demográfico y socioeconómico de los inmigrantes	pág. 24
III. La migración de retorno	
Descripción del volumen de la migración internacional de retorno	pág. 57
Perfil demográfico y socioeconómico de los retornados	pág. 65

Resumen ejecutivo

Contexto histórico de la migración internacional en el Uruguay. A partir de mediados de la década de 1960, en el marco de una crisis económica que se fue agudizando progresivamente, Uruguay dejó de ser un país de inmigración para convertirse en un país de emigración. El período histórico de mayor emigración se experimentó a mediados de la década de 1970, en pleno auge del exilio político, acompañado de un contexto económico negativo. Posteriormente, con la restauración democrática, se abrió un período de retorno masivo de emigrantes uruguayos, aunque ello no permitió revertir el saldo migratorio negativo. A partir del año 2000 se activó una grave crisis económica y por ende nuevamente la emigración fue un recurso al que acudió la población para intentar paliar sus problemas de empleo. A partir de 2009 se verifica una reversión de las tendencias migratorias vigentes, fruto de un doble proceso de disminución de las corrientes emigratorias y un aumento de los flujos de retorno. Este fenómeno está asociado al deterioro de la situación económica en los principales países receptores de la emigración uruguaya reciente.

La migración internacional ha desempeñado y continúa cumpliendo un importante papel en el crecimiento poblacional del país. La reversión de la tendencia a tener saldos migratorios negativos permitió que el crecimiento de la población estimado a partir de los resultados del Censo 2011 fuera superior al proyectado a partir de los datos del Censo 2004-Fase I. El retorno de uruguayos emigrados es el principal componente explicativo de los saldos migratorios positivos registrados en los años recientes, más que la inmigración de población no nativa.

El Censo 2011 como fuente de datos para el estudio de la migración internacional.

Los censos de población son la principal fuente de información sobre migración para los países de la región, pues proporcionan la base empírica para cuantificar y caracterizar demográfica y socioeconómicamente a la población migrante. No obstante, los censos no están exentos de limitaciones. En primer lugar, como cualquier fuente estadística, suelen presentar errores de cobertura. En el caso del Censo 2011, se estimó que el 3,1% de la población residente no fue contabilizada por el operativo censal. En segundo lugar, una limitación característica de los censos para el estudio de la migración es que recoge estadísticas de la cantidad acumulada de migrantes (stock) y no estrictamente de flujos migratorios, ya que los migrantes llegados en un año determinado pueden haber vuelto a migrar o haber fallecido. En tercer lugar, los censos suelen subestimar a los migrantes internacionales en situación legal irregular, principalmente cuando existe un contexto de políticas migratorias restrictivas, aunque no hay indicios que en Uruguay existan problemas de magnitud en este sentido. En cuarto lugar, para el análisis de las tendencias migratorias el Censo 2011 presenta la limitación que para el 3,5% de la población contabilizada no se relevó información en las preguntas de migración, así como en otras preguntas del cuestionario en dispositivo electrónico portátil (DEP).

LA INMIGRACIÓN. Se considera inmigrante internacional a las personas que residen en Uruguay y declaran haber nacido en el exterior. La definición alude por lo tanto al país de nacimiento del individuo, independientemente de su nacionalidad, variable que no fue relevada en el Censo 2011, tal como ha sido la tradición censal desde 1975. Por ende, están incluidos en esta definición los hijos de los migrantes de retorno nacidos en el exterior.

Descripción del volumen de inmigrantes internacionales. El stock de población censada nacida en el exterior asciende al 2,4% de la población total. Los flujos recientes de inmigrantes renovaron el stock acumulado y compensaron la pérdida de migrantes pertenecientes a las corrientes europeas llegadas en la primera mitad del siglo XX por efecto de la mortalidad.

Argentinos, brasileños, españoles e italianos siguen siendo los cuatro grupos mayoritarios de inmigrantes. No obstante, es notorio el descenso de los españoles e italianos en comparación con el Censo de 1996, asociado a que corresponden mayoritariamente a corrientes llegadas varias décadas atrás y a que se encuentran más expuestos a la mortalidad por su perfil envejecido. Por otra parte, se aprecia un incremento significativo de migrantes provenientes de países latinoamericanos y caribeños, destacándose el crecimiento de los peruanos, que prácticamente triplican su presencia en 2011 con relación a 1996. Los nacidos en Estados Unidos pasan a ser la quinta procedencia mayoritaria, lo que está asociado a la migración de retorno, ya que se observa una elevada presencia de niños que posiblemente son hijos de retornados. Este último fenómeno influye también en los contingentes de población nacida en el exterior provenientes de otros países con una elevada presencia de emigrantes uruguayos, como es el caso de Argentina, España y Brasil.

Perfil demográfico y socioeconómico de los inmigrantes. La estructura de edades de la población inmigrante registrada es altamente envejecida: el 11.5% de las personas nacidas en el exterior tiene 80 o más años, cuando para la población no migrante este porcentaje es de 3.5%. De todos modos, los grupos de edad con mayor proporción de inmigrantes son los que corresponden a las edades jóvenes dentro de la población económicamente activa, entre los 20 y los 39 años. Esto refleja por un lado la existencia de un flujo considerable de inmigrantes recientes y por otro lado refleja la presencia de hijos de retornados que arribaron en su niñez durante el período posterior a la restauración democrática.

El análisis de las pirámides poblacionales de los inmigrantes recientes registrados en los últimos dos censos nacionales muestra el peso considerable que tiene la migración de retorno dentro del stock de población nacida en el exterior. Aproximadamente seis de cada diez inmigrantes recientes menores de diez años viven en un hogar integrado por al menos un retornado. Por otro lado, entre los inmigrantes recientes se destaca el porcentaje de población de 65 o más superior al promedio entre los nacidos en países europeos (particularmente Italia) y Argentina, lo que sugiere la existencia de corrientes de migrantes que la literatura especializada ha identificado como “migración de retiro”.

Se observa un stock de inmigrantes superior al promedio nacional en Rivera, Montevideo y Maldonado. En el primer caso, la significativa presencia de inmigrantes está asociada a los fuertes vínculos fronterizos con Brasil. Por su parte, la capital del país históricamente ha concentrado los flujos de migrantes internacionales. El caso de Maldonado, si bien es más novedoso, no es sorprendente en función de que constituye la principal zona turística del país, con altos niveles de actividad económica que atraen también a migrantes provenientes de diversas regiones del país. Asimismo, se verifica para Uruguay la tendencia observada a nivel mundial de que los “migrantes de retiro” suelen preferir en mayor proporción que el resto de los migrantes las zonas costeras como destino residencial.

Existe una mayor heterogeneidad en la composición étnico-racial de la inmigración reciente, en comparación con los inmigrantes que llegaron antes de 2000 y a los no migrantes. Llama particularmente la atención el porcentaje de personas que declararon ascendencia indígena entre los migrantes recientes, en tanto duplica la cifra observada entre los no migrantes y a su vez supera ligeramente a la proporción de personas afrodescendientes. De México (27,8%), países de Sudamérica fuera de Argentina y Brasil (23,3%) y Centroamérica (15,1%) proviene el mayor contingente de población con ascendencia indígena.

Los datos ratifican la existencia de una migración de pareja (o migración familiar) entre quienes efectúan el traslado hacia Uruguay en las edades adultas, habiendo formado una unión de manera previa en el país de partida. Si bien ello estaría detrás de la mayoría de los casos de parejas endogámicas, existe un porcentaje de población que inmigró durante la niñez o adolescencia (y por ende, sin pareja) que se une con personas del mismo origen geográfico, un elemento a tener en cuenta en materia de pautas de emparejamiento entre los inmigrantes. Existen algunos colectivos de inmigrantes más propensos a unirse entre sí, aunque no es posible saber si las prácticas de entrada en unión vigentes dentro de los mismos determinan comportamientos de esta índole.

El nivel educativo de la población nacida en el exterior es considerablemente más alto que el de la población no migrante. Mientras el porcentaje de población de 25 o más años con estudios terciarios entre la población nativa no migrante es de 18%, dicho porcentaje asciende a 62% entre los inmigrantes llegados entre 2005 y 2011, a 46% entre los inmigrantes llegados entre 2000 y 2004 y a 23% entre la población nacida en el exterior que fijó residencia en Uruguay antes del año 2000. Asimismo, existen diferencias considerables en el nivel educativo de los inmigrantes por país de nacimiento, aún restringiendo el análisis a los inmigrantes recientes. Los menos educados, pero aún con un mayor nivel educativo promedio que la población no migrante, son los nacidos en Brasil, que registran un 44% de población con estudios terciarios. Este hecho no llama la atención, dado que es un patrón común que las migraciones fronterizas tengan un carácter menos selectivo por nivel educativo, ya que suelen asimilarse a las migraciones internas. Los países de origen de inmigrantes que presentan mayores porcentajes de población con estudios terciarios son en términos generales los que han tenido históricamente menor intensidad de intercambios de población con Uruguay, es decir, los países ubicados en continentes como Centroamérica, el Caribe, Norteamérica, África, Asia, Oceanía y los agrupados en la categoría "resto de Europa" (excluyendo a España e Italia).

Los resultados del Censo 2011 muestran que los inmigrantes recientes presentan mayores dificultades de inserción laboral que la población no migrante. En particular, si se comparan los valores de las tasas de desempleo, empleo y actividad entre los inmigrantes radicados en Uruguay a partir de 2005 y la población no migrante, se aprecia una inserción sistemáticamente más desventajosa para los primeros.

El haber nacido en el exterior está relacionado positivamente con la realización de la actividad laboral o estudiantil en otro país: el 6,4% de los inmigrantes entre 2005 y 2011 que están ocupados trabajan en el exterior, mientras que en la población no migrante este porcentaje desciende a 0,2%. De la misma manera, el tiempo de residencia en Uruguay parece afectar negativamente la movilidad cotidiana por razones de trabajo o estudio hacia otro país. Naturalmente, existen considerables diferencias por departamento en la intensidad de la movilidad cotidiana hacia otro país. Los departamentos fronterizos con

Brasil son los que presentan mayor intensidad de desplazamientos cotidianos por motivos de trabajo o estudio. Se destaca en particular el caso de Rivera, donde más de un tercio de los inmigrantes que llegaron al país a partir del año 2000 trabajan o estudian en otro país.

Como era de esperar, la proporción de población que arrienda la vivienda donde vive es mayor entre los inmigrantes recientes que entre la población no migrante. La propensión a alquilar una vivienda desciende a medida que aumenta el tiempo de residencia en Uruguay: tres de cada diez inmigrantes llegados entre 2000 y 2004 es inquilino, cuando entre los inmigrantes que fijaron residencia en el país a partir de 2005 el porcentaje aumenta a 45%

En función del alto nivel educativo observado para los inmigrantes, sería esperable encontrar que la población nacida en el exterior tenga menos carencias críticas que la población no migrante. Los datos del Censo 2011 confirman esta hipótesis: mientras el 34% de la población no migrante vive en un hogar con al menos una NBI (necesidad básica insatisfecha), este porcentaje varía entre 29 y 22% para las distintas categorías de migrantes.

LA MIGRACIÓN DE RETORNO. El migrante de retorno es aquella persona que nació y reside actualmente en Uruguay, pero que declara haber residido anteriormente en otro país (independientemente de la cantidad de años con residencia ininterrumpida en Uruguay) o, más específicamente, cinco años antes residía en el exterior. Esta definición excluye a las personas que residieron en el exterior, en 2006 vivían en Uruguay y su último movimiento migratorio se produjo dentro del territorio nacional. Por lo tanto, la no incorporación de una pregunta sobre la residencia en el exterior alguna vez en la vida no parece ser una limitación importante para el estudio de la migración de retorno ocurrida en el período reciente. No obstante, la ventaja del Censo 2011 en relación a los anteriores consiste en que la inclusión combinada de las preguntas sobre la duración de la residencia actual, lugar de residencia anterior y lugar de residencia cinco años antes minimiza la posibilidad de subestimar la migración de retorno ocurrida en el intervalo de tiempo ocurrido en los cinco años previos al censo.

Descripción del volumen de la migración internacional de retorno. Se aprecia un crecimiento sostenidos del stock de retornantes, particularmente a partir de los últimos cinco años. La distribución de los inmigrantes de retorno por país de residencia anterior está asociada a los destinos donde históricamente se han dirigido los emigrantes uruguayos, que hasta los años noventa se orientaban principalmente a Argentina y a partir del siglo XXI se orientan a España principalmente y a Estados Unidos en menor medida.

Los datos del Censo 2011 muestran un crecimiento notable de los flujos de retornados provenientes de España, al punto que en la actualidad es el principal país de origen de los retornantes recientes, con un tercio del total de retornados en el período 2006-2011. Veintiséis años atrás, el Censo de 1985 había arrojado que el 6% de los retornos correspondían a dicho país. Los retornos desde Estados Unidos y desde Argentina ocupan el segundo lugar en el ranking de países de origen de los retornados. El primer caso no llama la atención pues, como se mencionó, es el segundo país de destino de los flujos de emigración recientes. En el segundo caso se puede decir que si bien se aprecia claramente un descenso notorio con respecto a los flujos de retorno observados en el siglo XX, es aún significativo el porcentaje de retornados, lo que en parte puede ser

explicado por un menor costo para retornar desde Argentina con respecto a los retornos desde España y Estados Unidos, dada la proximidad geográfica. Por otra parte, se destaca la alta proporción de retornados en el período de la restauración democrática (1985-1989) para países como México, Francia y “otros de Europa”, lo que se asocia a que fueron países de acogida de exiliados políticos.

Perfil demográfico y socioeconómico de los retornados. La edad promedio de los retornados tiende a ser algo más elevada que la de los emigrantes, ya que naturalmente el retorno es un proceso que precede a la emigración. La escasa proporción de niños entre los retornantes se explica en buena medida porque muchos hijos de retornantes nacieron en el extranjero, por lo que no son relevados como retornantes sino como inmigrantes. Se observa además, al igual que ocurre con la emigración, el perfil selectivo por sexo: la mayoría de los retornados recientes son varones, cuando en la población no migrante predominan las mujeres.

Montevideo, Canelones, Maldonado y Colonia son los departamentos con mayor porcentaje de retornados recientes. Entre las localidades, las que exhiben el mayor porcentaje de retornados en el período reciente corresponden a departamentos de la costa sur del país, particularmente Canelones y Maldonado, que se caracterizan por atraer migrantes internos y también internacionales. A diferencia de los nacidos en el exterior, que muestran una mayor preferencia por vivir en ciudades fronterizas, los retornados tienden a concentrarse en mayor proporción en localidades ubicadas a lo largo de la Ruta Interbalnearia, en la denominada Costa de Oro del departamento de Canelones, entre Neptunia y Parque del Plata.

Se observa un alto porcentaje de separados y divorciados entre los migrantes de retorno, particularmente entre los retornados entre 2005 y 2011. Por otra parte, al igual que fuera expresado en el apartado sobre inmigrantes, los emparejamientos entre retornados con el mismo período de llegada a Uruguay hablan también de un retorno del tipo familiar, al igual que en los casos de parejas formadas por retornantes e inmigrantes, salvo que los primeros probablemente surjan de uniones contraídas en Uruguay mientras los últimos son una consecuencia de uniones realizadas en el exterior. Al estudiar el país de origen de los inmigrantes que se encuentran unidos con uruguayos retornados, se constata que la amplia mayoría proviene de Argentina, Brasil y otros países de Sudamérica; los unidos con argentinos son el 50% en el caso de los retornados antes de 2000 y 36,8% en 2005-2011.

El promedio de hijos de las mujeres retornantes es inferior al de las no migrantes, controlando por grupo de edad y nivel educativo. Asimismo, la fecundidad de las mujeres retornantes es más intensa cuanto más antiguo es el año de retorno, particularmente entre las mujeres con nivel educativo inferior a terciaria.

De manera consistente con el perfil tradicional de los emigrantes uruguayos, los retornados tienen un mayor nivel educativo que la población no migrante: el porcentaje de población de 25 o más años con estudios terciarios es levemente superior al 30% entre las distintas categorías de retornados, mientras que entre la población no migrante alcanza al 18%. Existen diferencias considerables en el nivel educativo de los retornados según el país de residencia anterior y, al igual que ocurre con el perfil de los emigrantes, cuanto más pequeño es el stock de emigrantes uruguayos residentes en un país de acogida, más selectivo por educación suele ser ese contingente. En efecto, los retornados que llegan desde los países que reúnen los mayores flujos de emigrantes (Argentina,

Estados Unidos y España) son los que presentan el menor porcentaje con estudios terciarios, mientras que los grupos con mayor nivel educativo están constituidos por los retornados que vienen desde países centroamericanos y caribeños y “otros países de Europa” (categoría que excluye a España e Italia).

Los datos del Censo 2011 confirman las mayores dificultades de inserción laboral de los retornados recientes, en comparación con la población no migrante, manteniendo constantes el sexo, la edad y el nivel educativo. En particular, se observa que los retornantes regresados a partir del año 2005 presentan un nivel de desempleo que prácticamente duplica al de los no migrantes (8,4% y 4,4%, respectivamente). Las brechas se incrementan entre los hombres sin educación superior y entre las mujeres con mayor nivel educativo.

Los retornados recientes procedentes desde España presentan tasas de desempleo sensiblemente más altas que sus pares que retornan desde los países vecinos (Argentina y Brasil). Una hipótesis posible para explicar este fenómeno consiste en señalar que la crisis económica en España fomenta un tipo de retorno más asociado al fracaso de los proyectos migratorios teorizado por los enfoques económicos neoclásicos. En contraste, la coyuntura económica favorable que atraviesan los países vecinos hace más probable que el retorno esté más asociado a proyectos migratorios exitosos o al menos tenga un mayor grado de preparación.

Como era de esperar en función de la selectividad del retorno por nivel educativo, se aprecia que al igual que los inmigrantes, los retornados presentan un menor porcentaje de población sin carencias críticas, con respecto a los no migrantes.

Hacia un sistema integrado de estadísticas migratorias. Como ha sido recomendado por algunos trabajos recientes (Macadar, 2009; Programa de Población, 2011; Filardo, 2012), es necesario propender a mejorar las estadísticas migratorias en Uruguay, siguiendo el camino trazado por varios países desarrollados que se valen de los registros administrativos para compensar las limitaciones inherentes a los censos y encuestas de hogares. En particular, es imprescindible consolidar y fortalecer el uso con fines estadísticos de los registros de entradas y salidas al país de la Dirección Nacional de Migración (Ministerio del Interior).

Sin dudas, el Instituto Nacional de Estadística como institución rectora del Sistema Estadístico Nacional tiene un rol central para cumplir en esta tarea, que requiere de un amplio apoyo institucional para llegar a buen puerto. Sin perjuicio de ello, la importancia que adquiere tema de la migración internacional para Uruguay requiere asimismo la realización de encuestas específicas o módulos para incorporar de manera ocasional a los instrumentos usuales de recolección estadística que ya están consolidados (ECH por ejemplo).

I. Introducción

El presente documento tiene como objetivo describir los principales resultados del Censo de Población 2011 en materia de inmigración internacional, distinguiendo entre la población nacida en el exterior (inmigrantes) y la migración de retorno (nacidos en Uruguay que han residido en el exterior).

Este informe constituye un esfuerzo de actualización de la información estadística presentada y analizada en dos trabajos realizados en los últimos años en base a las Encuestas Continuas de Hogares (ECH): el de Macadar y Pellegrino (2007) y el *Perfil Migratorio de Uruguay 2011* publicado por la Organización Internacional para las Migraciones (Programa de Población, 2011). Es, por lo tanto, un trabajo de carácter descriptivo, que pretende brindar un panorama detallado de la información censal en el tema de la migración internacional, sin pretender profundizar en el análisis de los factores explicativos de las tendencias observadas.

Luego de presentar brevemente el contexto histórico del tema y reseñar las características del Censo 2011 como fuente de datos para el estudio de la migración internacional, el documento se centra en describir el volumen y el perfil demográfico y socioeconómico de los inmigrantes y los retornados.

1. Contexto histórico de la migración internacional en el Uruguay¹

La migración internacional ha jugado históricamente un papel fundamental en el crecimiento de la población del país. Uruguay se caracterizó por ser un país de inmigración desde los inicios de su vida independiente. Hasta mediados del siglo XX recibió importantes contingentes de inmigrantes provenientes de países europeos (principalmente España e Italia). La migración procedente de Argentina y Brasil ha tenido una presencia constante, asociada a los vínculos fronterizos: los brasileños han tendido a concentrarse en el norte del país y los argentinos en el litoral y en el sur.

A partir de mediados de la década de 1960, en el marco de una crisis económica que se fue agudizando progresivamente, Uruguay dejó de ser un país de inmigración para convertirse en un país de emigración. Los flujos de emigrantes históricamente se dirigieron en una alta proporción hacia los países limítrofes, principalmente Argentina. Las salidas de población por ese entonces también se orientaron hacia los países industrializados, destacándose por su magnitud los flujos hacia Estados Unidos y posteriormente Australia y Canadá (Macadar y Pellegrino, 2007).

La crisis económica vino acompañada posteriormente de una crisis social y política que desembocó en el quiebre de la democracia en 1973, que condujo a un período dictatorial que se extendió por doce años, hasta 1985. En este marco, el período histórico de mayor emigración se experimentó a mediados de la década de 1970, en pleno auge del exilio político, acompañado de un contexto económico negativo.

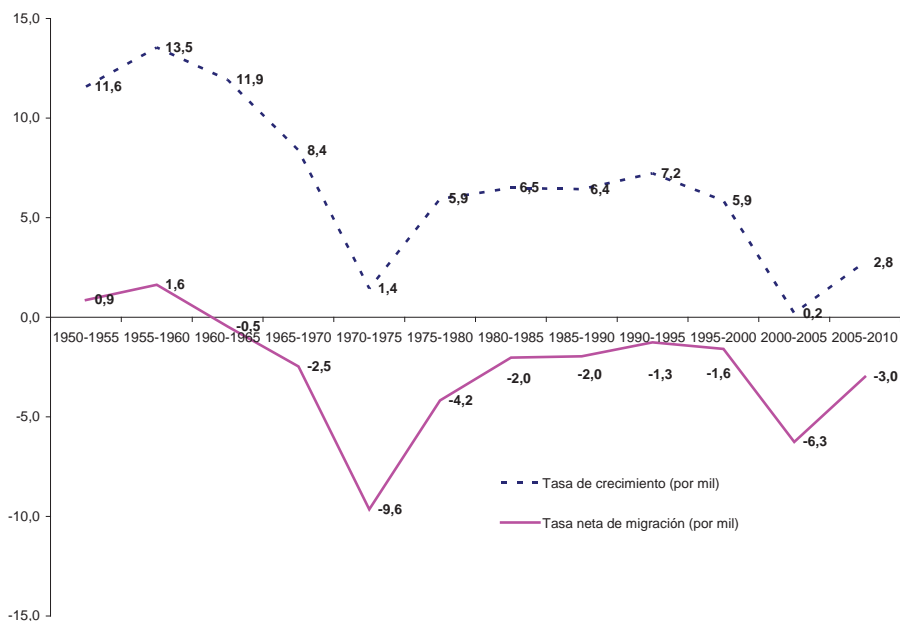
¹ Esta sección está basada en Macadar y Pellegrino (2007) y Programa de Población (2011).

El retorno verificado en el período de la restauración democrática fue de una magnitud significativa, aunque no permitió revertir el saldo migratorio negativo. A partir del año 2000 se activó una grave crisis económica y por ende nuevamente la emigración fue un recurso al que acudió la población para intentar paliar sus problemas de empleo.

A partir de 2009 se verifica una reversión de las tendencias migratorias vigentes desde la década de 1960, fruto de un doble proceso de disminución de las corrientes emigratorias y un aumento de los flujos de retorno. Este fenómeno está asociado al deterioro de la situación económica en los principales países receptores de la emigración uruguaya reciente y en particular España, que en 2011 registró una tasa de desempleo más de tres veces superior a la de Uruguay (21% y 6% respectivamente).

El gráfico 1 permite observar que en la década de 1950 el saldo migratorio se mantuvo positivo, tendencia que se revierte en la década de 1960 alcanzando en el quinquenio 1970-1975 el valor de la tasa neta de migración más negativo de la serie. Las décadas de 1980 y 1990 mostraron una atenuación del saldo migratorio negativo y el quinquenio 2000-2005 evidencia el nuevo empuje emigratorio como consecuencia de una nueva crisis económica.

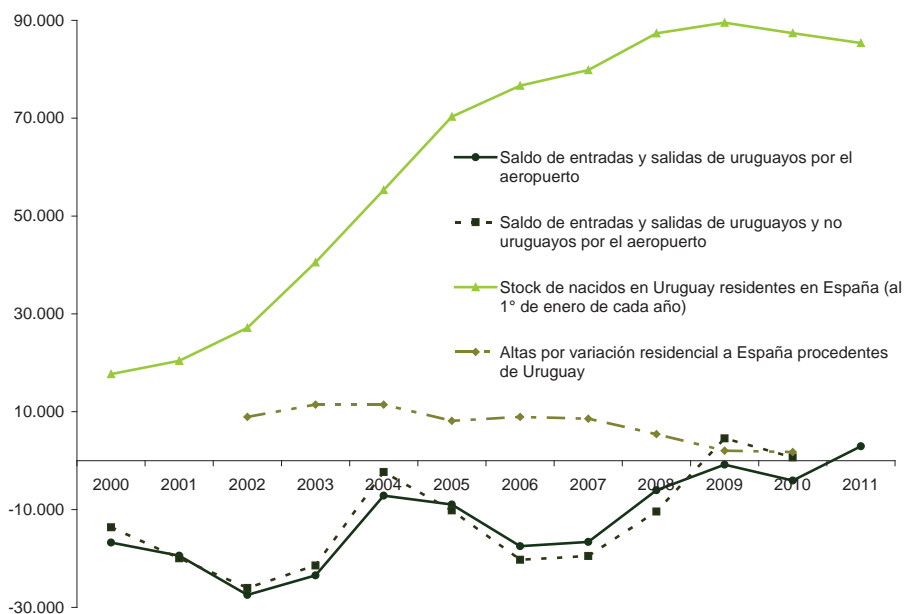
Gráfico 1. Tasa de crecimiento y tasa neta de migración (por mil habitantes). Uruguay, 1950-2010 (promedios quinquenales)



Fuente: Elaboración propia en base a información de la División de Población de Naciones Unidas disponible en http://esa.un.org/wpp/unpp/panel_population.htm

Una mirada más detallada de lo acontecido en la última década requiere prestar atención a diversos indicadores que nos permiten aproximarnos a la evolución anual del saldo migratorio internacional. Tanto el registro de entradas y salidas por el aeropuerto de Carrasco como la información estadística procedente del principal país receptor de los flujos de emigrantes recientes (España), son consistentes en mostrar un alto nivel de emigración entre 2002 y 2003 y una reversión del saldo migratorio a partir de 2009 (gráfico 2).

Gráfico 2. Indicadores de intensidad de la migración internacional en Uruguay, 2000-2011



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección Nacional de Migración-Uruguay e Instituto Nacional de Estadística-España (Estadística de Variaciones Residenciales y Padrón Municipal)

2. El Censo 2011 como fuente de datos para el estudio de la migración internacional

2.1. La medición de la migración en el Censo 2011²

Los censos de población son la principal fuente de información sobre migración para los países de la región, pues han proporcionado la base empírica para cuantificar y caracterizar demográfica y socioeconómicamente a la población migrante. Su característica de universalidad provee una ventaja única frente a las otras fuentes de información y, junto a su periodicidad, han permitido la construcción de sistemas de información migratoria impulsados por organismos internacionales bajo la cooperación de las oficinas nacionales de estadística, como el IMILA (Investigación de la Migración Internacional en América Latina), el MIALC (Migración Interna en América Latina y el Caribe) o la base DIOC (*Database on Inmigrants on OECD Countries*).

Por lo general los censos de población incluyen, en consonancia con recomendaciones internacionales y como batería mínima común a todos los países, preguntas sobre residencia en tres momentos del tiempo: el nacimiento, un momento anterior (cinco años de la fecha del censo y/o duración de la residencia actual) y la residencia actual (Naciones Unidas, 2008). En el caso del país de nacimiento, se agrega la consulta sobre el año o fecha de llegada para los nacidos en el exterior, pregunta sumamente útil para diferenciar el tiempo de residencia en el país receptor para el stock de población inmigrante.

El conjunto de preguntas seleccionado para medir el fenómeno migratorio en el censo de 2011 recoge las recomendaciones internacionales en la materia, permitiendo obtener información útil para el análisis de la migración interna y la inmigración internacional. En relación a los censos de 1975, 1985 y 1996, la principal novedad que se introduce es que se incluye una pregunta sobre la duración de la residencia actual, captándose además el lugar de residencia inmediatamente anterior al último movimiento migratorio. Por otro lado, se elimina la pregunta sobre residencia actual del cuestionario censal 2011 ya que, por tratarse de un censo “de derecho”, las personas son censadas en su lugar de residencia habitual.

Las preguntas de duración de la residencia actual y lugar de residencia anterior, son sumamente útiles desde el punto de vista de las unidades territoriales para identificar las oleadas de migrantes recientes (Macadar, 2009). Además permite captar a los migrantes llegados a su lugar de residencia actual en un período de tiempo superior a los cinco años. Por lo tanto, su inclusión en el cuestionario censal permite realizar un análisis más exhaustivo de las poblaciones migrantes, tanto en lo que respecta a los migrantes internos como a los inmigrantes internacionales (extranjeros y retornados). En particular, resulta de particular interés identificar los stocks de población migrante en los períodos 1996-2011 y 2004-2011³, como parte del análisis de los componentes del crecimiento poblacional intercensal.

² Buena parte del texto de esta sección está basado en INE (2012), “Consideraciones metodológicas y conceptuales sobre los cuestionarios de Población, Hogares y Viviendas”. Disponible en <http://www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/consideraciones.pdf>

³ Cabe recordar que en 1996 se realizó el último censo, mientras que en 2004 se realizó únicamente un recuento de población.

Además de la inclusión de las preguntas de duración de la residencia actual y lugar de residencia anterior, la novedad del cuestionario censal 2011 consiste en la incorporación de reglas de crítica y la evaluación automática de la consistencia entre los datos recolectados, gracias a la introducción de nuevas tecnologías en la captura de la información (cuestionario en DEP⁴ en sustitución del cuestionario papel).

Una primera modificación en el cuestionario que se asocia a la introducción de las nuevas tecnologías consiste en la inclusión de una pregunta adicional sobre el período de llegada de los nacidos en el exterior, dirigida solamente a quienes manifestaron desconocer el año exacto de llegada.

En segundo lugar, la pregunta de lugar de residencia cinco años antes se realizó únicamente a las personas de 5 o más años de edad que declararon una duración de la residencia actual inferior a 5 años. De esta manera se evitó formular de manera innecesaria esta pregunta a la amplia mayoría de la población, ya que por ejemplo para alguien que declaró estar residiendo sin interrupciones en Montevideo desde hace 7 años, se infiere que en 2006 residía en la misma localidad.

Finalmente, la incorporación de las nuevas tecnologías permitió minimizar diversos tipos de errores, en la medida que el cuestionario electrónico incorporó reglas de crítica y consistencia para: (i) controlar que la duración de la residencia no pueda ser superior a la edad de la persona; (ii) controlar la consistencia entre la declaración del lugar de nacimiento y la duración de la residencia actual (por ejemplo, alguien nacido fuera de la localidad donde reside habitualmente no podía declarar “siempre residió aquí”); (iii) controlar que el flujo de preguntas sea el correcto; (iv) controlar los rangos para el año de llegada y la duración de la residencia actual; (v) desplegar y seleccionar los departamentos y las localidades correspondientes al codificador actualizado por el INE.

Se presenta a continuación el módulo de migración del cuestionario censal⁵:

Lugar de nacimiento

Para todas las personas:		
12. ¿En qué localidad o paraje pasó a residir... (Nombre) cuando nació?		
En esta localidad o paraje	1	(Pasa a p. 14)
En otra localidad de este departamento	2	
Nombre de la localidad o paraje _____		(Pasa a p. 14)
En otro departamento	3	
Nombre del departamento _____		
Nombre de la localidad o paraje _____		(Pasa a p. 14)
En otro país	4	
Nombre del país _____		

⁴ Dispositivo Electrónico Portátil.

⁵ La versión completa del cuestionario de población puede consultarse en el siguiente enlace: <http://www.ine.gub.uy/censos2011/manuales/Personas.pdf>

Año exacto de llegada o período de llegada para nacidos en el exterior

13.1. (Si nació en el extranjero) ¿En qué año llegó a Uruguay para residir en él?

Año |_|_|_|_| (No recuerda 9999. Pasa a 13.2)

13.2. Aproximadamente, ¿en qué período llegó al Uruguay para residir en él?

2010-2011	1	1980-1984	7
2005-2009	2	1975-1979	8
2000-2004	3	1970-1974	9
1995-1999	4	Antes de 1970	10
1990-1994	5	Ignorado	99
1985-1989	6		

Duración de la residencia actual y lugar de residencia anterior

14. ¿Cuánto tiempo hace que reside sin interrupciones en esta localidad o paraje?

Siempre residió aquí 1 (Finaliza el módulo)

No siempre residió aquí 2

Anote el número de años que reside ___

(00 para quienes residen hace menos de 1 año; 30 para quienes residen hace 30 años o más)

15. ¿Dónde vivía antes de pasar a residir en esta localidad o paraje?

En otra localidad de este departamento 1

Nombre de la localidad o paraje _____

En otro departamento 2

Nombre del departamento _____

Nombre de la localidad o paraje _____

En otro país 3

Nombre del país _____

Lugar de residencia cinco años antes

Para personas de 5 o más años de edad y quienes respondieron menos de 5 años en p. 14:

16. ¿En qué localidad o paraje residía en Setiembre de 2006 (hace cinco años)?

En esta localidad o paraje 1

En otra localidad de este departamento 2

Nombre de la localidad o paraje _____

En otro departamento 3

Nombre del departamento _____

Nombre de la localidad o paraje _____

En otro país 4

Nombre del país _____

Recuadro 1 ¿Cómo se define a un migrante internacional?

La definición de migración presentada en el manual del censista es la misma que figura en cualquier manual de demografía y que se suele utilizar a nivel internacional: *“Por migración se entiende” un cambio de residencia habitual desde un lugar de origen a un lugar de destino que supone atravesar los límites de una división geográfica (localidad, departamento o país).* Por lo tanto, de acuerdo a dicha definición, un migrante internacional es una persona que ha cambiado de residencia habitual entre un país de origen y un país de destino. Para completar una definición operativa de migración es preciso definir entonces que se entiende por residencia habitual, de manera de identificar la dimensión temporal, es decir, cuál es el período de tiempo establecido para identificar a un movimiento migratorio.

La definición de residencia habitual que proporciona el manual del censista establece: *“Residente Habitual es la persona que ha vivido en la vivienda la mayor parte de los últimos doce meses o que ha vivido menos tiempo pero se propone seguir viviendo allí”.*

El manual ejemplifica la aplicación de esta definición para la migración internacional con dos casos concretos en los que se señala si las personas deben o no ser censadas:

“Pedro y María se casaron y conviven hace 2 meses. Pedro se fue al Congo en una Misión de Paz. Se espera que permanezca en el Congo por 6 meses. Pedro debe ser declarado como residente habitual en la vivienda donde se encuentra María”.

“Ana residía con sus padres y se fue a Canadá por un período de dos años a realizar estudios de Maestría. Ana no debe ser censada, pues reside habitualmente en Canadá”.

2.2. Alcance y limitaciones del Censo 2011 para el estudio de la migración⁶

Los censos de población no están exentos de limitaciones. En primer lugar, como cualquier fuente estadística, suelen presentar errores de cobertura. En el caso del Censo 2011, se estimó que el 3,1% de la población residente no fue contabilizada por el operativo censal, lo que constituye un valor aceptable considerando los parámetros internacionales (INE, 2012).

En segundo lugar, una limitación característica de los censos para el estudio de la migración es que recoge estadísticas de la cantidad acumulada de migrantes (stock) y no estrictamente de flujo, ya que los migrantes llegados en un año determinado pueden haber vuelto a migrar o haber fallecido.

En tercer lugar, los censos suelen subestimar a los migrantes internacionales en situación legal irregular, principalmente cuando existe un contexto de políticas migratorias restrictivas y por ende existe temor de los migrantes a que la información censal no se use con fines exclusivamente estadísticos y por ello puedan sufrir represalias. Ahora bien, *“si no existe una política persecutoria respecto a los inmigrantes indocumentados, no necesariamente debe esperarse que ellos eviten registrarse en los censos”* (Macadar,

⁶ Una discusión más amplia sobre las ventajas y desventajas de las distintas fuentes de datos disponibles para el estudio de la migración internacional en Uruguay puede encontrarse en Programa de Población (2011).

2009: 8). En este sentido, Uruguay parece situarse claramente en un extremo opuesto de los países con políticas restrictivas hacia los migrantes, y por ende, la subdeclaración de los migrantes no constituye un problema sustantivo desde el punto de vista estadístico.

En cuarto lugar, para el análisis de las tendencias migratorias el Censo 2011 presenta la limitación que para el 3,5% de la población contabilizada (115.797 personas) no se relevó información en las preguntas de migración, así como en otras preguntas del cuestionario en DEP (discapacidad, actividad laboral, ascendencia étnico-racial, situación conyugal, etc.). Esta población con información no relevada se distribuye en un 1% que corresponde a las personas que fueron estimadas como residentes en viviendas con moradores ausentes, un 1% que corresponde a población residente en viviendas colectivas como cárceles, hospitales, residenciales de ancianos, hogares de guarda, etc., y un 1,5% que corresponde a población residente en viviendas particulares censada en los últimos días del relevamiento (a partir del 22 de diciembre).

A la población censada que no respondió las preguntas de migración se le aplicó un cuestionario reducido en papel. Los instrumentos de recolección de información en papel fueron dos. El primero consistía en un cuestionario "corto" que incluía preguntas de edad, sexo, relación de parentesco, nivel educativo y fecundidad retrospectiva (cantidad de hijos nacidos vivos tenidos), previsto para aplicarse en hogares de guarda y establecimientos de reclusión, y que con el propósito de maximizar la cobertura del censo, se comenzó a aplicar a partir del 22 de diciembre a las viviendas particulares. El segundo era un cuestionario básico que únicamente incluía preguntas sobre el sexo y la edad de las personas. Este instrumento estaba previsto que se aplicara únicamente en los residenciales de ancianos.

Las 115.797 personas contabilizadas en el Censo 2011 para las que no se dispone de información en las preguntas de migración se distribuyen en el territorio nacional de manera diferente al resto de la población. En efecto, el 78% de las personas para las que no se relevó información sobre migración residen en Montevideo, representando el 6,9% de la población contabilizada del departamento. Otros departamentos con un porcentaje de información no relevada superior al 2% son Rocha, Maldonado, San José y Colonia (cuadro 1). En términos generales, puede decirse que los departamentos con un alto porcentaje de no relevado son los que presentaron mayores dificultades para culminar el operativo censal y por ende finalizaron el Censo 2011 el 30 de diciembre, a diferencia de la mayoría que lo finalizó el 30 de noviembre. La excepción es San José, que presenta un 2,7% de población contabilizada con planilla papel, lo que está asociado a la incidencia significativa que tiene la población de establecimientos carcelarios (Penal de Libertad).

Cuadro 1. Población contabilizada con información no relevada en preguntas de migración según Departamento

Departamento	Frecuencia	Distribución porcentual	Porcentaje de no relevado sobre total de la población
Total	115.797	100,0	3,5
Montevideo	90.659	78,3	6,9
Artigas	487	0,4	0,7
Canelones	6.113	5,3	1,2
Cerro Largo	673	0,6	0,8
Colonia	2.572	2,2	2,1
Durazno	314	0,3	0,6
Flores	325	0,3	1,3
Florida	423	0,4	0,6
Lavalleja	503	0,4	0,9
Maldonado	3.552	3,1	2,2
Paysandú	761	0,7	0,7
Río Negro	447	0,4	0,8
Rivera	749	0,6	0,7
Rocha	2.217	1,9	3,3
Salto	968	0,8	0,8
San José	2.940	2,5	2,7
Soriano	1.135	1,0	1,4
Tacuarembó	527	0,5	0,6
Treinta y Tres	432	0,4	0,9

Fuente: Censo de Población 2011

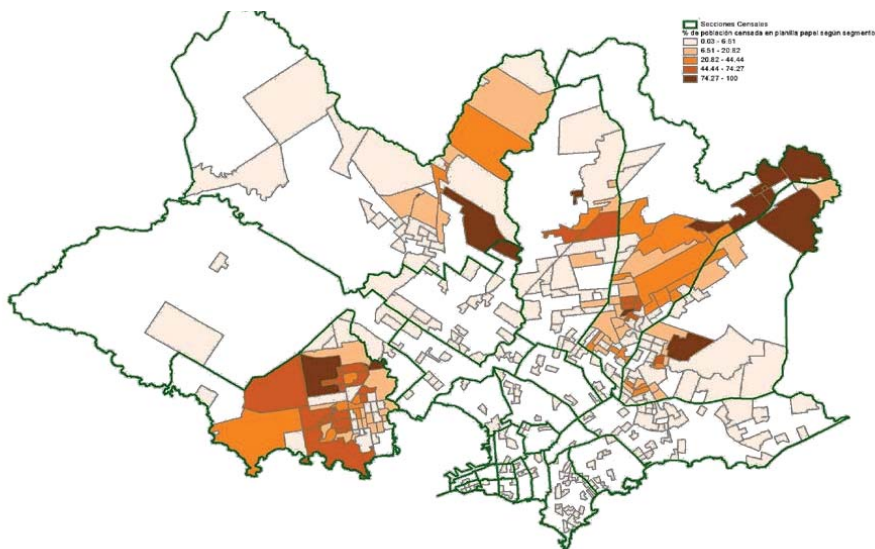
Se observan marcadas diferencias territoriales en la población censada con planilla dentro de Montevideo, concentrándose ésta en las zonas ubicadas en la periferia de la ciudad (CCZ 9, 10 y 17), que corresponde a las zonas que presentaron más dificultades para disponer del personal de campo necesario para realizar el operativo censal. En particular, más de la mitad de estos casos correspondientes a Montevideo se ubican en los CCZ 9 y 17, en el norte y oeste de la ciudad respectivamente (cuadro 2 y mapa 1).

Cuadro 2. Población contabilizada con información no relevada en preguntas de migración según CCZ. Departamento de Montevideo

CCZ	Frecuencia	Distribución porcentual	Porcentaje de no relevado sobre total de la población
Total	90.659	100,0	6,9
1	1.388	1,5	3,0
2	3.028	3,3	3,0
3	1.563	1,7	1,9
4	739	0,8	2,0
5	2.228	2,5	1,8
6	1.479	1,6	2,5
7	624	0,7	1,2
8	1.446	1,6	3,3
9	31.342	34,6	18,6
10	6.787	7,5	14,8
11	1.642	1,8	1,2
12	3.479	3,8	6,0
13	2.082	2,3	2,2
14	947	1,0	1,1
15	728	0,8	2,5
16	1.585	1,7	4,2
17	25.313	27,9	30,4
18	4.259	4,7	10,2

Fuente: Censo de Población 2011

Mapa 1. Montevideo: porcentaje de población residente en viviendas particulares que fue censada en planillas papel, según segmentos Censales



NOTA. Los blancos corresponden a segmentos sin datos o en los que no se censó en planilla población residente en viviendas particulares.

Fuente: Censo de Población 2011

La información presentada anteriormente evidencia que es necesario tener algunas precauciones a la hora de analizar los resultados. En primer lugar, es recomendable calcular frecuencias relativas excluyendo a la población no relevada, de manera de no subestimar la magnitud de los fenómenos estudiados. En segundo lugar, debe tenerse en cuenta que la migración suele concentrarse territorialmente en determinadas zonas. Por lo tanto, algunos grupos de población pueden estar subrepresentados si precisamente se encuentran sobrerrepresentados en las áreas geográficas donde el Censo 2011 presenta mayor omisión o se implementó un cuestionario en papel sin las preguntas de migración.

De todos modos, las limitaciones antes señaladas no parecen representar una dificultad importante para el análisis de la información censal en materia de migración internacional. En cualquier caso, el Censo 2011 constituye una excelente fuente de información para el estudio del tema, permitiendo disponer de datos actualizados sobre el volumen y el perfil de los distintos contingentes de inmigrantes radicados en Uruguay.

Recuadro 2.

Medición de la emigración internacional desde los censos y encuestas en países de origen

La emigración internacional es el fenómeno demográfico más difícil de medir y analizar sus atributos, pues se trata de contabilizar a las personas ausentes y estudiar sus características. El censo de población de Uruguay 2011 no provee información sobre la emigración internacional porque la estrategia más adecuada para el estudio de los emigrantes internacionales consiste en utilizar las fuentes de información que proveen los países receptores.

No obstante, existen algunos métodos denominados indirectos que han sido utilizados para el estudio de la emigración internacional en los países de origen, aunque éstos adolecen de varias limitaciones y no han sido suficientemente explotados. El único antecedente censal en Uruguay es el Censo de 1985, que incorporó una pregunta orientada a identificar madres con hijos sobrevivientes residiendo en el exterior. Este es un método antiguo que descansa en varios supuestos y por tanto uno de sus inconvenientes es su complejidad de aplicación, razón por la cual ha sido escasamente utilizada. La limitación principal consiste en que ofrece únicamente una estimación indirecta sobre la cantidad neta de emigrantes, sin posibilitar su caracterización así como la de sus hogares en los países de origen.

Una estrategia diferente se adoptó en la ENHA 2006, del que da cuenta el informe de Macadar y Pellegrino (2007). La principal limitación del método utilizado en la ENHA 2006 es que no contabiliza los hogares en los que emigraron la totalidad de sus integrantes, por lo que inevitablemente subestima la magnitud de la emigración. La ventaja comparativa de los censos de los países de origen en términos de caracterización de la emigración consiste en identificar a los hogares que reportan emigrantes y así, estudiar las condiciones de vida de estos hogares. Esta información ofrece por tanto la posibilidad de aproximarse al estudio del impacto de la emigración sobre las familias y comunidades de origen.

Las encuestas de hogares de años recientes (2007-2010) incorporaron preguntas sobre emigración de familiares que no fueron usadas, posiblemente debido a su escasa utilidad y en particular a los problemas de sobreestimación de los emigrantes inherentes a la estrategia implementada.

Finalmente, en el marco de la elaboración de las próximas estimaciones y proyecciones de población, los institutos nacionales de estadística suelen estimar el saldo migratorio del período intercensal, en base al conteo de población surgido en los últimos dos censos, junto a sus respectivos niveles de omisión, más la información de los nacimientos y las defunciones ocurridas en el período intercensal.

Fuente: Programa de Población (2011), *Perfil Migratorio de Uruguay 2011*

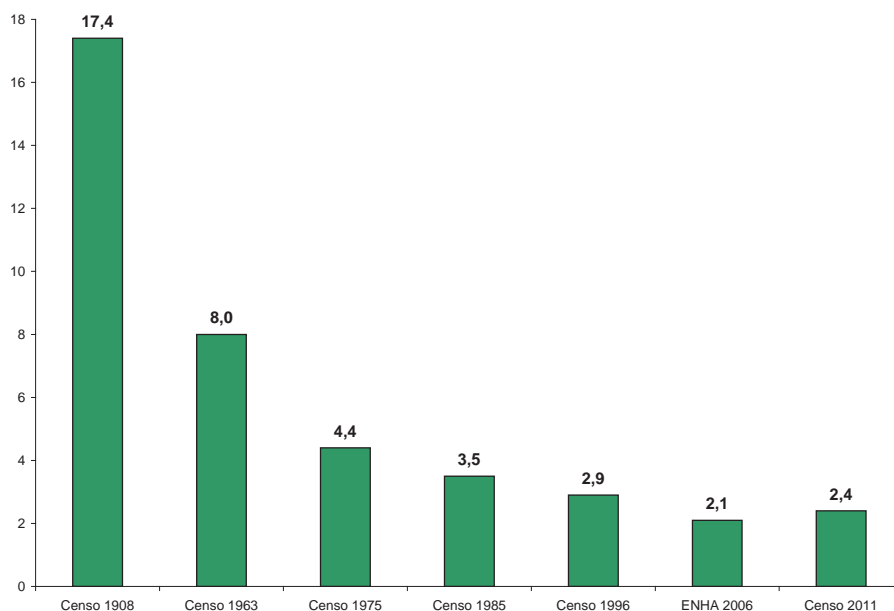
II. La inmigración

Se considera inmigrante internacional a las personas que residen en Uruguay y declaran haber nacido en el exterior. La definición alude por lo tanto al país de nacimiento del individuo, independientemente de la nacionalidad, variable que no fue relevada en el Censo 2011, tal como ha sido la tradición censal desde 1975. Por ende, están incluidos en esta definición los hijos de los migrantes de retorno nacidos en el exterior.

1. Descripción del volumen de inmigrantes internacionales

El stock de población censada nacida en el exterior asciende a 77.003 personas (2,4% del total⁷). Este porcentaje es más bajo que el registrado en censos anteriores pero es levemente más elevado que el obtenido con la ENHA 2006 (gráfico 3). Esto quiere decir que han existido flujos recientes de inmigrantes que renovaron el stock acumulado y compensaron la pérdida de migrantes pertenecientes a las corrientes europeas llegadas en la primera mitad del siglo XX por efecto de la mortalidad.

Gráfico 3. Porcentaje de población nacida en el exterior según censos nacionales y ENHA 2006



Fuente: Macadar y Pellegrino (2007) para serie 1908-2006 y Censo 2011

⁷ Como se explicó anteriormente, el porcentaje está calculado sobre la población censada que respondió las preguntas de migración. Por ende, multiplicando esta proporción sobre la población residente estimada se calcula que la cantidad de personas nacidas en el exterior residentes en Uruguay es algo más de 81 mil personas ($3.390.077$ residentes al 4 de octubre de 2011 * $0.024 = 81.362$).

En comparación con el Censo de 1996, la principal continuidad que registra el Censo 2011 en relación a la procedencia de los inmigrantes es que los argentinos, brasileños, españoles e italianos siguen siendo los cuatro grupos mayoritarios. No obstante, se observan cambios significativos entre ambos censos. En primer lugar, es muy notorio el descenso de los españoles e italianos, asociado a que corresponden mayoritariamente a corrientes llegadas muchas décadas atrás y a que se encuentran más expuestos a la mortalidad por su perfil envejecido⁸. En segundo lugar se aprecia un incremento significativo de migrantes provenientes de países latinoamericanos y caribeños. En particular, se destaca el crecimiento de los peruanos, que prácticamente triplican su presencia en 2011 con relación a 1996. En tercer lugar se destaca que los nacidos en Estados Unidos pasan a ser la quinta nacionalidad mayoritaria, lo que está asociado a la migración de retorno, ya que se observa una elevada presencia de niños que posiblemente son hijos de retornados. Este fenómeno influye también en los contingentes de población nacida en el exterior provenientes de otros países con una elevada presencia de emigrantes uruguayos, como es el caso de Argentina, España y Brasil⁹.

Cuadro 3. Distribución de población nacida en el exterior según país o región de nacimiento. Censo 2011 y Censo 1996.

País o región de nacimiento	Censo 2011		Censo 1996	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Total	77.003	100,0	92.378	100,0
Argentina	26.782	34,8	26.256	28,4
Brasil	12.882	16,7	13.521	14,6
Chile	1.682	2,2	1.726	1,9
Paraguay	1.781	2,3	1.512	1,6
Perú	1.433	1,9	528	0,6
Otros países de Sudamérica	2.395	3,1	1.711	1,9
Centroamérica	360	0,5	246	0,3
Caribe	585	0,8	400	0,4
México	601	0,8	362	0,4
Estados Unidos	2.811	3,7	1.451	1,6
Canadá	363	0,5	388	0,4
España	12.676	16,5	21.595	23,4
Italia	5.541	7,2	10.193	11,0
Francia	850	1,1	940	1,0
Reino Unido	269	0,3	509	0,6
Alemania	1.167	1,5	1.666	1,8
Otros países de Europa	2.936	3,8	6.622	7,2
Asia	1.261	1,6	2.068	2,2
África	286	0,4	230	0,2
Oceanía	262	0,3	312	0,3
Ignorado	80	0,1	142	0,2

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Para obtener un panorama más detallado de las nacionalidades representadas en la población nacida en el exterior, teniendo en cuenta que el censo es la única fuente de

⁸ El cuadro 5 muestra que el 81% de los españoles y el 89% de los italianos residentes en el país son inmigrantes llegados antes de la década de 1980.

⁹ Al respecto, vale acotar que una indagatoria sobre la nacionalidad de los migrantes podría arrojar luz sobre el volumen y las características de hijos de uruguayos nacidos en el exterior, lo que resulta pertinente en el contexto actual caracterizado por el aumento del flujo de retornantes. El Censo 2011 no brinda insumos en este sentido, dada la no inclusión de la pregunta sobre la nacionalidad en el cuestionario censal.

datos que permite hacerlo, se presenta el cuadro 4. Se destaca que Venezuela y Colombia son las nacionalidades más numerosas que incluye la categoría “otros países de Sudamérica”, mientras que Cuba encabeza la lista de países del Caribe, Polonia y Portugal la de “otros países de Europa”, China y Japón la de asiáticos, Australia la de Oceanía y Egipto la de los países africanos.

Cuadro 4. Distribución de la población nacida en el exterior según país de nacimiento.

País de nacimiento	Frecuencia		
Argentina	26.782	Israel	189
Brasil	12.882	Japón	186
España	12.776	Bélgica	155
Italia	5.541	Austria	141
Estados Unidos	2.810	Rumania	138
Paraguay	1.781	Líbano	136
Chile	1.682	Hungría	121
Perú	1.433	Países Bajos	110
Alemania	1.167	Lituania	104
Venezuela	956	Grecia	103
Francia	850	Turquía	92
Colombia	749	Corea del Sur	90
México	601	Guatemala	77
Polonia	495	Ucrania	70
Cuba	456	Egipto	67
Bolivia	377	Costa Rica	66
Portugal	367	Siria	66
Canadá	363	Panamá	64
Ecuador	310	Armenia	60
Suecia	279	Serbia y Montenegro	57
Suiza	260	El Salvador	54
China*	226	Nicaragua	54
Inglaterra	218	Republica Dominicana	50
Australia	215	Otros países	1.084
Rusia	193		

* Incluye China Continental, Taiwán y Hong Kong

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

El cuadro 5 muestra que existen notorias diferencias por país en el período de llegada de los stocks de población inmigrante, ratificándose el carácter reciente de la inmigración originaria de países latinoamericanos y el carácter antiguo de la inmigración europea. En particular se destaca el alto porcentaje de inmigrantes llegados a partir de 2010 desde México, Centroamérica y Estados Unidos. En este último caso, 7 de cada 10 han llegado a Uruguay desde 2005, lo que se explica porque se trata de un flujo asociado a la migración de retorno, siendo la parte de ellos hijos de retornados, como se comprueba al observar su perfil etario y la composición de sus hogares.

En el caso de la inmigración europea, se destaca el carácter antiguo de la inmigración italiana, ya que el 89% de los nacidos en Italia residentes en Uruguay ha llegado antes de 1980. Este

porcentaje es levemente más bajo para los españoles (81%), debido a la incidencia que tiene la migración de retorno ocurrida con alta intensidad en los últimos años.

Cuadro 5. Distribución porcentual de población nacida en el exterior por período de llegada, según país de nacimiento

País de nacimiento	N	Total	Período de llegada								Ign.
			2010-2011	2005-2009	2000-2004	1995-1999	1990-1994	1985-1989	1980-1984	Antes de 1980	
Total	77.003	100,0	9,7	13,8	8,3	7,8	8,5	7,7	5,1	38,7	0,4
Argentina	26.782	100,0	8,2	11,9	11,9	12,4	14,6	12,1	7,3	21,3	0,3
Brasil	12.882	100,0	9,0	14,1	9,8	8,9	9,6	7,3	7,2	33	1,1
Chile	1.682	100,0	14,9	18,1	7,1	7,6	6,4	13,9	8,0	23,8	0,2
Paraguay	1.781	100,0	8,9	17,6	12,2	9,0	6,8	7,7	5,3	32,2	0,3
Perú	1.433	100,0	19,3	30,6	20,3	10,4	7,6	3,5	3,6	4,7	0,1
Otros Sudamérica	2.395	100,0	23,0	22,9	9,6	9,2	8,2	10,4	6,2	10,3	0,2
Centroamérica	360	100,0	26,7	31,9	9,2	7,5	3,6	7,5	5,3	8,4	0,0
Caribe	585	100,0	19,0	26,8	11,1	11,3	6,2	12,6	1,4	11,5	0,2
México	601	100,0	26,6	24,5	9,7	6,8	4,7	16,3	7,0	4,6	0,0
Estados Unidos	2.811	100,0	27,4	40,9	10,1	5,3	5,0	3,3	3,2	4,8	0,0
Canadá	363	100,0	19,0	24,5	10,2	8,0	10,7	9,4	8,5	9,1	0,6
España	12.676	100,0	6,2	7,6	1,1	1,0	1,1	1,1	0,9	80,7	0,3
Italia	5.541	100,0	2,1	3,1	1,3	1,1	1,4	0,8	0,8	88,8	0,6
Francia	850	100,0	14,6	19,2	5,2	5,9	5,9	11,8	4,0	33,5	0,0
Reino Unido	269	100,0	20,1	32,3	10,8	6,7	5,2	3,0	1,9	20,1	0,0
Alemania	1.167	100,0	9,7	20,7	6,2	5,5	4,4	5,3	2,8	45,4	0,2
Otros Europa	2.936	100,0	6,8	12,8	4,2	3,8	4,3	8,8	2,5	56,4	0,3
Asia	1.261	100,0	17,0	13,0	8,8	8,2	6,3	5,6	3,9	36,9	0,4
África	286	100,0	12,2	30,1	7,3	4,9	3,1	4,9	4,2	33,1	0,0
Oceanía	262	100,0	14,5	22,5	8,4	6,1	10,3	16,8	14,5	6,9	0,0
Ignorado	80	100,0	8,8	3,8	10,0	8,8	7,5	2,5	13,8	38,8	6,3

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Si bien existen patrones históricos diferenciados en los países de origen de los inmigrantes, una tendencia que se mantiene relativamente constante desde que Uruguay dejó de recibir importantes contingentes de inmigrantes europeos es la preponderancia de la inmigración limítrofe, procedente de Argentina en primer lugar y de Brasil en segundo. En efecto, aún en los años recientes, donde se ha incrementado el peso de la inmigración latinoamericana y de la migración de retorno procedente de España y Estados Unidos, los países limítrofes continúan encabezando el ranking de países de origen de los inmigrantes (cuadro 6).

Cuadro 6. Distribución porcentual de población nacida en el exterior por país de nacimiento, según período de llegada

País de nacimiento	Período de llegada										
	2010-2011	2005-2009	2000-2004	1995-1999	1990-1994	1985-1989	1980-1984	1975-1979	1970-1974	Antes de 1970	Ign.
N	7.498	10.589	6.423	6.012	6.526	5.929	3.903	2.767	1.636	25.394	326
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Argentina	29,4	30,2	49,6	55,4	60,1	54,8	49,9	61,5	33,7	13,5	23,9
Brasil	15,5	17,1	19,7	19,0	19,0	15,9	23,6	18,4	35,0	12,5	42,3
Chile	3,3	2,9	1,9	2,1	1,7	3,9	3,5	4,0	4,5	0,9	0,9
Paraguay	2,1	3,0	3,4	2,7	1,9	2,3	2,4	1,6	5,7	1,7	1,5
Perú	3,7	4,1	4,5	2,5	1,7	0,8	1,3	0,8	0,6	0,1	0,6
Otros Sudam.	7,3	5,2	3,6	3,7	3,0	4,2	3,8	2,0	2,4	0,6	1,2
Centroamérica	1,3	1,1	0,5	0,4	0,2	0,5	0,5	0,4	0,6	0,0	0,0
Caribe	1,5	1,5	1,0	1,1	0,6	1,2	0,2	0,1	0,2	0,2	0,3
México	2,1	1,4	0,9	0,7	0,4	1,7	1,1	0,4	0,4	0,0	0,0
Estados Unidos	10,3	10,9	4,4	2,5	2,1	1,6	2,3	1,8	1,0	0,3	0,0
Canadá	0,9	0,8	0,6	0,5	0,6	0,6	0,8	0,8	0,6	0,0	0,6
España	10,5	9,1	2,1	2,1	2,1	2,4	2,9	2,7	6,3	39,6	11,0
Italia	1,5	1,6	1,1	1,0	1,1	0,7	1,2	1,2	2,4	19,1	10,7
Francia	1,7	1,5	0,7	0,8	0,8	1,7	0,9	0,7	0,8	1,0	0,0
Reino Unido	0,7	0,8	0,5	0,3	0,2	0,1	0,1	0,3	0,5	0,1	0,0
Alemania	1,5	2,3	1,1	1,1	0,8	1,0	0,8	0,5	1,5	1,9	0,6
Otros Europa	2,7	3,6	1,9	1,9	1,9	4,4	1,9	0,9	1,9	6,3	3,1
Asia	2,9	1,5	1,7	1,7	1,2	1,2	1,3	1,5	1,0	1,6	1,5
África	0,5	0,8	0,3	0,2	0,1	0,2	0,3	0,1	0,3	0,3	0,0
Oceanía	0,5	0,6	0,3	0,3	0,4	0,7	1,0	0,3	0,3	0,0	0,0
Ignorado	0,1	0,0	0,1	0,1	0,1	0,0	0,3	0,1	0,2	0,1	1,5

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

2. Perfil demográfico y socioeconómico de los inmigrantes

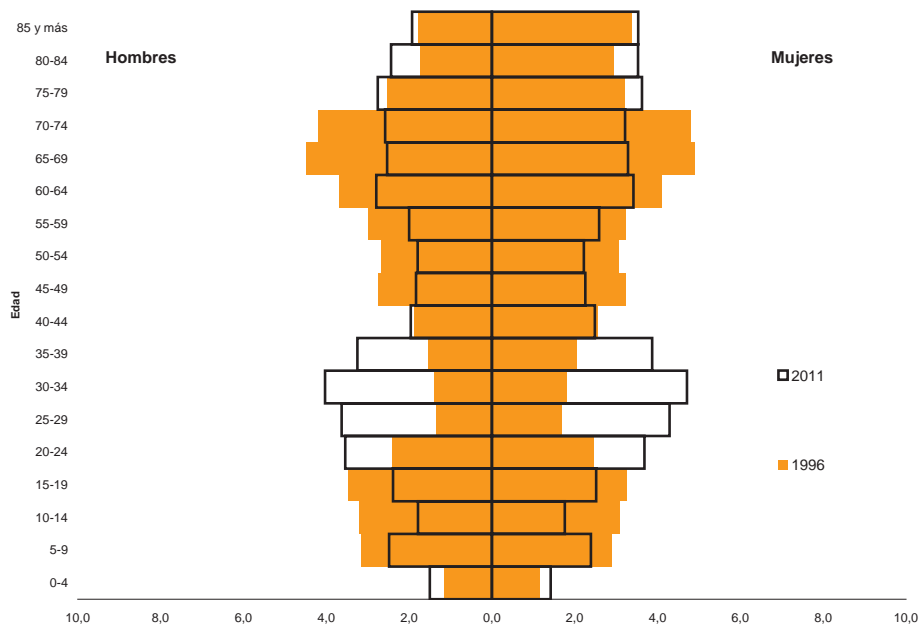
Sexo y edad

El sexo y la edad son las dos variables demográficas básicas. Conocer la composición de la población migrante por ambos atributos es esencial para aproximarse a evaluar el impacto demográfico de la migración internacional sobre el perfil demográfico del país. El saldo migratorio negativo¹⁰ que ha tenido Uruguay desde la década del 60 del siglo XX, así como la mayor propensión migratoria entre los jóvenes, tiene consecuencias importantes sobre la dinámica demográfica del país. En primer lugar, la migración internacional ha acentuado el bajo crecimiento poblacional del país, llegando a ocasionar en los años de mayor emigración (2002-2003), un crecimiento de signo negativo, ya que el crecimiento natural (nacimientos menos defunciones) no alcanzaba a compensar la magnitud del saldo negativo (Pellegrino, 2008). En segundo lugar, la combinación de un saldo migratorio negativo con una estructura por edades predominantemente joven ha acelerado el proceso de envejecimiento de la sociedad uruguaya. El tercer efecto demográfico de la migración internacional es sobre la natalidad, ya que al concentrarse los migrantes en las edades donde la fecundidad es más intensa, la pérdida de población en esas edades afecta a la baja la cantidad de nacimientos. La evaluación del impacto demográfico de estos fenómenos depende del nivel y la estructura de la inmigración y la emigración. Es por ello que el Censo 2011 proporciona un buen punto de partida para analizar en qué medida el perfil demográfico de los inmigrantes atenúa los efectos de la emigración.

La estructura de edades de la población inmigrante registrada en el Censo 2011 es altamente envejecida, fruto de la sobrevivencia de población llegada a Uruguay varias décadas atrás, provenientes principalmente de países europeos (en primer lugar España y en segundo lugar Italia). En efecto, de acuerdo a los resultados del Censo 2011, el 11.5% de las personas nacidas en el exterior tiene 80 o más años, cuando para la población no migrante este porcentaje es de 3.5%. De todos modos, los grupos de edad con mayor proporción de inmigrantes son los que corresponden a las edades jóvenes dentro de la población económicamente activa, entre los 20 y los 39 años. Esto refleja por un lado la existencia de un flujo considerable de inmigrantes recientes y por otro lado refleja un “efecto cohorte”, ya que se asocia a la presencia de hijos de retornados luego de la restauración democrática que quince años atrás, cuando se realizó el Censo de 1996, tenían entre 5 y 19 años. De hecho, el Censo 2011 es el único censo que registra un porcentaje significativo de población nacida en el exterior en las edades típicas de los migrantes, como es entre los 20 y los 39 años.

¹⁰ El saldo migratorio se calcula como la diferencia entre las inmigraciones (entradas al país) y las emigraciones (salidas del país). Un saldo positivo indica una mayor inmigración que emigración, mientras que un saldo negativo sugiere una emigración más intensa que la inmigración.

Gráfico 4. Distribución porcentual de la población nacida en el exterior por sexo y edades quinquenales. Censos 1996 y 2011.

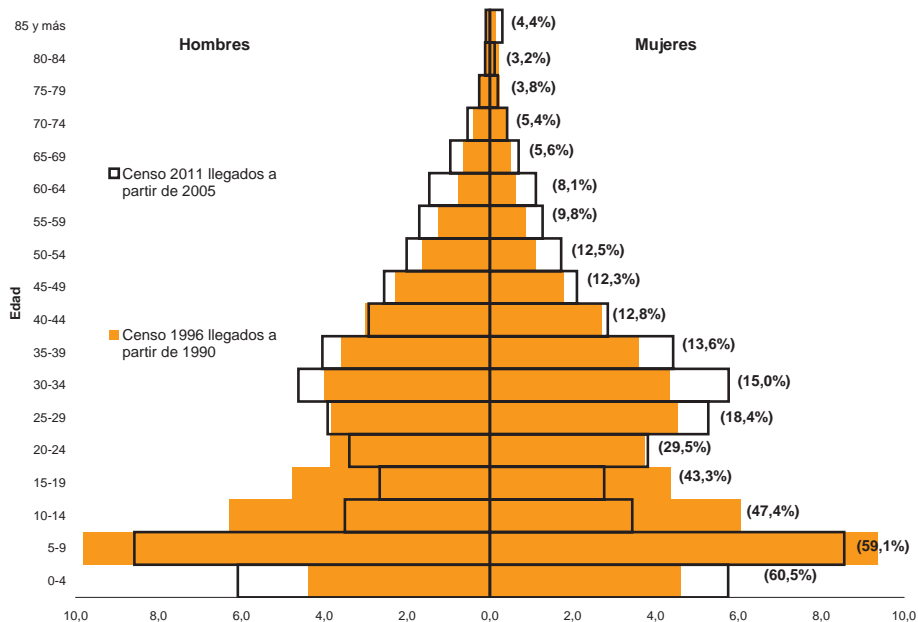


Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011 y proyecto IMILA-CELADE (Censo 1996)

El análisis de las pirámides poblacionales de los inmigrantes recientes registrados en los últimos dos censos, llegados a Uruguay en el intervalo transcurrido entre el censo respectivo y seis años antes (1990-1996 y 2005-2011), muestra el peso considerable que tiene la migración de retorno dentro del stock de población nacida en el exterior. El hecho que el 36% de los inmigrantes recientes sea menor de 15 años y que no se visualice un porcentaje considerable de población en edades jóvenes y económicamente activas se explica porque en este universo no están incluidos los retornados. En efecto, se aprecia que entre los menores de diez años que son inmigrantes recientes, aproximadamente seis de cada diez viven en un hogar integrado por al menos un retornado, que por definición están excluidos de esta pirámide poblacional¹¹. Conforme aumenta la edad, y muy visiblemente a partir de los 20 años, se observa que decrece considerablemente la participación de los hogares de inmigrantes integrados por retornados (gráfico 5). En la sección sobre la población retornada se puede comprobar que la estructura de edades de dicha población presenta un bajo porcentaje de niños y una alta proporción de población en edades activas.

¹¹ Macadar y Pellegrino (2007), analizando los resultados de la ENHA 2006, ya habían advertido de la considerable presencia de hijos de retornados en los stocks de población nacida en el exterior. En particular, en la ENHA 2006 se advertía un porcentaje significativo de población nacida en el exterior entre 15 y 19 años (8.7%) que se explicaba por la presencia de hijos de retornados llegados a principios de la década de 1990.

Gráfico 5. Distribución porcentual de los inmigrantes recientes por sexo y edad en Censos de 1996 y 2011 y porcentaje que vive en un hogar con al menos un retornado por edad en el Censo 2011.

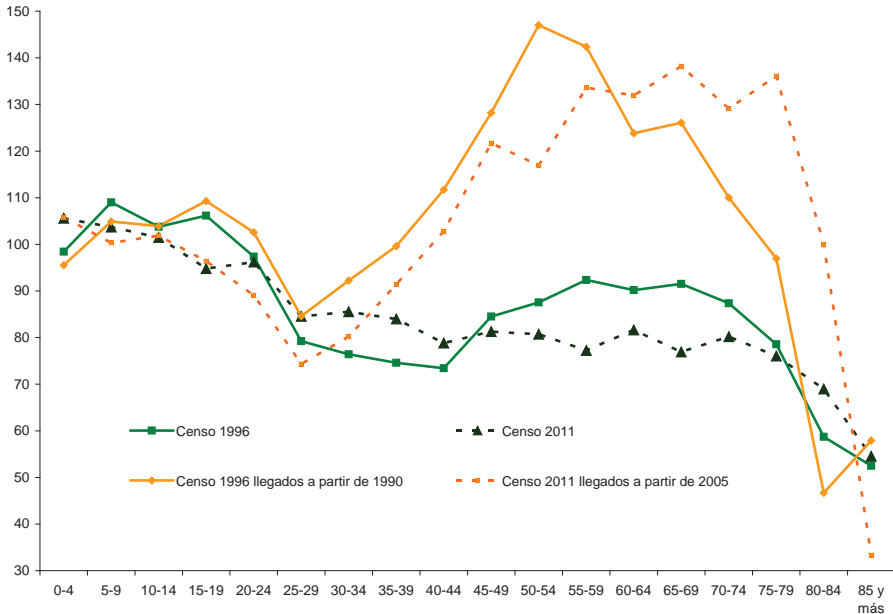


Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011 y proyecto IMILA-CELADE (Censo 1996)

Notas: por inmigrantes recientes se entiende a la población nacida en el exterior llegada entre 1990 y 1996 (Censo 1996) y entre 2005 y 2011 (Censo 2011). Entre paréntesis se indica el porcentaje de inmigrantes recientes por grupos de edad que vive en un hogar con al menos un retornado según los datos del Censo 2011.

La distribución de la población nacida en el exterior según sexo a grandes rasgos registra un patrón similar al de la población en general, con una mayor presencia de varones a edades tempranas y una relación favorable a las mujeres a edades avanzadas. El primer fenómeno está asociado a que la relación de masculinidad al nacimiento es cercana a 105 varones por cada 100 mujeres, mientras que el segundo se explica por la mayor mortalidad de los varones frente a las mujeres. Ambos patrones constituyen una tendencia observada no solamente en Uruguay, sino que constituyen patrones demográficos apreciados a nivel mundial. Ahora bien, en los últimos dos censos se registra un marcado perfil masculino de la inmigración en las edades adultas, a partir de los 30 años y hasta los 79 años, y con mayor intensidad entre los 50 y 70 años (gráfico 6).

Gráfico 6. Relación de masculinidad (varones cada 100 mujeres) del total de inmigrantes e inmigrantes recientes según grupos quinquenales de edad. Censos 1996 y 2011.



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011 y proyecto IMILA-CELADE (Censo 1996)

Existen diferencias considerables por país de nacimiento en la estructura por sexo y edad de la población inmigrante (cuadro 7). Como era de esperar en función del carácter antiguo de la inmigración europea y el más reciente de la inmigración regional, la población nacida en Italia y en España es la que presenta el perfil más envejecido, mientras que la población nacida en países latinoamericanos no fronterizos (en la que destacan por su magnitud los nacidos en Perú, Paraguay y Chile) es la que presenta el mayor porcentaje en edades económicamente activas (15-64 años).

La distribución de la población inmigrante por sexo muestra un marcado perfil femenino (82 varones cada 100 mujeres), asociado al perfil envejecido del stock de población nacida en el exterior. No obstante, cuando se considera únicamente a los inmigrantes recientes (llegados a Uruguay a partir de 2005), se aprecia una distribución equilibrada por sexo (98 varones cada 100 mujeres, valor similar al que registra la población no migrante). Nuevamente, aparecen diferencias considerables por país de origen al analizar la distribución por sexo de la población nacida en el exterior que fijó residencia en Uruguay a partir de 2005. Los inmigrantes recientes nacidos en Paraguay, Perú y otros países de Sudamérica registran una elevada presencia de mujeres, con relaciones de masculinidad inferiores a 80 varones por cada 100 mujeres.

Al observar la estructura por edades de los inmigrantes recientes destaca el porcentaje de población de 65 o más superior al promedio entre los nacidos en países europeos (particularmente Italia) y Argentina, lo que sugiere la existencia de corrientes de migrantes que la literatura especializada ha identificado como “migración de retiro”. Asimismo, el perfil por sexo

de los inmigrantes recientes adultos mayores registra una superior presencia de varones, particularmente acentuada en la inmigración extra-regional.

Cuadro 7. Indicadores de la estructura por sexo y edad de la población nacida en el exterior, según país de nacimiento y fecha de llegada.

	Relación de masculinidad (Varones cada 100 mujeres)					Distribución porcentual por grupos de edad			
	Total	0-14	15-34	35-64	65 y +	0-14	15-34	35-64	65 y +
Total	82	103	89	81	71	11,3	28,8	30,5	29,4
Argentina	85	104	91	82	64	9,6	44,2	32,8	13,4
Brasil	67	101	81	67	40	10,4	30,2	37,9	21,6
Chile	93	136	89	95	66	12,4	22,8	50,1	14,8
Paraguay	55	104	71	37	42	10,7	35,4	32,8	21,2
Perú	73	122	81	62	63	7,7	40,5	47,7	4,0
Otros de Sudamérica	76	106	81	66	57	10,8	48,7	35,0	5,5
Resto de Latinoamérica y Caribe	99	93	104	103	66	17,3	41,5	34,5	6,7
EE.UU y Canadá	106	105	113	94	129	53,6	25,7	17,5	3,2
España	84	100	95	86	80	10,7	4,1	19,0	66,2
Italia	90	81	95	108	84	2,5	2,9	24,4	70,2
Resto de Europa	90	101	87	112	79	7,0	19,9	25,9	47,3
Asia, África, Oceanía	112	120	128	115	90	10,5	37,9	40,4	11,2
Llegados en 2005-2011	98	102	83	109	118	35,9	32,2	28,2	3,7
Argentina	99	108	83	114	98	28,8	36,5	30,5	4,2
Brasil	87	97	70	99	92	29,5	37,2	30,2	3,1
Chile	102	119	89	111	60	29,2	37,1	30,9	2,8
Paraguay	63	90	55	56	63	25,7	45,1	26,5	2,6
Perú	71	113	73	55	100	13,2	53,9	32,1	0,8
Otros de Sudamérica	77	113	70	69	117	19,0	46,2	33,6	1,1
Resto de Latinoamérica y Caribe	112	96	116	122	125	28,9	38,3	30,5	2,2
EE.UU y Canadá	111	104	134	112	207	69,6	16,3	12,0	2,2
España	104	98	90	148	130	71,3	10,5	14,1	4,2
Italia	157	85	96	291	292	34,4	14,1	37,4	14,1
Resto de Europa	109	102	72	138	135	22,4	25,4	44,6	7,5
Asia, África, Oceanía	142	100	179	148	183	28,8	36,6	31,8	2,8

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Dado que el tiempo de residencia en el país está asociado positivamente con la edad de los migrantes, conviene tener presente la distribución exacta según período de llegada a Uruguay de la estructura por sexo y edad de la población inmigrante, presentada en el cuadro 8. En función de que el 68% de los 77.003 inmigrantes censados llegó al país antes del año 2000, es importante tener presente que es conveniente analizar el perfil de los inmigrantes diferenciándolos por el tiempo de residencia en Uruguay. Como se puede observar, mientras en el grupo de inmigrantes llegados antes del año 2000 más de cuatro de cada diez tienen 65 o más años, entre los dos grupos de inmigrantes recientes (2005-2011 y 2000-2004) esta proporción es inferior a uno en veinte (cuadro 8).

Cuadro 8. Distribución porcentual de la población nacida en el exterior por sexo y grupos de edad, según período de llegada a Uruguay

Período de llegada	Sexo	Total	Grandes grupos de edad			
			0-14	15-34	35-64	65 o más
2005-2011	Ambos sexos	100,0	35,9	32,2	28,2	3,7
	Varones	49,5	18,2	14,6	14,7	2,0
	Mujeres	50,5	17,8	17,6	13,5	1,7
2000-2004	Ambos sexos	100,0	24,7	39,2	31,7	4,4
	Varones	48,0	13,1	17,7	14,8	2,3
	Mujeres	52,0	11,6	21,5	16,9	2,1
Antes de 2000	Ambos sexos	100,0	0,7	26,3	31,1	41,9
	Varones	43,3	0,3	12,7	13,1	17,2
	Mujeres	56,7	0,4	13,5	18,1	24,7

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Distribución espacial

Un patrón característico constatado por los estudios sobre migración es que los migrantes se concentran en ciertos territorios, no siendo aleatoria su distribución. La evidencia disponible para Uruguay a lo largo de la historia censal ha confirmado este patrón, observándose para 2011 un stock de inmigrantes superior al promedio nacional en Rivera, Montevideo y Maldonado (cuadro 9). En el primer caso, la significativa presencia de inmigrantes está asociada a los fuertes vínculos fronterizos con Brasil. Por su parte, la capital del país históricamente ha concentrado los flujos de migrantes internacionales. El caso de Maldonado, si bien es más novedoso, no es sorprendente en función de que constituye la principal zona turística del país, con altos niveles de actividad económica que atraen también a migrantes provenientes de diversas regiones del país.

Cuadro 9. Stock de población nacida en el exterior según sexo y departamento, en valores absolutos y como porcentaje de la población total.

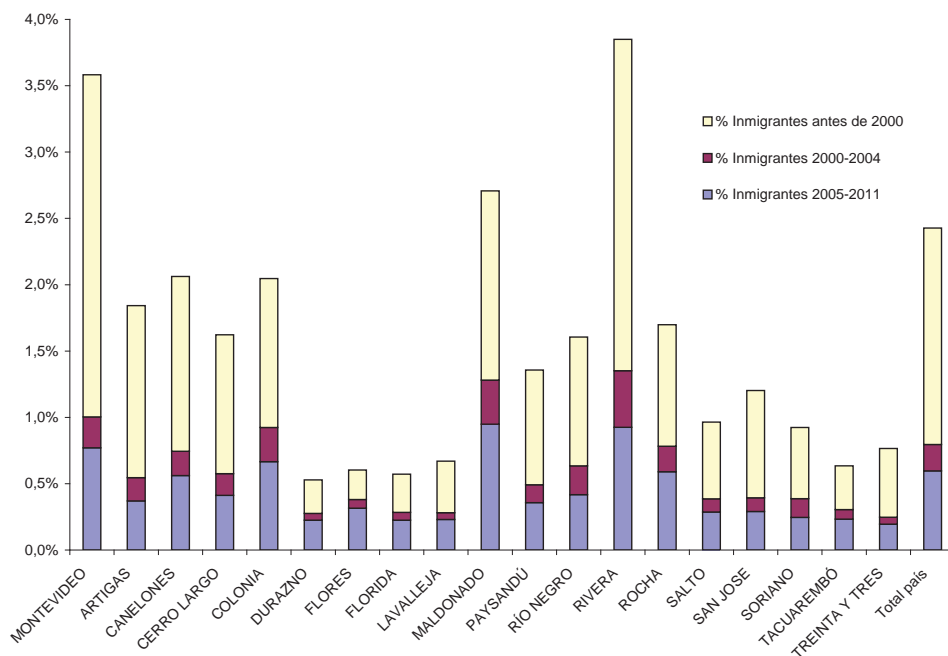
Departamento	Total		Varones		Mujeres	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Total país	2,4	77.003	2,3	34.803	2,6	42.200
Montevideo	3,6	44.010	3,4	19.555	3,7	24.455
Artigas	1,8	1.345	1,7	625	1,9	720
Canelones	2,1	10.604	2,0	4.943	2,1	5.661
Cerro Largo	1,6	1.367	1,5	602	1,8	765
Colonia	2,0	2.471	2,0	1.152	2,1	1.319
Durazno	0,5	304	0,6	161	0,5	143
Flores	0,6	149	0,6	78	0,6	71
Florida	0,6	381	0,6	182	0,6	199
Lavalleja	0,7	391	0,7	189	0,7	202
Maldonado	2,7	4.359	2,6	2.015	2,9	2.344
Paysandú	1,4	1.525	1,3	723	1,4	802
Río Negro	1,6	873	1,5	412	1,7	461
Rivera	3,9	3.956	3,4	1.714	4,2	2.242
Rocha	1,7	1.119	1,5	472	1,9	647
Salto	1,0	1.196	0,9	573	1,0	623
San José	1,2	1.267	1,1	586	1,3	681
Soriano	0,9	753	0,9	345	1,0	408
Tacuarembó	0,6	568	0,7	291	0,6	277
Treinta y Tres	0,8	365	0,8	185	0,7	180

Fuente: Elaboración propia, INE-Censo 2011

Considerando el año de llegada de los inmigrantes, Maldonado se destaca por ser el departamento del país con mayor porcentaje de población nacida en el exterior llegada entre

2005 y 2011. Por su parte, Montevideo registra el mayor porcentaje de inmigrantes antiguos (llegados antes de 2000) y Rivera se caracteriza por presentar la mayor proporción de inmigrantes con año de llegada entre 2000 y 2004 (gráfico 7).

Gráfico 7. Stock de población nacida en el exterior por departamento de residencia, según año de llegada (en porcentaje sobre el total de la población)



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

El 57% de la población nacida en el exterior se encuentra radicada en Montevideo. Este porcentaje es más bajo para los nacidos en los países limítrofes, ya que, como suele ocurrir en general con los movimientos migratorios, la cercanía geográfica propicia intercambios de población entre países vecinos. Entre los nacidos en Brasil sólo tres de cada diez viven en la capital del país; aproximadamente la mitad reside en departamentos fronterizos como Rivera (28%), Cerro Largo (9%), Artigas (8%) y Rocha (4%). Por su parte, los inmigrantes nacidos en Argentina eligen en mayor proporción que los otros inmigrantes radicarse en departamentos como Maldonado y Colonia, así como los otros departamentos del litoral del país. A diferencia de la inmigración limítrofe, los nacidos en países europeos, asiáticos, africanos y de Oceanía registran una preferencia mayor por residir en Montevideo (cuadro 10).

Cuadro 10. Distribución porcentual de la población nacida en el exterior por departamento de residencia habitual, según país de nacimiento

Departamento	Total	País de nacimiento							
		Argentina	Brasil	Resto de Sudamérica	Centroamérica, Caribe y México	Estados Unidos y Canadá	España	Resto de Europa	Asia, África, Oceanía e ignorado
N	77.003	26.782	12.882	7.291	1.546	3.174	12.676	10.763	1.889
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Montevideo	57,2	49,6	29,9	66,9	68,9	53,6	80,5	70,6	75,3
Artigas	1,7	0,6	8,4	0,5	0,8	0,5	0,2	0,2	0,2
Canelones	13,8	16,9	7,4	14,2	13,8	19,7	11,2	15,4	9,0
Cerro Largo	1,8	0,4	8,6	0,5	0,4	0,6	0,4	0,2	0,9
Colonia	3,2	6,5	0,9	2,3	1,9	2,3	0,7	2,1	0,6
Durazno	0,4	0,5	0,3	0,6	0,5	0,8	0,2	0,2	0,5
Flores	0,2	0,3	0,2	0,2	0,2	0,6	0,0	0,1	0,2
Florida	0,5	0,6	0,4	0,6	0,6	0,9	0,4	0,3	0,5
Lavalleja	0,5	0,6	0,3	0,4	0,6	1,3	0,3	0,4	0,5
Maldonado	5,7	8,4	3,9	6,1	4,6	6,5	2,8	4,1	4,6
Paysandú	2,0	3,8	0,8	1,0	0,8	4,2	0,3	1,3	0,7
Río Negro	1,1	2,1	0,6	0,8	0,8	0,6	0,1	1,2	1,0
Rivera	5,1	0,5	28,0	0,7	0,6	1,6	0,4	0,2	1,8
Rocha	1,5	1,3	4,3	0,8	0,6	0,9	0,4	0,6	0,8
Salto	1,6	2,6	1,2	1,3	2,0	2,5	0,4	0,8	0,6
San José	1,6	2,6	0,9	1,4	1,1	1,4	1,1	1,3	1,1
Soriano	1,0	2,0	0,3	0,7	0,6	0,7	0,3	0,6	0,6
Tacuarembó	0,7	0,6	1,9	0,6	0,5	0,9	0,2	0,3	1,0
Treinta y Tres	0,5	0,2	1,7	0,4	0,6	0,5	0,1	0,2	0,2

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Existen diferencias considerables por departamento en el perfil por edades de la población inmigrante que fijó residencia en Uruguay a partir de 2005. Los inmigrantes recientes que se han radicado en Paysandú, Salto y San José son, en un alto porcentaje (entre 50 y 54%), menores de 15 años, lo que sugiere un peso significativo de la migración de retorno dentro del flujo de inmigración internacional que ha llegado a vivir a estos departamentos (cuadro 11). Un patrón esperable en función de los perfiles de cada departamento es que Maldonado y Colonia son los que logran atraer el mayor porcentaje de inmigrantes recientes entre los adultos mayores. Por lo tanto, puede decirse que se verifica para Uruguay la tendencia observada a nivel mundial de que los “migrantes de retiro” suelen preferir en mayor proporción que el resto de los migrantes las zonas costeras caracterizadas por ser centros de atracción turísticos.

Cuadro 11. Distribución porcentual de los inmigrantes recientes (llegados a partir de 2005) por grandes grupos de edad, según departamento de residencia habitual

Departamento	N	Total	Grupos de edad			
			0-14	15-34	35-64	65 o más
Total	18.907	100,0	35,9	32,2	28,2	3,7
Montevideo	9.459	100,0	32,7	35,1	29,2	3,1
Artigas	270	100,0	34,4	35,6	26,7	3,3
Canelones	2.886	100,0	44,8	26,1	25,6	3,5
Cerro Largo	346	100,0	33,8	32,4	29,2	4,6
Colonia	803	100,0	30,4	30,1	33,1	6,4
Durazno	128	100,0	34,4	35,9	27,3	2,3
Flores	78	100,0	44,9	34,6	20,5	--
Florida	150	100,0	42,0	33,3	22,0	2,7
Lavalleja	134	100,0	39,6	29,1	27,6	3,7
Maldonado	1.524	100,0	30,4	25,1	36,0	8,5
Paysandú	401	100,0	54,1	24,7	18,5	2,7
Río Negro	227	100,0	38,8	36,1	22,5	2,6
Rivera	950	100,0	36,8	36,0	24,4	2,7
Rocha	389	100,0	30,6	31,1	34,7	3,6
Salto	355	100,0	50,1	29,9	16,9	3,1
San José	306	100,0	50,0	26,5	20,6	2,9
Soriano	200	100,0	40,5	36,0	22,0	1,5
Tacuarembó	208	100,0	35,6	35,1	26,0	3,4
Treinta y Tres	93	100,0	38,7	48,4	11,8	1,1

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

En función del carácter universal de los censos, resulta interesante trascender la mirada nacional y departamental e identificar qué localidades eligen los inmigrantes para vivir. Lomas de Carrasco, un barrio privado del departamento de Canelones ubicado en las cercanías de Montevideo, registra el mayor porcentaje de población nacida en el exterior (281 personas que representan el 35% de la población censada en la localidad)¹². Como se observa en el cuadro 12, el resto de localidades con altos porcentajes de población nacida en el exterior se ubican en la costa de Canelones, Maldonado y Rocha o en ciudades fronterizas con Brasil ubicadas en el norte del país (Aceguá y Rivera).

¹² De acuerdo al manual del censista, una localidad censal es el "Conjunto de zonas censales que se caracterizan por una concentración de población y viviendas. Se denomina también área amanzanada y comúnmente se reconoce como área urbana".

Cuadro 12. Localidades urbanas de 500 o más habitantes con porcentaje de población nacida en el exterior superior o igual al 4%

Localidad	Frecuencia	En porcentaje sobre el total de la población censada
Lomas de Carrasco (Canelones)	281	35,2%
Punta Ballena (Maldonado)	100	13,9%
Punta del Este (Maldonado)	1.013	11,3%
Aceguá (Cerro Largo)	153	10,1%
El Tesoro (Maldonado)	104	7,6%
Playa Hermosa (Maldonado)	45	7,4%
Barra de Carrasco (Canelones)	347	6,5%
Punta del Diablo (Rocha)	48	5,9%
Puimayen (Rocha)	29	5,7%
Pinares-Las Delicias (Maldonado)	543	5,6%
La Floresta (Canelones)	86	5,5%
Balneario Buenos Aires (Maldonado)	76	4,9%
Rivera	3.136	4,9%
Playa Grande (Maldonado)	50	4,8%
Atlántida (Canelones)	259	4,8%
Las Toscas (Canelones)	142	4,5%
La Coronilla (Rocha)	23	4,5%
Parque Carrasco (Canelones)	376	4,4%
Costa Azul (Canelones)	41	4,4%
Parque del Plata (Canelones)	314	4,0%

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

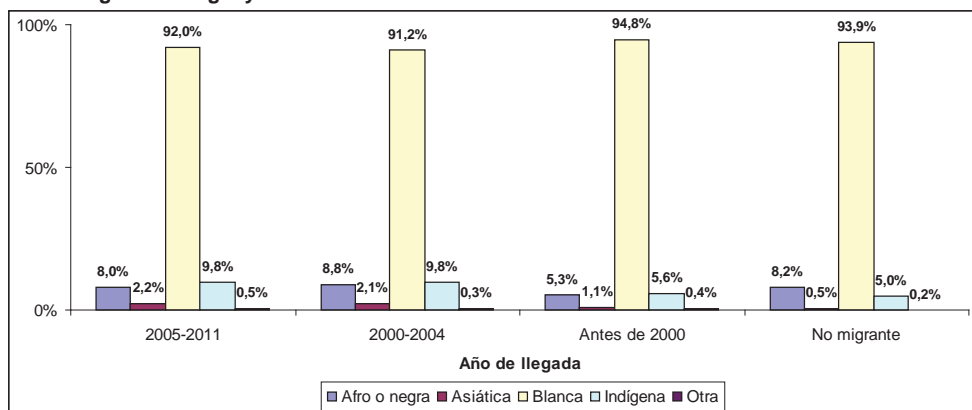
Ascendencia étnico-racial

La ascendencia étnico-racial de la población fue relevada mediante un conjunto de categorías no excluyentes de ascendencia (afro o negra, asiática o amarilla, blanca, indígena u otra) y una pregunta sobre ascendencia principal para las personas que habían respondido positivamente en dos o más categorías. Las respuestas obtenidas por los entrevistados responden al criterio de auto-clasificación.

Si bien predomina ampliamente la ascendencia blanca entre las personas residentes en Uruguay, los resultados presentados en el Gráfico 8 permiten apreciar una mayor heterogeneidad en la composición étnico-racial de la inmigración arribada en 2005-2011 y 2000-2004 con relación a los inmigrantes que llegaron antes de 2000 y a los no migrantes. Comparado con los llegados durante el siglo XX, los inmigrantes de 2005-2011 y 2000-2004 presentan una mayor proporción de personas con ascendencia indígena (diferencia de 4,2 puntos porcentuales), negra (entre 2,7 y 3,5 puntos porcentuales) y asiática (1 punto porcentual), y un menor porcentaje de personas con ascendencia blanca (entre 2,8 y 3,6 puntos porcentuales). Estas diferencias se mantienen al comparar las ascendencias de los inmigrantes recientes y los no migrantes, a excepción de la afro o negra que presenta porcentajes similares en ambas poblaciones. Llama particularmente la atención el porcentaje de personas que declararon ascendencia indígena entre los inmigrantes arribados a partir de 2000, en tanto duplica la cifra observada entre los no migrantes y a su vez supera ligeramente a la proporción de personas afrodescendientes, la principal minoría étnico-racial de Uruguay en términos de magnitud poblacional. El mayor contingente de personas con ascendencia indígena entre los inmigrantes recientes podría explicarse por un aumento de la inmigración proveniente de países

latinoamericanos, fundamentalmente de aquellos que presentan proporciones elevadas de población indígena.

Gráfico 8. Distribución porcentual de población inmigrante por ascendencia étnico-racial, según año de llegada a Uruguay



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011.

Nota: los porcentajes suman más de 100 porque las personas podían declarar más de una ascendencia.

Como se observa en el cuadro 13, el país de nacimiento de los inmigrantes se encuentra íntimamente asociado al peso que tienen las distintas categorías de ascendencia étnico-racial en la población estudiada. La inmigración de origen europeo se declara prácticamente en su totalidad de ascendencia blanca, seguida de cerca por la de Estados Unidos, Canadá y Argentina, donde más del 90% de las personas declara tener esta ascendencia. En el otro extremo, los inmigrantes con la menor proporción de personas blancas provienen de Asia, África y Oceanía (65,7%), donde la ascendencia asiática o amarilla se presenta en uno de cada tres inmigrantes. La población de ascendencia afro o negra aparece fuertemente representada entre los inmigrantes de Brasil y Centroamérica y el Caribe, con porcentajes que alcanzan al 17,1% y 21,4% de la población, respectivamente. Existe también una importante proporción de personas con ascendencia indígena entre los inmigrantes de Centroamérica y el Caribe (15,1%), aunque los porcentajes más elevados de personas con dicha ascendencia provienen de México (27,8%) y los países del resto de Sudamérica (23,3%), entre los que se encuentran los pertenecientes a la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú), Paraguay y Chile, entre otros (Cuadro 13).

Cuadro 13. Distribución porcentual de población inmigrante por ascendencia étnico-racial, según país de nacimiento

País de nacimiento	Ascendencia étnico-racial			
	Afro o negra	Asiática o amarilla	Blanca	Indígena
Total	6,3%	1,4%	93,8%	7,1%
Argentina	5,2%	0,6%	95,7%	6,8%
Brasil	17,1%	0,9%	87,6%	6,4%
Resto de Sudamérica	7,3%	1,6%	85,9%	28,3%
Centroamérica y Caribe	21,4%	1,7%	86,0%	15,1%
México	4,2%	0,7%	89,5%	27,8%
Estados Unidos y Canadá	4,6%	0,8%	97,5%	3,7%

España	0,8%	0,2%	99,6%	0,9%
Italia	0,5%	0,1%	99,6%	0,6%
Resto de Europa	1,8%	0,7%	99,1%	2,7%
Asia, África, Oceanía	4,9%	32,4%	65,7%	2,2%

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011.

Nota: los porcentajes suman más de 100 porque las personas podían declarar más de una ascendencia.

Estructura familiar y situación conyugal

Entre las dimensiones de estudio vinculadas a la migración internacional, la que refiere a la relación entre migración y dinámica familiar ha recibido creciente atención en los últimos años. Una de las principales razones de ello es que la configuración familiar y las condiciones de vida en la que se encuentran sus miembros son clave para poder interpretar el contexto en el que se produce la migración, es decir, quién, cuándo y cómo se migra. Asimismo, el proceso migratorio generalmente produce cambios en la estructura familiar y, en función de las circunstancias en las que se desarrolle, puede desembocar incluso en la separación temporal o definitiva de sus miembros, y/o en el surgimiento de una familia “transnacional” (Cerruti y Maguid, 2010). Ello, a su vez, incide fuertemente en el volumen de las corrientes migratorias (motivadas, por ejemplo, por la reunificación familiar) o el flujo de remesas entre países. Desde otra perspectiva, la migración constituye uno de los eventos centrales en la biografía de las personas, que determina (y es determinado por) la secuencia y la forma en la que ocurren otros eventos centrales del curso de vida, como la emancipación del hogar familiar, la entrada o salida de una unión conyugal o el nacimiento de los hijos (Kulu y Milewski, 2007).

La información provista por el Censo 2011 resulta de utilidad como primera aproximación a un tema que, hasta el momento, ha sido incipientemente estudiado en Uruguay. Esta fuente de datos no provee información sobre la fecha de ocurrencia de los eventos vinculados a la dinámica familiar, lo que representa una limitación para el análisis de los efectos de la migración sobre la formación familiar y de pareja (Cortina y Esteve, 2012). En este sentido, para profundizar en la interrelación entre ambos fenómenos sería prudente contar con datos sobre la estructura familiar o el estado conyugal de los inmigrantes en su país de origen, su situación al momento de arribar a Uruguay y los cambios experimentados en este ámbito (si hubiera) durante su residencia hasta la fecha de realización del censo.

Se comienza describiendo la composición de los hogares particulares¹³ donde residen los inmigrantes. A partir de información sobre la relación de los miembros del hogar particular con un jefe o persona de referencia, se construye la tipología clásica en materia de arreglos de convivencia. El hogar unipersonal corresponde, como su denominación lo indica, a los hogares compuestos por una sola persona. Los hogares nucleares, por otro lado, agrupan tres tipos de arreglos: de parejas solas, de parejas con hijo/s y de un integrante de la pareja con hijo/s (monoparental). Los hogares extendidos son aquellos que incluyen entre sus integrantes a otro/s pariente/s fuera del vínculo padre/madre-hijo/hija. Por último, los hogares compuestos se definen como tales por tener entre sus miembros a un no pariente del jefe o persona de referencia del hogar.

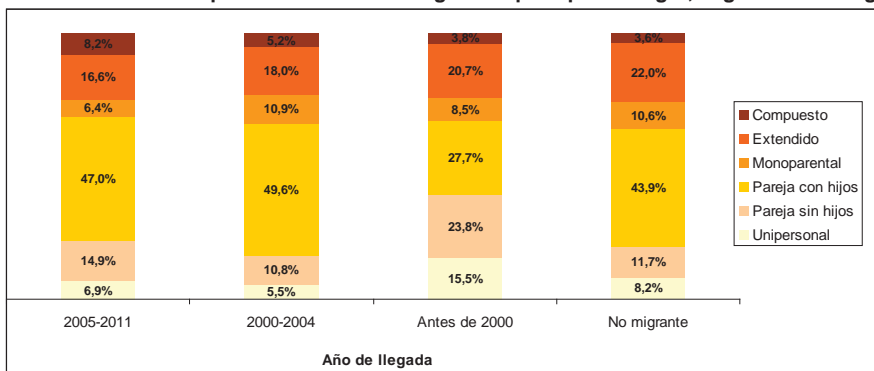
¹³ De acuerdo al manual del censista (página 64), por hogar particular se entiende: “el conjunto de personas con o sin vínculos de parentesco que habitan bajo un mismo techo y que, al menos para su alimentación, comparten un fondo común –participan de una ‘olla común’. Una persona que vive sola también constituye un hogar particular”.

En el Gráfico 9 se presenta la distribución de los migrantes por tipo de hogar, según el año de llegada al país. Los inmigrantes en hogares unipersonales representan casi el 7% entre los llegados en 2005-2011 y el 5,5% para los que arribaron entre 2000 y 2004. El porcentaje se eleva considerablemente entre quienes migraron antes de 2000, dado que se trata de una población con un perfil más envejecido, que en una proporción significativa se ubica – particularmente en el caso de las mujeres- en hogares unipersonales (IPES, 2009; Brunet y Nathan, 2012). El perfil etario de los inmigrantes más antiguos también explica su mayor incidencia en hogares de parejas sin hijos, otra de las categorías de hogar donde los adultos mayores están mayormente representados.

En los hogares nucleares con hijos se insertan casi la mitad de los inmigrantes de 2005-2011 (47%) y 2000-2004 (49,6%), una proporción apenas algo más elevada que la observada entre los no migrantes (43,9%), lo que podría interpretarse como el resultado de una inmigración de tipo familiar y mayormente representada por personas en edades reproductivas. El porcentaje de inmigrantes en hogares monoparentales no presenta un patrón claro por año de llegada: es bajo entre los inmigrantes 2005-2011 (6,4%), algo superior al observado en la población no migrante entre los llegados en 2000-2004 (10,9%) y menor entre los que integran la camada migratoria previa al 2000 (8,5%).

El porcentaje de inmigrantes en hogares extendidos aparece negativamente asociado al año de llegada, aunque en todos los casos se encuentra por debajo de los valores exhibidos por los no migrantes. Finalmente, la proporción de inmigrantes recientes en hogares compuestos resulta alta –particularmente entre los inmigrantes de 2005-2011- con respecto a los no migrantes. Ello estaría dando la pauta de arreglos de convivencia no familiares entre los inmigrantes recientes, que pueden obedecer a estrategias de apoyo y sostén dentro de algunos colectivos de inmigrantes para albergar a sus compatriotas arribados a Uruguay.

Gráfico 9. Distribución porcentual de los inmigrantes por tipo de hogar, según año de llegada



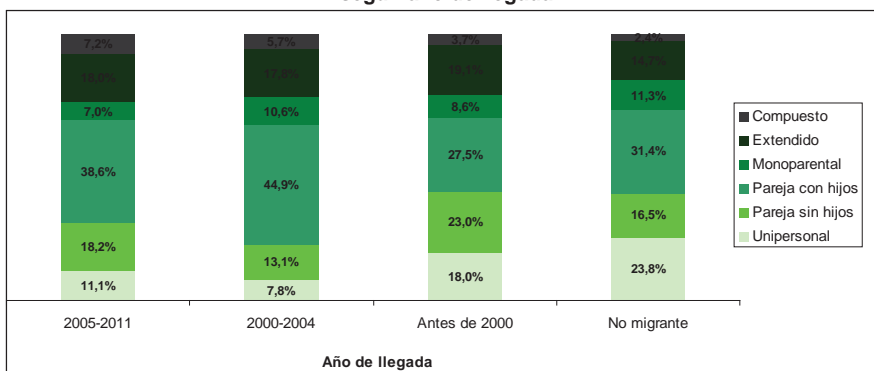
Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Una perspectiva de análisis complementaria a la desarrollada más arriba consiste en la revisión de la distribución de hogares integrados por al menos un inmigrante según la tipología de hogares ya presentada. En este caso la unidad de análisis deja de ser el inmigrante y pasa a ser el hogar, con lo cual la distribución no se ve afectada por el tamaño de los hogares. Lo que sucede habitualmente con el cambio de la unidad de análisis es que los hogares de menor tamaño aumentan su peso relativo dentro de la distribución. En efecto, en el Gráfico 10 se puede apreciar como los hogares unipersonales aumentan en comparación con la distribución

anteriormente graficada, particularmente entre los no migrantes (23,8%). Del mismo modo, los hogares nucleares sin hijos se incrementan, salvo para el caso de los inmigrantes más antiguos, cuyo porcentaje se mantiene sin variaciones. En sentido contrario, los hogares de parejas con hijos pierden peso al igual que los hogares extendidos para el caso de los inmigrantes arribados antes de 2000 y de los no migrantes.

Como ya fuera comentado, la distribución de los hogares con inmigrantes (o sin ellos) presenta diferencias por año de llegada, fundamentalmente entre los llegados antes y después del año 2000. Entre los primeros, los hogares unipersonales son el 18%, los de parejas sin hijos el 23% y los nucleares con hijos (biparental y monoparental) suman el 36,1%. Entre los inmigrantes recientes (2005-2011 y 2000-2004), en cambio, los hogares nucleares con hijos tienen mayor peso (45,6% y 55,5%, respectivamente) y los unipersonales apenas superan el 11% entre los llegados entre 2005 y 2011. Las diferencias en la distribución obedecen al ciclo de vida en el que se encuentran los hogares, lo que a su vez está pautado por el perfil etario de sus integrantes. En cuanto a los hogares compuestos, las consideraciones realizadas a partir del Gráfico 9 pueden extenderse a los datos presentados en el Gráfico 10.

Gráfico 10. Distribución porcentual de los hogares con al menos un inmigrante por tipo de hogar, según año de llegada

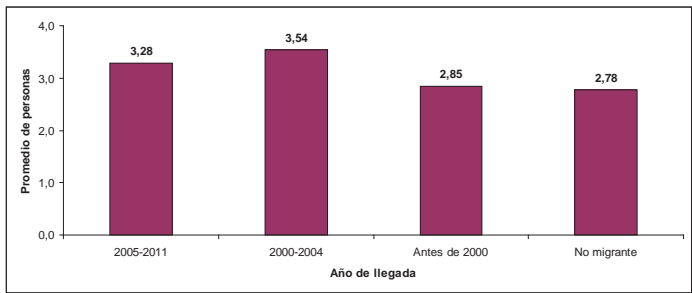


Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Nota: las categorías no son mutuamente excluyentes, dado que un hogar puede estar integrado por inmigrantes con distinto año de llegada y también por no migrantes.

El tamaño de los hogares se encuentra íntimamente vinculado a la distribución por tipo de hogar. Como se puede observar en el Gráfico 11, los hogares de mayor tamaño son los que tienen inmigrantes de 2005-2011 o 2000-2004 entre sus integrantes, es decir, aquellos donde los arreglos familiares con hijos predominan dentro de la distribución.

Gráfico 11. Promedio de personas en hogares con al menos un inmigrante según año de llegada



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

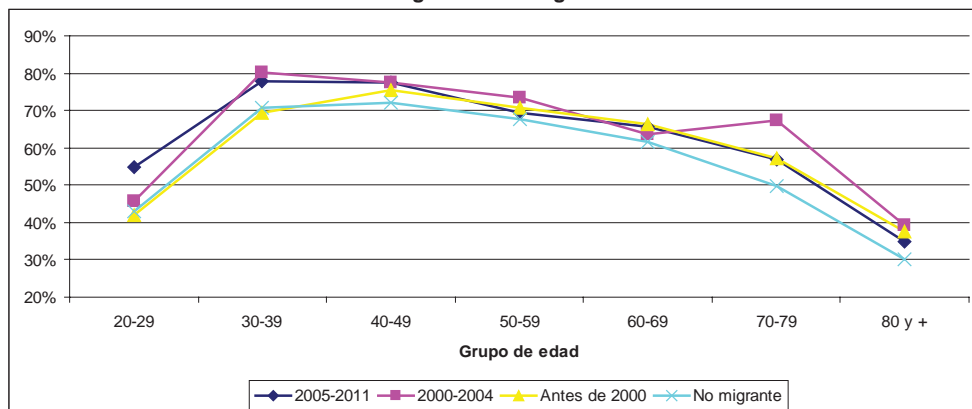
En materia de situación conyugal, vale recordar que los datos recogidos con el Censo 2011 brindan información sobre la cantidad de personas de 12 o más años que tienen cónyuge en el hogar (casados o en uniones consensuales) y la condición en la que se encuentran quienes no conviven con una pareja. Entre estos últimos se hallan los individuos que nunca formalizaron una unión (solteros) y los que estuvieron unidos en algún momento de sus vidas (divorciados, separados de casamientos o uniones libres, y viudos de casamientos o uniones libres). Como primera aproximación a esta temática se revisa la proporción de inmigrantes de 20 o más años que tiene cónyuge en el hogar, controlando por grupo de edad y comparando las diferencias existentes según el año de llegada. Esta información se presenta en el Gráfico 12.

A nivel general, se observa que el porcentaje de personas con pareja en el hogar varía en función del grupo de edad considerado. Sean inmigrantes o nativos, la proporción de personas unidas presenta una curva creciente hasta los 40 años aproximadamente y luego desciende sostenidamente. Este comportamiento refleja la existencia de etapas diferenciadas en la trayectoria de las personas, que responden a las edades donde se registran con mayor intensidad la entrada y salida de las uniones: durante la juventud las personas habitualmente ingresan a la vida conyugal, en la cual permanecen durante un determinado tiempo, hasta el momento de la disolución de la unión por efecto de la separación, el divorcio o la viudez. Si bien no se descarta la posibilidad de que las personas se unan por primera vez (o se vuelvan a unir) durante la adultez o la vejez, los datos muestran que luego de superado el grupo etario de 40-49 años el peso relativo de los que están en pareja comienza a disminuir. Así, al llegar al grupo de 80 y más años, la proporción de personas que tienen cónyuge en el hogar cae por debajo del 50%, más allá de la condición migratoria de la población.

Siguiendo con la información del Gráfico 12, se aprecia que el porcentaje de inmigrantes con cónyuge en el hogar alcanza o supera los valores de la población no migrante en todos los grupos de edad. No obstante, existen algunas diferencias entre los inmigrantes en función del período de llegada. Los inmigrantes recientes (2005-2011 y 2000-2004) presentan valores más elevados de personas unidas que los de los inmigrantes anteriores a 2000, dado que los últimos tienen un comportamiento algo más similar al observado entre los no migrantes. Asimismo, el valor máximo de unidos se ubica en los 30-39 años entre los inmigrantes recientes (78% y 80%, respectivamente) y en los 40-49 años para los inmigrantes antiguos (75,2%). La mayor proporción de personas unidas entre los inmigrantes recientes en todos los grupos de edad –si se las compara con la población nativa– podría explicarse por una migración “de pareja”, es decir, la llegada conjunta al país de dos personas previamente unidas que mantienen dicha condición al instalarse en nuestro territorio. No obstante, resulta arriesgado realizar

afirmaciones en este sentido debido a que se desconoce la situación conyugal de los inmigrantes antes de llegar a Uruguay.

Gráfico 12. Porcentaje de inmigrantes de 20 o más años con pareja en el hogar por grupo de edad, según año de llegada



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Estudios recientes en Uruguay han destacado que la situación de pareja de las personas mayores presenta diferencias importantes en función del sexo, siendo que el porcentaje de mujeres mayores sin pareja resulta sensiblemente superior al de sus coetáneos masculinos (IPES, 2009; Brunet y Nathan, 2012). En el Cuadro 14 se presenta la información de personas de 60 y más años con pareja en el hogar, discriminada por sexo y período de llegada de los migrantes. En todos los casos los varones superan a las mujeres en la proporción de unidos y por ello los resultados de las diferencias en puntos porcentuales (% de varones unidos - % de mujeres unidas) arrojan valores positivos. Se aprecia además que las diferencias a favor de los varones se incrementan en los grupos de edades más avanzadas (mayor a 30 y 45 puntos porcentuales en los grupos 70-79 y 80 y más, respectivamente). En suma, los datos del Censo 2011 muestran que existen diferencias entre varones y mujeres inmigrantes y no migrantes de edades avanzadas en la probabilidad de estar o no en una unión, si bien entre los migrantes recientes las mismas parecen atenuarse en el grupo de 60-69 años y profundizarse luego de los 80 años.

Cuadro 14. Porcentaje de inmigrantes de 60 y más años con pareja en el hogar por grupo de edad, según año de llegada y sexo

Año de llegada	Sexo	Grupos de edad		
		60-69	70-79	80 y más
2000-2011	Varones	68,6	72,4	74,2
	Mujeres	60,4	42,0	12,4
	<i>Diferencia</i>	8,2	30,4	61,9
Antes de 2000	Varones	77,6	78,0	68,2
	Mujeres	58,1	41,5	18,8
	<i>Diferencia</i>	19,5	36,5	49,4
No migrante	Varones	72,3	69,7	61,0
	Mujeres	52,6	35,8	15,0
	<i>Diferencia</i>	19,7	33,9	45,9

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Un segundo aspecto a considerar en el análisis de la situación conyugal de la población inmigrante refiere a las características que presentan sus parejas, en particular, si se trata de personas con similares características migratorias. Un objeto de estudio en este campo es el de la endogamia matrimonial entre los inmigrantes, un indicador que suele ser utilizado para analizar –entre otras cosas- el grado de integración de los inmigrantes en las sociedades receptoras (Cortina y Esteve, 2012). Una de las ventajas del Censo 2011 es que incluyó en su cuestionario una pregunta a través de la cual se puede identificar y emparejar con precisión a los integrantes de una unión (o uniones) dentro de cada hogar¹⁴. Nuevamente, la desventaja de los datos censales es que no permiten identificar elementos centrales en el análisis de las trayectorias y la dinámica conyugal, como por ejemplo si ambos cónyuges migraron conjuntamente, si se conocieron en el país de destino o si existió un proceso de reagrupación posterior a la migración de uno de los cónyuges, por lo que las conclusiones que se puedan extraer en este ámbito deben ser tomadas con recaudo.

Comenzando con el análisis, los datos del Cuadro 15 muestran que el 46,4% de los inmigrantes que fijaron residencia en Uruguay entre 2005 y 2011 está en pareja con un inmigrante de la misma condición. Aunque no podemos saber en qué momento y lugar se unieron, muy posiblemente se trata de personas que comenzaron la vida en pareja en el país de origen y de manera previa al evento migratorio. Asimismo, el 18,6% tiene como pareja un retornado llegado en el mismo período. Podemos atribuir estos casos a inmigrantes que llegaron al país “de la mano” de un uruguayo que luego de emigrar formó su pareja en el exterior. Por último, uno de cada tres inmigrantes de 2005-2011 está en pareja con un no migrante, conformando lo que se conoce como uniones “mixtas”.

Un comportamiento similar se observa entre los inmigrantes llegados en el período 2000-2004, aunque en estos casos los no migrantes conforman el grueso de las parejas (58%). Uno de cada cuatro de estos inmigrantes está unido con una persona que llegó en el mismo período y uno de cada diez con un retornado 2000-2004. A medida que nos alejamos en el tiempo las personas no migrantes van adquiriendo mayor peso ente las parejas de los inmigrantes. En este sentido, el 71,5% de los que inmigraron antes de 2000 está en pareja con un no migrante y el 22,5% con otro inmigrante de la misma condición.

Cuadro 15. Distribución porcentual de los inmigrantes con pareja en el hogar por año de llegada, según la condición migratoria del cónyuge

Condición migratoria del cónyuge	Año de llegada del inmigrante		
	2005-2011	2000-2004	Antes de 2000
N	7.530	2.663	28.534
Total	100,0	100,0	100,0
Inmigrante 2005-2011	46,4	1,9	0,5
Inmigrante 2000-2004	0,7	24,3	0,3
Inmigrante antes de 2000	1,8	3,6	22,5
No migrante	31,1	58,0	71,5
Retornado 2005-2011	18,6	1,2	0,8
Retornado 2000-2004	0,4	9,5	0,5
Retornado antes de 2000 o fecha ignorada	0,9	1,4	3,8

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

¹⁴ A cada una de las personas que declararon tener cónyuge o pareja en el hogar se solicitó que identificaran a dicha persona entre los integrantes del hogar. Más detalles sobre las preguntas aplicadas con el cuestionario del Censo 2011 y los instrumentos de recolección utilizados pueden consultarse en <http://www.ine.gub.uy/censos2011/index.html>.

Vinculado a lo anterior, Cortina y Esteve (2012) argumentan que la endogamia suele ser más elevada entre aquellos inmigrantes que llegaron al país de destino en edades avanzadas, básicamente por el hecho de que una proporción mayor de ellos llega al país con su respectiva pareja. En línea con este argumento, los datos del Censo 2011 confirman que la edad al migrar se encuentra asociada a la condición migratoria del cónyuge para el caso de los inmigrantes unidos. Como se observa en el cuadro 16, la proporción de inmigrantes emparejados con inmigrantes va del 10,2% para los que llegaron entre los 0-14 años hasta el 60,7% para quienes arribaron en la vejez (65 y más). Los resultados obtenidos para las parejas de inmigrantes y retornados exhiben el mismo sentido señalado para las uniones entre dos inmigrantes, es decir, la proporción de unidos con retornados aumenta a medida que se consideran los tramos etarios superiores. En el otro extremo, el porcentaje de inmigrantes emparejados con un no migrante es del 85,9% entre los que arribaron antes de los 15 años de edad, 54,6% entre los que llegaron en el grupo de 15-34 años, 27,9% entre los 35-64 años y 14,7% para quienes inmigraron con 65 o más años.

Cuadro 16. Distribución porcentual de los inmigrantes con pareja en el hogar por edad al migrar, según la condición migratoria del cónyuge

Condición migratoria del cónyuge	Edad al migrar			
	0-14	15-34	35-64	65 y más
N	15.292	16.531	6.021	313
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
INMIGRANTE	10,2	36,2	53,8	60,7
2005-2011	0,7	8,4	34,1	44,1
2000-2004	0,3	2,1	6,2	8,6
Antes de 2000	9,3	25,7	13,5	8,0
NO MIGRANTE	85,9	54,6	27,9	14,7
RETORNADO	3,8	9,1	18,2	24,6
2005-2011	1,9	4,4	9,6	16,0
2000-2004	0,4	1,0	2,9	4,8
Antes de 2000 o fecha ignorada	1,5	3,6	5,7	3,8

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Nota: la edad al migrar se construye como una resta entre el año de llegada del inmigrante y el año de nacimiento. Por lo tanto, puede haber un margen de error de un año con respecto a la edad "real" del migrante al llegar a Uruguay.

¿Qué porcentaje de inmigrantes se encuentra unido con otro inmigrante del mismo país? La respuesta a esta pregunta se presenta por país de nacimiento y período de llegada de los inmigrantes en el Cuadro 17. Se observa, en primer lugar, que los porcentajes más elevados de parejas del mismo país pertenecen a la región de Asia (44,2%), países europeos como España (43,3%), Alemania (37,6%) e Italia (34,6%), y países sudamericanos que no integran el bloque del MERCOSUR, entre los que se destaca Perú (39%), y Estados Unidos (30,5%). En el otro extremo se encuentran los nacidos en las regiones de Oceanía (6,2%), Centroamérica (7,1%) y África (15,6%) –que aportan pocos casos al total de inmigrantes–, así como los países del Cono Sur, más México y Canadá.

A su vez, se constata que el nivel de endogamia es mayor entre las parejas de inmigrantes llegados entre 2000 y 2011, a excepción de los nacidos en España e Italia. Por ejemplo, los inmigrantes argentinos y brasileños que llegaron a Uruguay entre 2000 y 2011 tienen un cónyuge del mismo país en el 37,7% y 35,5% de los casos, respectivamente. En cambio, el porcentaje de unidos con compatriotas para los que arribaron antes de 2000 es de 7,4% entre los argentinos y 9,2% entre los brasileños. De manera inversa, mientras que el 16,2% de los

españoles que migraron entre 2000 y 2011 está en pareja con otro español, la proporción se eleva a casi uno de cada dos entre los llegados en alguna de las oleadas inmigratorias del siglo XX (44,8%). Las diferencias por año de llegada se relacionan con la edad al migrar, aspecto que fuera comentado más arriba y cuya asociación con el nivel de endogamia se aborda en los próximos párrafos.

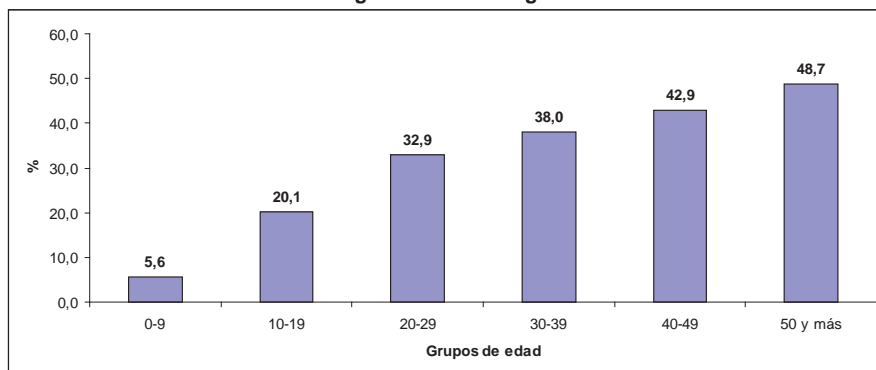
Cuadro 17. Inmigrantes que tienen como cónyuge otro inmigrante del mismo país (en valores absolutos y en porcentaje), por año de llegada según país de nacimiento

País de nacimiento	N			Porcentaje		
	Total	2000-2011	Antes de 2000	Total	2000-2011	Antes de 2000
Argentina	13745	3956	9789	16,1	37,7	7,4
Brasil	6795	2040	4755	17,1	35,5	9,2
Chile	923	305	618	17,3	28,9	11,7
Paraguay	861	291	570	10,0	21,0	4,4
Perú	754	487	267	39,0	46,8	24,7
Otros países Sudamérica	1188	629	559	20,5	33,7	5,5
Centroamérica	141	90	51	7,1	11,1	0,0
Caribe	319	178	141	21,3	30,3	9,9
México	269	151	118	12,6	21,2	1,7
Estados Unidos	571	314	257	30,5	42,4	16,0
Canadá	134	58	76	11,9	27,6	0,0
España	6491	352	6139	43,3	16,2	44,8
Italia	3039	160	2879	34,6	23,1	35,2
Francia	429	177	252	17,2	28,2	9,5
Reino Unido	135	93	42	22,2	25,8	14,3
Alemania	617	219	398	37,6	50,7	30,4
Otros países Europa	1406	384	1022	23,7	36,7	18,9
Asia	584	193	391	44,2	61,7	35,5
África	151	64	87	15,9	15,6	16,1
Oceanía	130	44	86	6,2	13,6	2,3

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

La edad que tenían los inmigrantes al momento de llegar a Uruguay es una variable que explica una mayor o menor endogamia en esta población. En el Gráfico 13 se observa que la proporción de inmigrantes unidos con personas del mismo país está positivamente asociada con la edad al migrar. En suma, estos datos ratifican la existencia de una migración de pareja (o migración familiar) entre quienes efectúan el traslado hacia Uruguay en las edades adultas, habiendo formado una unión de manera previa en el país de partida. Si bien ello estaría detrás de la mayoría de los casos de parejas endogámicas, existe un porcentaje de población que inmigró durante la niñez o adolescencia (y por ende, sin pareja) que se une con personas del mismo origen geográfico, un elemento a tener en cuenta en materia de pautas de emparejamiento entre los inmigrantes. Como se vio en el Cuadro 17, existen algunos colectivos de inmigrantes más propensos a unirse entre sí, aunque no es posible saber si las prácticas de entrada en unión vigentes dentro de los mismos determinan comportamientos de esta índole. Esta dimensión del análisis trasciende el alcance del presente trabajo y puede ser un aspecto a profundizar en estudios posteriores.

Gráfico 13. Porcentaje de inmigrantes que tienen como pareja otro inmigrante del mismo país, según la edad al migrar



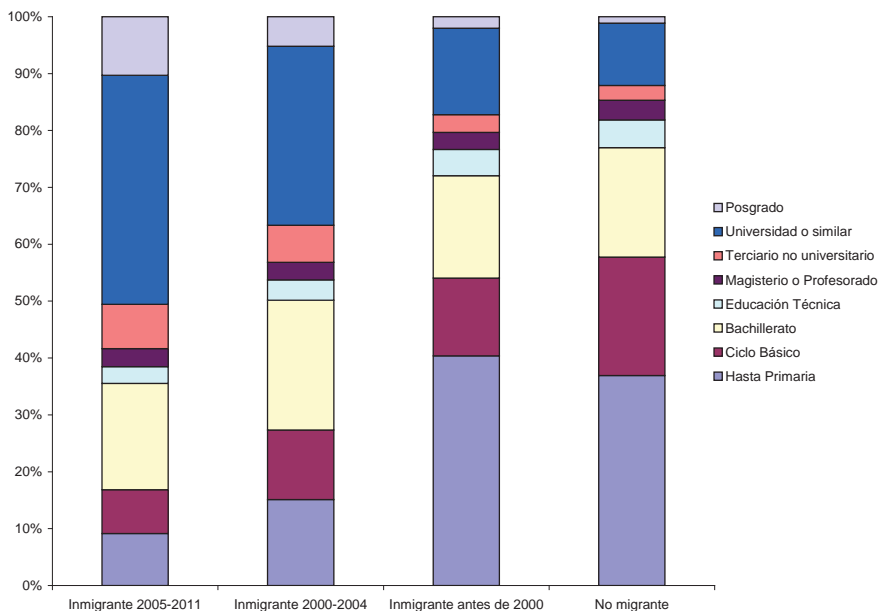
Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Nivel educativo

Uno de los temas que ha generado más interés en los estudios migratorios consiste en los efectos negativos que ocasiona la emigración para los países de origen, en particular desde el punto de vista de la pérdida de capital humano. La evidencia histórica sobre el perfil de los emigrantes uruguayos ubica a Uruguay como un caso de mayor propensión migratoria de las personas con nivel educativo superior a la media de la población residente, generando una legítima preocupación por la pérdida de recursos humanos calificados, en la medida que el país ha invertido dineros públicos en capacitar a personas que emigran y vuelcan sus conocimientos en los países receptores. En este marco, muchos países con tasas altas de emigración se han preocupado por implementar medidas tendientes al retorno o la vinculación de sus migrantes calificados, de manera de revertir o al menos mitigar los efectos negativos de la migración sobre el desarrollo social y económico del país de origen.

Posiblemente debido a su escasa incidencia cuantitativa en los últimos cincuenta años, hasta ahora se ha prestado poca atención al perfil educativo de los migrantes que llegan al país, ya sean nativos (retornados) o no nativos (inmigrantes propiamente dichos). Los resultados del Censo 2011 confirman una tendencia que ya había sido observada con datos de la ECH (Programa de Población, 2011): el nivel educativo de la población nacida en el exterior es considerablemente más alto que el de la población no migrante. Mientras el porcentaje de población de 25 o más años con estudios terciarios entre la población nativa no migrante es de 18%, dicho porcentaje asciende a 62% entre los inmigrantes llegados entre 2005 y 2011, a 46% entre los inmigrantes llegados entre 2000 y 2004 y a 23% entre la población nacida en el exterior que fijó residencia en Uruguay antes del año 2000 (gráfico 14). Por lo tanto, la evidencia permite concluir que la inmigración, si bien es escasa en magnitud, por su perfil altamente selectivo permite atenuar la pérdida de recursos humanos calificados que ocasiona la emigración (Programa de Población, 2011).

Gráfico 14. Distribución porcentual de población inmigrante de 25 o más años por máximo nivel educativo alcanzado, según año de llegada

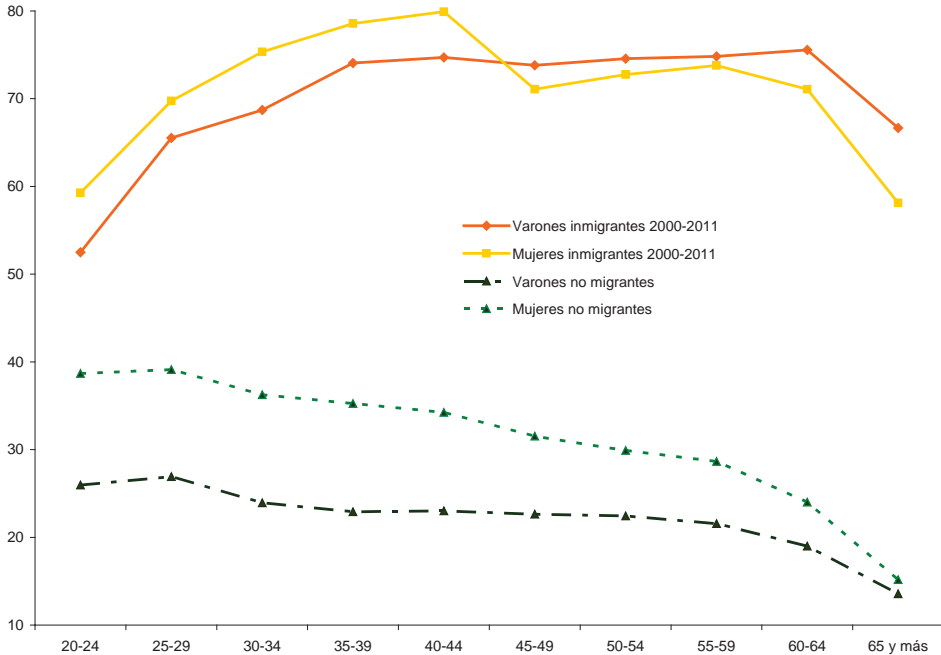


Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Manteniendo constantes la edad y el sexo, el porcentaje de población que al menos ha culminado el bachillerato secundario es considerablemente más alto para los inmigrantes recientes (período de llegada 2000-2011) que para los no migrantes. Resulta interesante constatar que para la población nacida en el exterior no se observa el “efecto cohorte” que sí se registra para los no migrantes: las cohortes más jóvenes tienden a tener mayor nivel de escolaridad. Asimismo, se aprecia un comportamiento irregular y si se quiere inesperado según sexo: a partir de los 45 años los varones inmigrantes presentan mayor nivel educativo que sus pares mujeres. Posiblemente, el análisis de las ocupaciones de los inmigrantes puede arrojar luz sobre este tema, mostrando determinados nichos del mercado laboral que atraen ciertos grupos de migrantes calificados. Lamentablemente, esta tarea excede el alcance del presente trabajo¹⁵.

¹⁵ Como se explica más adelante en la sección sobre condición de actividad económica, aún no se encuentra disponible la información sobre las ocupaciones de los migrantes, dado que el INE se encuentra realizando la tarea de codificación de las preguntas.

Gráfico 15. Porcentaje de población de 20 o más años con al menos bachillerato completo, según sexo, edad y condición migratoria (inmigrantes 2000-2011 y no migrantes)

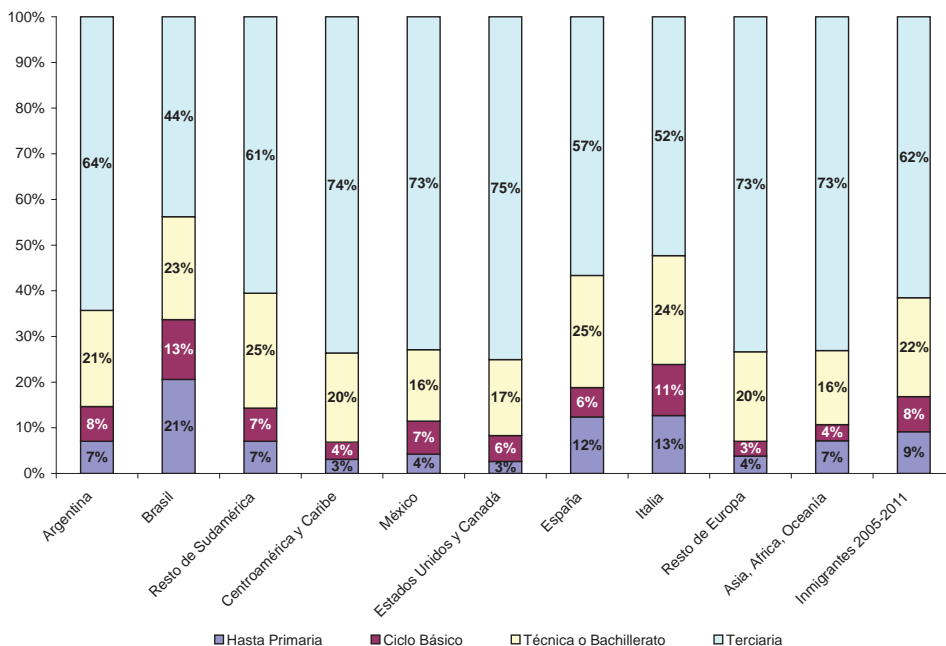


Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Existen diferencias considerables en el nivel educativo de los inmigrantes por país de nacimiento, aún restringiendo el análisis a los inmigrantes recientes. Los menos educados, pero aún con un mayor nivel educativo promedio que la población no migrante, son los nacidos en Brasil, que registran un 44% de población con estudios terciarios. Este hecho no llama la atención, dado que es un patrón común que las migraciones fronterizas tengan un carácter menos selectivo por nivel educativo, ya que suelen asimilarse a las migraciones internas.

Como se puede observar en el gráfico 16, los países de origen de inmigrantes que presentan mayores porcentajes de población con estudios terciarios son en términos generales los que han tenido históricamente menor intensidad de intercambios de población con Uruguay, es decir, los países ubicados en continentes como Centroamérica, el Caribe, Norteamérica, África, Asia, Oceanía y los agrupados en la categoría "resto de Europa" (excluyendo a España e Italia). Esto no resulta sorprendente, pues en general se ha constado que la selectividad de los movimientos migratorios está relacionada negativamente con flujos masivos: los países receptores con mayores porcentajes de inmigrantes con altos niveles educativos tienden a ser los que reciben menos migrantes uruguayos.

Gráfico 16. Población inmigrante de 25 o más años con año de llegada entre 2005 y 2011 por máximo nivel educativo alcanzado, según país de nacimiento (en porcentaje)



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Condición de actividad económica

La integración de los inmigrantes al mercado de trabajo suele ser un tema de particular interés para los estudios migratorios, habiendo una considerable acumulación de evidencia empírica que muestra peores desempeños de los inmigrantes frente a la población nativa. El presente informe se enfoca en el análisis de la condición de actividad económica de los inmigrantes, que en el Censo 2011 se mide con una batería de preguntas similar a la que incorpora la ECH, que es la fuente de datos de la que se extraen los principales indicadores del mercado de trabajo en Uruguay. Lamentablemente, por el momento no se encuentran disponibles los datos censales que permiten caracterizar las ocupaciones de la población, ya que su disponibilidad depende de la ardua tarea de codificación de las preguntas abiertas incluidas en el módulo de actividad laboral del cuestionario censal (“¿qué tareas realiza en ese empleo?”; “¿qué produce o a qué se dedica la empresa donde trabaja?”). Por este motivo, este informe no incluye una caracterización de las ocupaciones de los migrantes.

Los resultados del Censo 2011 muestran que los inmigrantes recientes presentan mayores dificultades de inserción laboral que la población no migrante. En particular, si se comparan los valores de las tasas de desempleo, empleo y actividad entre los inmigrantes radicados en

Uruguay a partir de 2005 y la población no migrante, se aprecia una inserción sistemáticamente más desventajosa para los primeros. Tal como se observa en el cuadro 18, la brecha más alta en materia de desempleo se verifica entre las mujeres con nivel educativo terciario: en esta categoría la tasa de desempleo de las inmigrantes recientes (2005-2011) es 2.35 veces superior a la de sus pares no migrantes (10,8% y 4,6%, respectivamente).

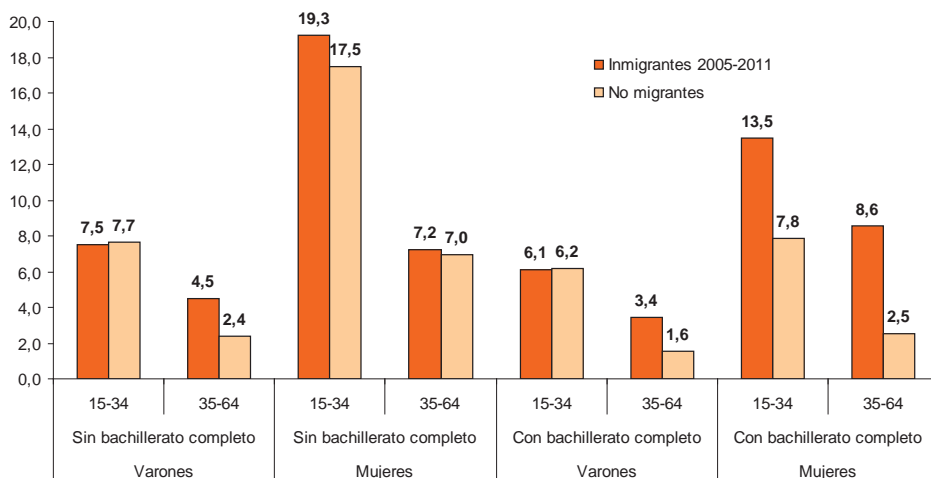
Cuadro 18. Tasas de desempleo, empleo y actividad para la población entre 15 y 64 años según condición migratoria, sexo y nivel educativo

	Inmigrante 2005-2011	Inmigrante 2000-2004	Inmigrante antes de 2000	No migrante	Razón Inmigrante 2005- 2011/No migrante
Total					
Tasa desempleo varones	5,0%	5,4%	4,1%	4,4%	1,14
Tasa desempleo mujeres	12,1%	9,3%	7,9%	8,8%	1,38
Tasa empleo varones	77,5%	75,6%	82,9%	79,8%	0,97
Tasa empleo mujeres	51,3%	55,2%	62,3%	59,6%	0,86
Tasa actividad varones	81,6%	79,9%	86,4%	83,5%	0,98
Tasa actividad mujeres	58,4%	60,9%	67,6%	65,3%	0,89
Personas sin educación terciaria					
Tasa desempleo varones	5,7%	6,6%	4,3%	4,5%	1,27
Tasa desempleo mujeres	14,3%	12,1%	9,8%	10,6%	1,35
Tasa empleo varones	71,9%	70,9%	81,2%	79,0%	0,91
Tasa empleo mujeres	43,7%	47,6%	55,3%	53,9%	0,81
Tasa actividad varones	76,2%	75,9%	84,9%	82,7%	0,92
Tasa actividad mujeres	51,0%	54,1%	61,4%	60,3%	0,85
Personas con educación terciaria					
Tasa desempleo varones	4,6%	3,6%	3,7%	3,8%	1,21
Tasa desempleo mujeres	10,8%	6,0%	4,9%	4,6%	2,35
Tasa empleo varones	82,4%	83,9%	87,1%	84,3%	0,98
Tasa empleo mujeres	57,3%	67,3%	76,4%	78,3%	0,73
Tasa actividad varones	86,3%	87,0%	90,4%	87,6%	0,99
Tasa actividad mujeres	64,2%	71,6%	80,3%	82,0%	0,78

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Al comparar las diferencias en materia de desempleo entre dos grandes grupos de edad en la población en edades económicamente activas, se observa que tanto para las personas con bachillerato completo como para las que no alcanzaron este nivel educativo, la brecha entre los inmigrantes recientes y no migrantes tiende a ser más pequeña en las edades jóvenes (15-34 años) y más alta en las edades adultas (35-64 años).

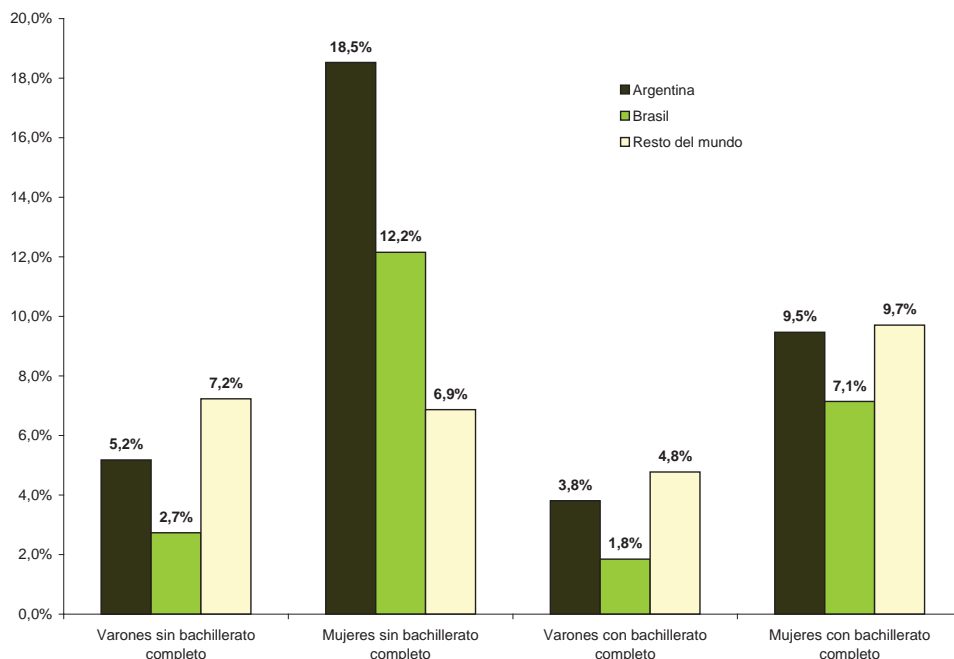
Gráfico 17. Tasas de desempleo según sexo, edad y condición migratoria. Población entre 15 y 64 años.



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Cuando se introduce la variable país de nacimiento, se verifica que los nacidos en Argentina presentan sistemáticamente mayores tasas de desempleo que los inmigrantes nacidos en Brasil, manteniendo constantes el sexo y el nivel educativo. La categoría que agrupa al resto de los países del mundo registra un comportamiento dispar, con un mejor desempeño entre las mujeres sin bachillerato completo y un peor desempeño frente a los países limítrofes en las otras categorías. En conclusión, un análisis más profundo del efecto del país de nacimiento de los inmigrantes en la condición de actividad económica requiere realizar un análisis estadístico multivariado.

Gráfico 18. Tasas de desempleo de inmigrantes entre 2000 y 2011 según sexo, nivel educativo y país de nacimiento. Población entre 25 y 64 años.



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Fecundidad

La fecundidad alude al número promedio de hijos nacidos vivos que tienen las mujeres a lo largo de su vida¹⁶. Desde el punto de vista demográfico, es de sumo interés analizar la interrelación que existe entre este fenómeno y la migración, ya que la entrada o salida de mujeres con patrones reproductivos diferentes al de la población nativa puede tener un impacto significativo en el nivel de fecundidad de una población. Un ejemplo de ello es el caso de España y otros países del sur y este de Europa, que en la década pasada mostraron un crecimiento considerable de su nivel de fecundidad gracias al crecimiento de la inmigración (Castro y Rosero-Bixby, 2011; Devolder y Bueno, 2011). Existe un matiz, sin embargo, sobre la afirmación planteada, que surge de la revisión crítica de los indicadores convencionales utilizados para medir el nivel de la fecundidad de los migrantes, ya que los mismos presentan sesgos que suelen sobreestimar el nivel de fecundidad de la población migrante (Toulemon, 2006; Parrado, 2010; Castro y Rosero-Bixby, 2011).

¹⁶ Es importante distinguir este término del de natalidad, que alude a la cantidad de nacimientos que se producen en una población. Un mismo nivel de natalidad se puede alcanzar con distintos niveles de fecundidad entre dos poblaciones, si en una existe mayor proporción de mujeres en edades reproductivas, con un menor promedio de hijos nacidos vivos.

Al ser en general la migración selectiva por edad (suelen migrar más los jóvenes), la migración tiende a tener un efecto positivo sobre la natalidad si una población tiene saldo migratorio positivo (recibe más migrantes que los que expulsa), mientras que si el saldo es negativo (atrae menos de los que recibe) el efecto tiende a ser inverso, reduciendo la cantidad de nacimientos. Ahora bien, las personas migrantes también pueden tener un comportamiento reproductivo diferente al promedio de la población en el país de origen y en el país receptor, causando así también un efecto sobre el nivel de fecundidad en ambos países. Por ejemplo, tomando como referencia el perfil de la emigración uruguaya, que tradicionalmente ha tenido un mayor nivel educativo que el promedio de la población residente, el impacto esperado de la migración internacional sobre la fecundidad, en un contexto de saldo migratorio negativo, es de aumento del número promedio de hijos que tienen las mujeres. Sin embargo, este incremento hipotético se vería contrarrestado por la baja de nacimientos ocasionada por la pérdida de mujeres en edades reproductivas.

Al respecto, existe actualmente un debate en torno al efecto de la migración en los patrones reproductivos de las personas, coexistiendo varias hipótesis que intentan explicar la compleja interrelación entre ambas. Kulu y Milewski (2007) señalan las cuatro principales: a) hipótesis de socialización, que se basa en la suposición que la fecundidad de los migrantes refleja el comportamiento reproductivo dominante de la sociedad donde pasaron su infancia, b) hipótesis de adaptación, que establece que la fecundidad de los migrantes se ajusta a la observada en el país de destino, c) hipótesis de selección, que sostiene que los migrantes son un grupo “selecto” de población cuyas preferencias reproductivas (así como otras características) se parecen o asemejan más a las preferencias existentes en la tierra de destino que en la de origen, y d) hipótesis de interrupción, que sugiere que los factores asociados al proceso migratorio, vinculados al traslado, instalación e inserción en el lugar de destino, inciden en los bajos niveles de fecundidad observados por los inmigrantes en el período inmediato a la migración.

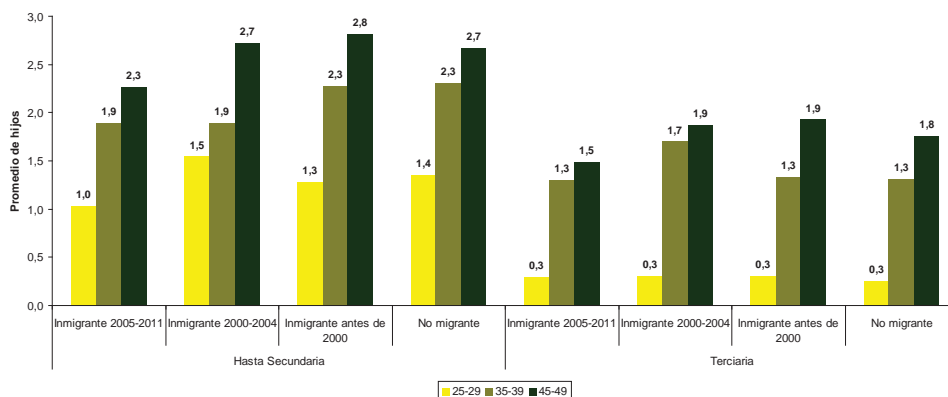
Las notas anteriores sirven como marco de referencia para entender la importancia de relacionar la fecundidad con el estudio de la inmigración internacional. Lamentablemente, en Uruguay no existen antecedentes de este tipo de estudios, por lo que los párrafos que siguen son sólo una primera aproximación al tema a partir de los resultados del Censo 2011. En el presente apartado se analizan las diferencias en la intensidad reproductiva de las mujeres migrantes y no migrantes, tomando en consideración el período de llegada entre las primeras. Para ello, se utiliza como indicador la paridez media acumulada por edad, que refleja la experiencia reproductiva real de las distintas cohortes de mujeres hasta el momento del censo. Dado el peso que tiene los años de escolarización formal entre los determinantes de la fecundidad en Uruguay (Varela et al., 2008), se compara el promedio de hijos tenidos por las mujeres segmentando los resultados según nivel educativo alcanzado (Hasta Secundaria o Terciaria).

Al revisar los datos del gráfico 19, se observa que la fecundidad por edad de las mujeres inmigrantes presenta diferencias en función del año de llegada al país. Controlando por el nivel educativo alcanzado, se constata que las inmigrantes recientes (2005-2011) tienen un promedio de hijos menor al de las mujeres arribadas en períodos previos. Entre las que alcanzaron como máximo hasta educación secundaria y llegaron entre 2005-2011, la paridez final alcanzada (promedio de hijos en el grupo de edad 45-49) se ubica por debajo de los 2,3 hijos por mujer. En cambio, entre las mujeres que llegaron en 2000-2004 o antes del año 2000 la paridez final es de 2,7 y 2,8 hijos, respectivamente, bastante más alta que la de las inmigrantes recientes con igual nivel educativo. Por otro lado, la paridez media acumulada de la población femenina

no migrante con educación inferior al nivel terciario se asemeja a la observada entre las inmigrantes con año de llegada anterior al 2005 y, por lo tanto, presentan una fecundidad más intensa que la de las cohortes de inmigrantes 2005-2011.

Entre las mujeres con nivel educativo terciario el panorama es algo más heterogéneo. Si bien el promedio de hijos tenidos es menor al de las mujeres con nivel secundario o inferior -para todo tipo de situación migratoria- los diferenciales en materia de intensidad reproductiva por período de llegada al país no responden a un patrón del todo claro. Entre los 25-29 y 35-39 años la paridez media es similar entre todas las mujeres, a excepción de la registrada por las inmigrantes de 2000-2004 en el grupo de 35-39 años. Al llegar al grupo etario asociado a la paridez final (45-49 años), se observa una mayor intensidad reproductiva entre las inmigrantes que arribaron hasta el año 2004 (1,9 hijos) que, al igual que fuera señalado para las mujeres que alcanzaron como máximo la educación secundaria, resulta apenas superior al observado entre las no migrantes (1,8 hijos). Entre todas las mujeres, el grupo de inmigrantes de 2005-2011 es el que presenta la menor paridez final (1,5 hijos).

Gráfico 19. Paridez media acumulada de mujeres inmigrantes de 25-29, 35-39 y 45-49 años por grupo de edad y nivel educativo, según año de llegada



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

En suma, a partir de los datos del Censo 2011 se constata, en primer lugar, que el nivel educativo alcanzado es una variable de fuerte incidencia en el comportamiento reproductivo de las mujeres, más allá de su condición migratoria. En segundo lugar, que existen diferencias entre inmigrantes y no migrantes con relación al total de hijos tenidos, aunque las mismas son relativamente bajas. En tercer lugar, y vinculado al punto anterior, que el año de llegada impacta fundamentalmente en las distancias exhibidas por los inmigrantes recientes (2005-2011) con relación al resto de las mujeres, fundamentalmente entre aquellas con educación inferior a terciaria. En cuanto a las mujeres que se encuentran próximas al final de su etapa reproductiva (40-49 años), las que inmigraron antes de 2005 tienen una fecundidad final igual o superior a la observada entre los no migrantes –dentro del segmento educativo correspondiente. Por lo tanto, con la información presentada resulta extremadamente difícil identificar cuáles han sido los efectos de la migración sobre la fecundidad de las inmigrantes en Uruguay, es decir, si la llegada a nuestro país trajo aparejada un aumento o disminución de la intensidad de su fecundidad y/o implicó reajustes en su calendario reproductivo. Las diferencias entre la población inmigrante y no migrante, e incluso dentro de la migrante según el

año de llegada, son el resultado de trayectorias heterogéneas que es necesario seguir explorando y analizando para lograr una mejor comprensión del fenómeno.

Vivienda y condiciones de vida

Los censos son la única fuente de datos del sistema estadístico nacional que ofrecen información para estudiar exhaustivamente la situación de los migrantes respecto a la vivienda, en la medida que a diferencia de la ECH, incorporan a la población que reside en viviendas colectivas (hoteles, residenciales de ancianos y estudiantes, cárceles, etc.). De todos modos, como se explicó anteriormente, en determinadas viviendas colectivas (principalmente las cárceles) es muy difícil realizar un relevamiento completo de los atributos demográficos y sociales de las personas, y por ende con frecuencia en ellas no se relevó información que permita identificar la condición migratoria de las personas. Con las limitaciones señaladas, la información que provee el censo de todas maneras es valiosa para cuantificar fenómenos estadísticamente escasos como lo es la residencia de los inmigrantes en viviendas colectivas.

Como se puede apreciar en el cuadro 19, los inmigrantes residen en menor porcentaje que los no migrantes en casas y en contrapartida tienden a vivir con más frecuencia en apartamentos (particularmente en aquellos edificados en altura y con ascensor). Posiblemente, esta tendencia esté asociada a la mayor propensión a arrendar que tienen los inmigrantes (ver cuadro 20). Por otro lado, si bien es francamente minoritaria la opción de residencia en viviendas colectivas para todos los grupos poblacionales, los inmigrantes suelen preferirla en mayor porcentaje que los no migrantes. Como es lógico, se observa que la residencia en viviendas colectivas aumenta cuanto más reciente es la inmigración.

Cuadro 19. Distribución porcentual de la población contabilizada por tipo de vivienda según condición migratoria (inmigrante o no migrante)

Tipo de vivienda	Condición migratoria			
	Inmigrante 2005-2011	Inmigrante 2000-2004	Inmigrante antes de 2000	No migrante
N	18.907	6.301	51.751	3.033.794
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Casa	66,53	75,23	73,66	83,38
Apartamento en edificio en altura con ascensor	20,11	11,66	13,15	5,68
Apartamento en edificio en altura sin ascensor	6,68	6,74	7,13	5,38
Apartamento en edificio de una planta	4,52	4,59	5,09	4,76
Otras viviendas particulares	0,72	0,79	0,52	0,51
Total viviendas particulares	98,56	99,02	99,55	99,71
Hotel, pensión u otra casa de hospedaje	0,22	0,13	0,07	0,05
Residencial de estudiantes	0,20	0,11	0,10	0,11
Internado religioso	0,69	0,56	0,19	0,01
Otras viviendas colectivas	0,34	0,19	0,09	0,12
Total viviendas colectivas	1,44	0,98	0,45	0,29

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Como era de esperar, la proporción de población que arrienda la vivienda donde vive es mayor entre los inmigrantes recientes que entre la población no migrante. La propensión a alquilar una vivienda descende a medida que aumenta el tiempo de residencia en Uruguay: tres de cada

diez inmigrantes llegados entre 2000 y 2004 es inquilino, cuando entre los inmigrantes que fijaron residencia en el país a partir de 2005 el porcentaje aumenta a 45% (cuadro 20).

Cuadro 20. Distribución porcentual de la población contabilizada por tenencia de la vivienda según condición migratoria (inmigrante o no migrante)

Tenencia de la vivienda	Condición migratoria			
	Inmigrante 2005-2011	Inmigrante 2000-2004	Inmigrante antes de 2000	No migrante
N	18.634	6.239	51.516	3.024.911
Total	100%	100%	100%	100%
Propietario de la vivienda y el terreno y la está pagando	7%	9%	8%	11%
Propietario de la vivienda y el terreno y ya la pagó	30%	37%	55%	41%
Propietario solamente de la vivienda	4%	5%	6%	6%
Integrante de una cooperativa de vivienda	1%	1%	2%	3%
Inquilino o arrendatario	45%	30%	17%	19%
Usufructuario u ocupante	13%	17%	13%	19%

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

En función del alto nivel educativo observado para los inmigrantes, sería esperable encontrar que la población nacida en el exterior tenga menos carencias críticas que la población no migrante. Los datos del Censo 2011 confirman esta hipótesis: mientras el 34% de la población no migrante vive en un hogar con al menos una NBI (necesidad básica insatisfecha), este porcentaje varía entre 29 y 22% para las distintas categorías de migrantes.

Cuadro 21. Distribución porcentual de la población contabilizada por índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)¹⁷ según condición migratoria (inmigrante o no migrante)

Condición migratoria	Situación del hogar respecto a las NBI				Total	N
	SIN NBI	CON 1 NBI	CON 2 NBI	CON 3 O MÁS NBI		
Inmigrante 2005-2011	76,1	16,2	5,0	2,7	100,0	18.634
Inmigrante 2000-2004	70,9	18,5	6,6	4,1	100,0	6.239
Inmigrante antes de 2000	78,3	15,8	3,7	2,2	100,0	51.515
No migrante	65,7	20,1	8,2	6,0	100,0	3.024.861

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Cuando se compara la incidencia de las NBI entre inmigrantes recientes y no migrantes según atributos como el sexo, el nivel educativo, la región de residencia y la edad, se observa que únicamente cuando se controla por dos grandes categorías de logro educativo aparece un mayor porcentaje de población con NBI para los inmigrantes recientes (cuadro 22). Esto sugiere la conveniencia de realizar un análisis más profundo que incorpore el control de atributos de corte socioeconómico. Como ya fue comentado sobre otros temas, para profundizar en el

¹⁷ Las definiciones conceptuales y operativas se realizan en base a los acuerdos alcanzados en el marco de un grupo de trabajo interinstitucional conformado en torno al "Proyecto Atlas Sociodemográfico y de la Desigualdad en Uruguay", con participación del INE, Ministerio de Desarrollo Social, Ministerio de Vivienda y la Universidad de la República. Dicho grupo de trabajo realizó talleres de discusión metodológicos para definir los criterios de medición de las NBI, proponiendo la definición de seis dimensiones para medir las NBI: 1) usufructo de una vivienda decorosa; 2) abastecimiento de agua potable; 3) evacuación de las excretas; 4) acceso a alumbrado eléctrico; 5) educación; 6) acceso a artefactos básicos de confort.

conocimiento del efecto de la condición migratoria sobre las carencias críticas se requiere realizar un análisis multivariado que incorpore en un mismo modelo explicativo los factores asociados a las diferencias en materia de condiciones de vida de las personas. Lamentablemente, esta tarea excede el alcance del presente trabajo, que tiene un propósito únicamente descriptivo.

Cuadro 22. Distribución porcentual de la población contabilizada por índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) según condición migratoria (inmigrante 2000-2011 o no migrante), sexo, educación, región de residencia y edad

Características	N	Total	Situación del hogar respecto a las NBI			
			SIN NBI	CON 1 NBI	CON 2 NBI	CON 3 O MÁS NBI
Varones						
Inmigrante 2000-2011	12.239	100,0	74,5	17,0	5,4	3,1
No migrante	1.448.637	100,0	64,1	20,6	8,7	6,6
Mujeres						
Inmigrante 2000-2011	12.634	100,0	75,1	16,5	5,4	3,0
No migrante	1.576.224	100,0	67,2	19,7	7,7	5,4
Sin bachillerato completo (18 y +)						
Inmigrante 2000-2011	4.828	100,0	60,8	23,0	9,9	6,2
No migrante	1.631.094	100,0	63,6	22,3	8,2	6,0
Con bachillerato completo (18 y +)						
Inmigrante 2000-2011	10.572	100,0	84,2	12,5	2,4	1,0
No migrante	560.811	100,0	88,5	9,8	1,4	0,3
Montevideo						
Inmigrante 2000-2011	12.115	100,0	78,4	15,2	4,2	2,2
No migrante	1.143.382	100,0	72,6	17,9	6,1	3,4
Resto del país						
Inmigrante 2000-2011	12.758	100,0	71,4	18,2	6,5	3,9
No migrante	1.881.479	100,0	61,5	21,5	9,4	7,6
0-14 años						
Inmigrante 2000-2011	8.344	100,0	72,8	17,6	6,3	3,3
No migrante	680.010	100,0	55,4	22,2	12,6	9,7
15-34 años						
Inmigrante 2000-2011	8.402	100,0	69,5	19,8	6,6	4,1
No migrante	886.363	100,0	61,6	21,9	9,6	6,9
35-64 años						
Inmigrante 2000-2011	7.183	100,0	81,6	13,0	3,5	1,8
No migrante	1.048.868	100,0	71,7	18,3	5,9	4,1
65 y más años						
Inmigrante 2000-2011	944	100,0	87,8	10,3	1,3	0,6
No migrante	409.620	100,0	76,3	17,3	3,7	2,8

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

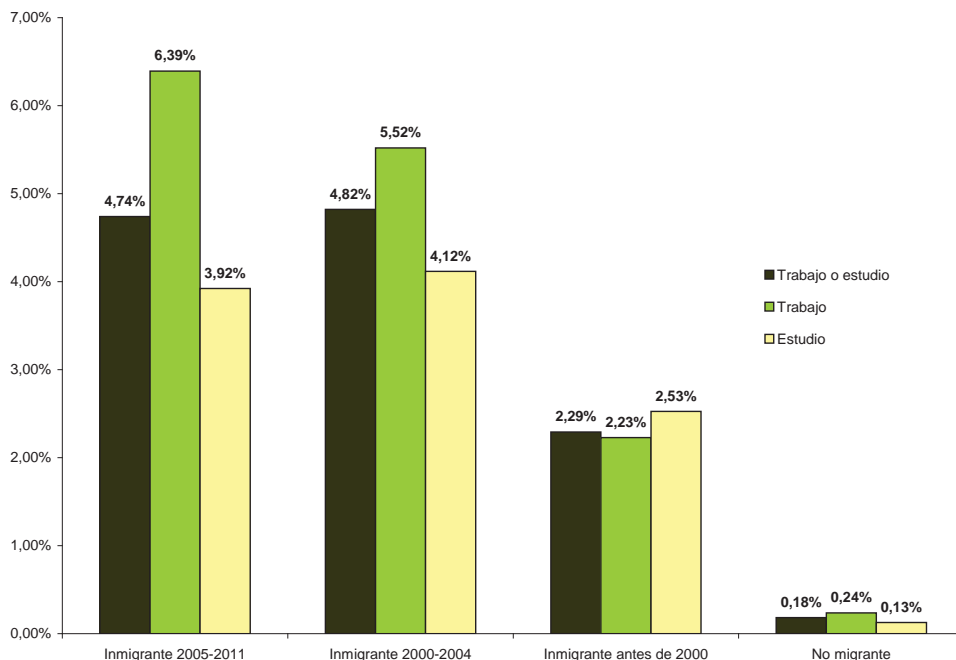
Movilidad cotidiana hacia otro país por razones de trabajo y/o estudio

El censo de población 2011 incluyó por primera vez en el cuestionario censal preguntas para identificar a las personas que trabajan o estudian en una localidad diferente de la que viven. Estas preguntas fueron incluidas siguiendo las recomendaciones internacionales para la ronda de censos 2010, siguiendo el camino iniciado en la región por seis países en sus respectivos

censos de la ronda 2000. Se considera que las preguntas sobre movilidad cotidiana por educación y trabajo constituyen insumos relevantes para determinar el área de influencia de los conglomerados urbanos (INE, 2011: 17-18). Las categorías de respuesta a estas preguntas permiten identificar tres tipos de desplazamientos: 1) a una localidad ubicada en el mismo departamento de residencia habitual; 2) a una localidad ubicada en un departamento diferente del de residencia; 3) a otro país.

El haber nacido en el exterior está relacionado positivamente con la realización de la actividad laboral o estudiantil en otro país. En efecto, el 6,4% de los inmigrantes entre 2005 y 2011 que están ocupados trabajan en el exterior, mientras que en la población no migrante este porcentaje desciende a 0,2%. De la misma manera, el tiempo de residencia en Uruguay parece afectar negativamente la movilidad cotidiana por razones de trabajo o estudio hacia otro país. La excepción a esta afirmación la constituye el grupo de inmigrantes que llegaron al país entre 2000 y 2004 y que estudian en otro país.

Gráfico 20. Porcentaje de población que trabaja o estudia en otro país sobre el total de población que trabaja o estudia, según condición migratoria (inmigrante o no migrante)

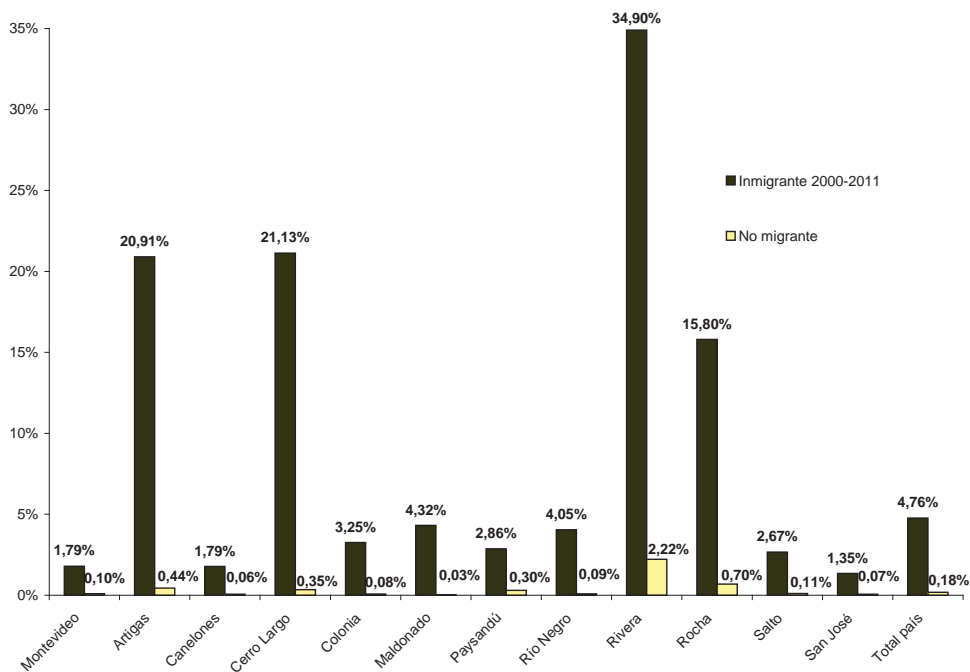


Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Naturalmente, existen considerables diferencias por departamento en la intensidad de la movilidad cotidiana hacia otro país. Los departamentos fronterizos con Brasil son los que presentan mayor intensidad de desplazamientos cotidianos por motivos de trabajo o estudio. Se destaca en particular el caso de Rivera, donde más de un tercio de los inmigrantes que llegaron al país a partir del año 2000 trabajan o estudian en otro país (en una mayoría abrumadora, en

Brasil¹⁸). Entre la población no migrante, este porcentaje baja drásticamente (2,2%). La brecha entre los inmigrantes y no migrantes en materia de intensidad de movilidad a otro país por trabajo o estudio en particularmente alta en el caso de Maldonado, que aparece como el quinto departamento del país con mayor porcentaje de inmigrantes “móviles” (4,32%), cuando en la población no migrante esta proporción es insignificante (0,03%). Una explicación posible, a confirmarse o no mediante el análisis de las ocupaciones, es que se trata de un grupo poblacional de nivel socioeconómico muy alto, asociado a un perfil empresarial de alto porte.

Gráfico 21. Porcentaje de población que trabaja o estudia en otro país, según departamento seleccionado y condición migratoria (inmigrante o no migrante)



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Nota: los porcentajes están calculados sobre la población que trabaja o estudia

¹⁸ En una nota aclaratoria adjunta a la base de datos, se plantea que la especificación del nombre del país donde trabaja la persona, si bien fue incluida en el cuestionario censal y en el relevamiento, por el momento no se encuentra disponible en la base de datos debido a problemas informáticos (http://www.ine.gub.uy/censos2011/microdatos/Aclaraciones_a_las_bases_de_los_Censos_2011.pdf). El porcentaje de personas que estudian en Brasil en el total de personas que estudian en otro país es de 99.7% en Rivera, 98.5% en Rocha, 97.5% en Cerro Largo y 95.2% en Artigas.

III. La migración de retorno

La condición de migrante de retorno se identifica en los censos y encuestas a hogares a partir de una combinación de las preguntas de lugar de nacimiento, lugar de residencia anterior y lugar de residencia en una fecha fija anterior. Las preguntas incluidas en los censos y encuestas de hogares permiten diferentes definiciones operativas de la migración de retorno, que arrojan resultados diferentes. La consulta que permite realizar una definición más amplia es aquella que interroga sobre la residencia en el exterior alguna vez en la vida, utilizada en la ENHA 2006. Mediante esta pregunta el stock de retornantes en 2006 ascendía al 3,7% de la población, es decir, 120.000 personas aproximadamente (Macadar y Pellegrino, 2007). No obstante, utilizando una definición más restringida a partir de la pregunta que captura el lugar de residencia anterior, obtenemos en el mismo año un porcentaje de migrantes de retorno significativamente menor: 1,7% (53.000 personas). La explicación de tales diferencias radica en que mediante la pregunta de lugar de residencia anterior no son captadas como retornantes las personas que alguna vez residieron en el exterior pero han migrado internamente con posterioridad a su retorno.

A partir de las preguntas del cuestionario censal 2011, es posible definir a un migrante de retorno como una persona que nació y reside actualmente en Uruguay, pero que declara haber residido anteriormente en otro país (independientemente de la cantidad de años con residencia ininterrumpida en Uruguay) o, más específicamente, cinco años antes residía en el exterior.

Esta definición excluye a las personas que residieron en el exterior, en 2006 vivían en Uruguay y su último movimiento migratorio se produjo dentro del territorio nacional. Por ejemplo, una persona que haya retornado a Uruguay en 2004 para vivir en Montevideo y en 2008 haya fijado residencia en Maldonado no es captada como migrante de retorno, ya que las preguntas censales sólo captan el último cambio de residencia. El siguiente cuadro (cuadro 23) resume las preguntas incorporadas a lo largo de la historia de los censos y encuestas a hogares que permiten identificar a los migrantes de retorno.

Cuadro 23. Preguntas que permiten captar migrantes internacionales de retorno incluidas desde 1963 en los censos de población y encuestas de hogares

Fuente	País de nacimiento	Residencia en el extranjero alguna vez	País de residencia anterior	País de residencia 5 años antes
Censo				
1963	X		X	
1975	X			X
1985	X			X
1996	X			X
2011	X		X	X
ECH				
1986 a 2000	X		X	
2006	X	X	X	X
2007	X		X	
2008	X		X	
2009	(X)*		(X)*	
2010	(X)*		(X)*	
2011	(X)*		(X)*	
2012	X		X	X

* Se elimina la especificación del nombre del país.

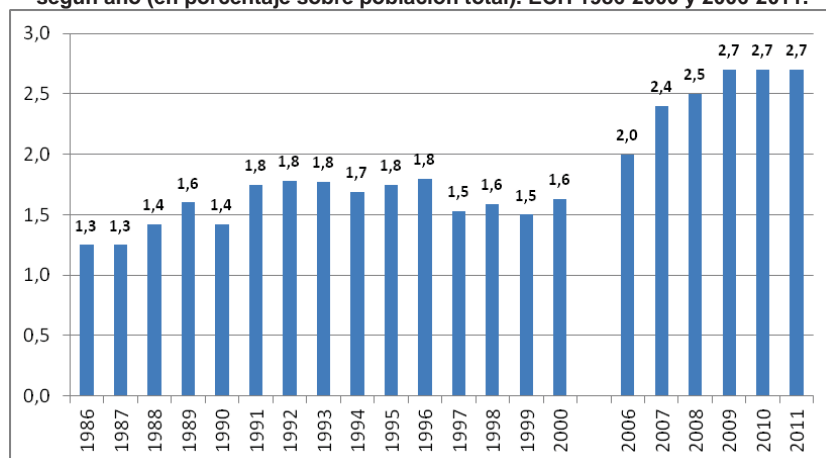
Cabe aclarar que la subestimación de la migración de retorno es más intensa cuanto más antiguo es el movimiento migratorio asociado al retorno. Por lo tanto, la no incorporación de una pregunta sobre la residencia en el exterior alguna vez en la vida no parece ser una limitación importante para el estudio de la migración de retorno ocurrida en el período reciente. De hecho, dicha pregunta tampoco registra antecedentes en cuestionarios censales de otros países de la región, siendo una innovación incorporada en el módulo de migración de la ENHA 2006, que incluyó una amplia batería de preguntas sobre la temática de la migración, tanto interna como internacional (emigración e inmigración).

La ventaja del Censo 2011 en relación a los anteriores consiste en que la inclusión combinada de las preguntas sobre la duración de la residencia actual, lugar de residencia anterior y lugar de residencia cinco años antes minimiza la posibilidad de subestimar la migración de retorno ocurrida en el intervalo de tiempo ocurrido en los cinco años previos al censo.

1. Descripción del volumen de la migración internacional de retorno¹⁹.

El gráfico 22 muestra la evolución del stock de retornantes en los últimos veinticinco años para las localidades urbanas de 5000 o más habitantes²⁰, considerando como retornantes a las personas que nacieron en Uruguay y cuyo lugar de residencia anterior es otro país²¹. Se puede apreciar un sostenido crecimiento del stock de retornantes, particularmente a partir de los últimos cinco años.

Gráfico 22: Stock de retornantes residentes en localidades urbanas de 5000 y más habitantes, según año (en porcentaje sobre población total). ECH 1986-2000 y 2006-2011.



Fuente: Programa de Población (2011) y Koolhaas (2012) en base a microdatos de ECH 1986-2000 y 2006-2011

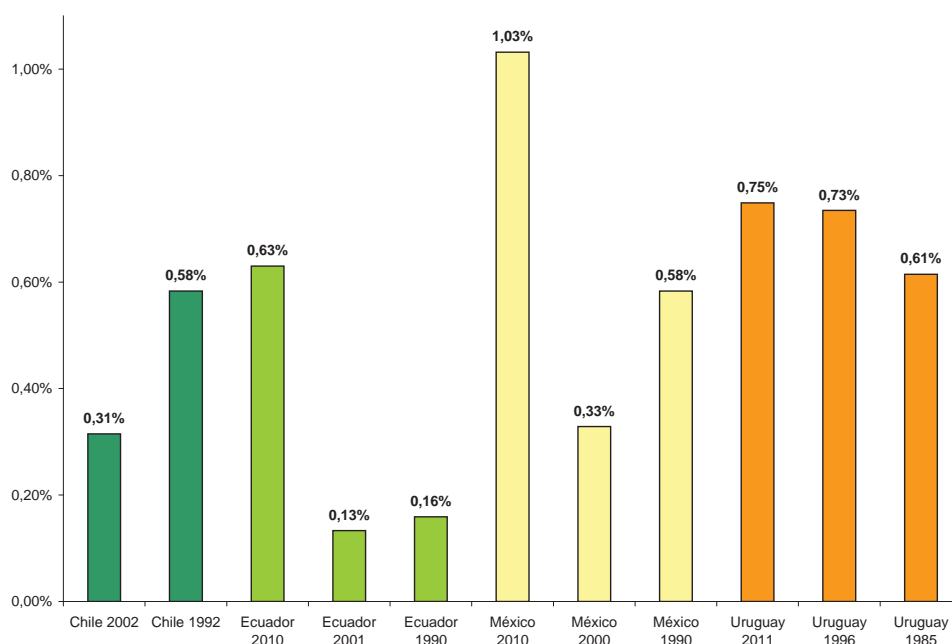
¹⁹ Esta sección está basada en Koolhaas (2012).

²⁰ Se toman las localidades urbanas de 5000 o más habitantes para construir la serie del período 1986-2011 porque antes de 2006 la ECH no incluía a las localidades rurales y urbanas menores a 5000 habitantes.

²¹ Como se explicó anteriormente, esta definición es restringida ya que se excluye la posibilidad de identificar como retornados a las personas que luego del retorno a su país de origen migran dentro de las fronteras nacionales. Una definición amplia de retornados se obtiene con la pregunta de "¿Alguna vez residió en el extranjero?", incluida en la ENHA 2006. Mediante esta consulta se obtuvo un stock de retornados del 3,7% de la población, una cifra significativamente más alta que el 2% que aparece en el gráfico.

Para comparar la intensidad de la migración de retorno entre países, la única posibilidad es utilizar la información censal de la pregunta del lugar de residencia 5 años antes de la fecha del censo y medir así el porcentaje de retornados recientes sobre el total de la población residente en cada país. La información que se presenta en el siguiente gráfico permite constatar una alta intensidad de la migración de retorno en Uruguay y creciente con el transcurrir del tiempo, al punto que el porcentaje de retornados recientes captados en los tres últimos censos sólo es superado por México en 2010. Se destaca que otro país de emigración, como Ecuador, presenta en 2010 una intensidad de la migración de retorno levemente inferior a la observada en los últimos dos censos para Uruguay. Por su parte, el caso de Chile en 1992 ilustra el crecimiento del retorno asociado a la recuperación de la vida democrática.

Gráfico 23. Stock de retornados recientes como porcentaje de la población residente. Censos de países latinoamericanos seleccionados, rondas 1990, 2000 y 2010.



Fuente: elaboración propia en base a tabulados de IMILA-CELADE, procesamiento de microdatos de *IPUMS-International* (México 2010), sistema de consultas en línea del Censo 2010 de Ecuador y microdatos del Censo de Población 2011 de Uruguay

La información sobre fecha de retorno como una aproximación a los flujos

Uno de los inconvenientes de los censos y encuestas, consiste en que los datos refieren a stocks, es decir, la cantidad acumulada de migrantes, y no a los flujos. Si bien la información sobre fecha de llegada o duración de la residencia brinda una aproximación a los flujos, adolece del problema que las personas llegadas en un determinado año pueden haber vuelto a migrar o fallecido. Por tanto, la información de stock con la que se cuenta, combinada con el año de retorno o duración de la residencia, permite obtener una estimación mínima de los flujos, pudiendo éstos haber sido bastante mayores en un contexto de alta emigración o mortalidad.

La información que brinda con frecuencia anual la ECH, complementada con el Censo 2011, nos permite obtener una aproximación a los flujos de retorno. Teniendo en cuenta que los censos y encuestas proveen información de stock, es interesante constatar que en 2011, por cuarto año consecutivo desde la ECH 2008, más de 5000 personas declararon haber vuelto a fijar residencia en Uruguay hace menos de un año, es decir, aproximadamente en el año que se realizaron las respectivas encuestas (cuadro 24). El Censo 2011, si bien arroja una cifra más pequeña, puede decirse que es consistente con la de la ECH, ya que el operativo censal no cubre todo el año (el momento censal es el 4 de octubre) y además hay un 3,5% de no respuesta o información ignorada en las preguntas de migración²². Vale destacar que el Ministerio de Relaciones Exteriores ha señalado que en 2011 han atendido 350 retornados por mes, cifra que es consistente con las de la ECH y el Censo 2011²³.

Cuadro 24. Stock de retornantes por año de retorno según ECH 2006-2011 y Censo 2011

Año de retorno	Fuente de datos						
	Censo 2011	ECH 2011	ECH 2010	ECH 2009	ECH 2008	ECH 2007	ENHA 2006
2011	4.966	6.102					
2010	5.090	5.025	6.032	-----	-----	-----	-----
2009	4.985	6.900	4.965	5.142	-----	-----	-----
2008	3.966	5.398	4.357	3.771	5.345	-----	-----
2007	2.668	2.986	3.811	4.142	3.117	4.729	-----
2006	2.679	3.816	2.985	3.999	3.677	3.534	2.706
2005	2.305	2.824	3.728	3.123	4.135	4.279	1.691
2005-2010	21.693	26.949	25.878	20.177	16.274	11.852	4.397
2000-2004	7.129	10.710	11.423	11.734	10.504	19.516	11.590
Antes de 2000	25.538	37.620	39.991	40.617	43.488	39.156	37.211
Total	59.326	81.381	77.292	72.528	70.266	63.550	53.198

Nota: El año de retorno se calcula como una resta entre el año de la ECH y los años que declara la persona estar residiendo en Uruguay (por ejemplo, en la ECH 2009 para alguien que reside hace 2 años el año de retorno es 2007)

Fuente: Programa de Población (2011) y Koolhaas (2012) en base a microdatos de ECH 2006-2011 y Censo 2011

Principales países de origen

La distribución de los inmigrantes de retorno por país de residencia anterior está asociada a los destinos donde históricamente se han dirigido los emigrantes uruguayos, que hasta los años noventa se orientaban principalmente a Argentina y a partir del siglo XXI se orientan a España principalmente y a Estados Unidos en menor medida, habiendo pasado Argentina a representar

²² En cualquier caso conviene aclarar que las cifras que provee la ECH son estimaciones sujetas a un determinado margen de error estadístico. Si bien la ECH tiene un amplio tamaño de muestra (aproximadamente son encuestados todos los años el 5% de los hogares uruguayos), el universo de retornados es pequeño y más aún si se considera únicamente a los retornantes con menos de un año de residencia en Uruguay.

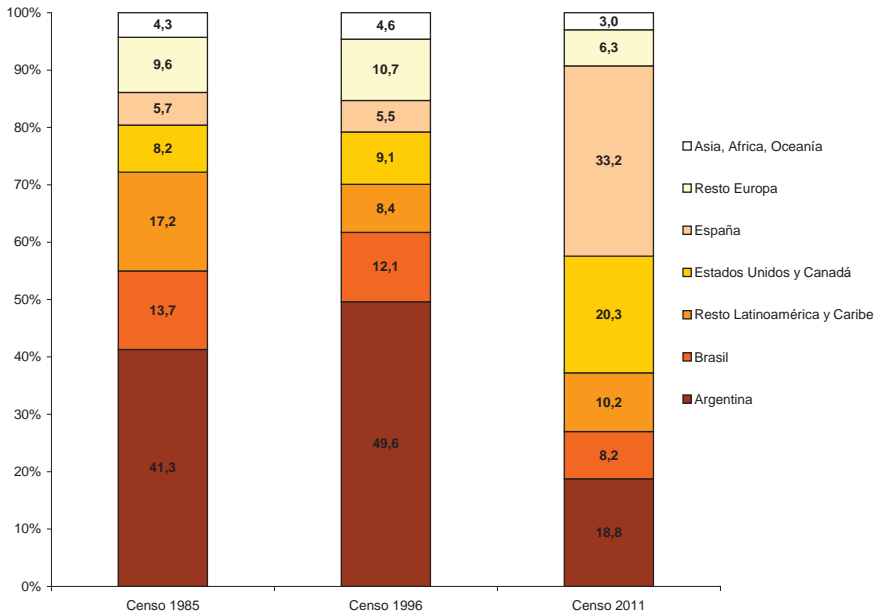
²³ El Ministerio de Relaciones Exteriores posee un registro sobre la población inmigrante atendida por la Oficina de Retorno y Bienvenida (creada en 2008), ya sean uruguayos retornados o inmigrantes propiamente dichos (extranjeros). Los funcionarios que atienden a los migrantes registran información sobre el perfil sociodemográfico de esta población, así como datos sobre la experiencia migratoria en el exterior y la situación socioeconómica en la que arriba al país, en materia de vivienda, salud y trabajo. Esta información, si bien es interesante y novedosa, no es representativa del universo total de retornados e inmigrantes, porque por su propia naturaleza únicamente cubre a la población atendida por la Oficina de Retorno y Bienvenida. Las cifras divulgadas por el Ministerio indican que en 2011 han atendido un promedio de 350 retornados por mes, lo que representa aproximadamente 4000 personas en todo el año.

un exiguo 10% de los flujos de emigrantes recientes, de acuerdo a los resultados de la ENHA 2006 (Macadar y Pellegrino, 2007).

Los datos del Censo 2011 muestran un crecimiento notable de los flujos de retornados provenientes de España, al punto que en la actualidad es el principal país de origen de los retornantes recientes, con un tercio del total de retornados en el período 2006-2011. Veintiséis años atrás, el Censo de 1985 había arrojado que el 6% de los retornos correspondían a dicho país.

Los retornos desde Estados Unidos y desde Argentina ocupan el segundo lugar en el ranking de países de origen de los retornados. El primer caso no llama la atención pues, como se mencionó, es el segundo país de destino de los flujos de emigración recientes. En el segundo caso se puede decir que si bien se aprecia claramente un descenso notorio con respecto a los flujos de retorno observados en el siglo XX, es aún significativo el porcentaje de retornados, lo que en parte puede ser explicado por un menor costo para retornar desde Argentina con respecto a los retornos desde España y Estados Unidos, dada la proximidad geográfica (Aguar et al., 1990).

Gráfico 24. Distribución porcentual de los stocks de migrantes de retorno recientes por país de residencia anterior. Censos 1985-1996-2011.



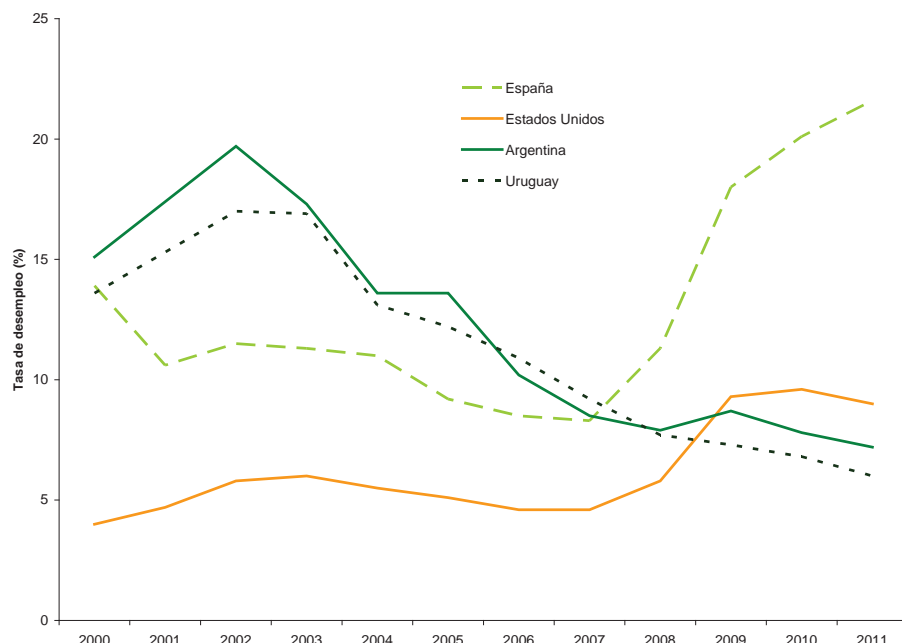
Fuente: Koolhaas (2007) para censos 1985 y 1996 e INE-Censo de Población 2011.

Nota: por migrantes recientes se entiende a los llegados en los cinco años previos a cada censo

El Censo 2011 permite realizar una mayor apertura de la información que las encuestas de hogares, mientras que en relación a los censos anteriores presenta la ventaja de que es posible identificar y caracterizar a los retornados llegados con anterioridad a los cinco años previos al

censo, con las limitaciones antes señaladas²⁴. Es por ello que el cuadro 25 presenta información desagregada por período de retorno sobre la distribución de los retornados según país de residencia anterior. Se presenta asimismo un gráfico (gráfico 25) que permite comparar la evolución de la tasa de desempleo de Uruguay con la de los principales países receptores de la emigración, de manera de tener una aproximación a los determinantes macroeconómicos asociados a la evolución de los flujos de retorno.

Gráfico 25. Evolución de la tasa de desempleo para Uruguay y los tres principales países de destino de los emigrantes. 2000-2011



Nota: los datos refieren a localidades urbanas para Argentina y para Uruguay antes de 2006

Fuente: elaborado en base a información de oficinas nacionales de estadística de Uruguay, España y Argentina y *Bureau of Labour Statistics* de Estados Unidos

El cuadro 25 permite concluir que en los últimos dos años han aumentado considerablemente los retornos desde España, fenómeno que se asocia al contexto de muy alto desempleo en dicho país. En efecto, el peso de los retornados desde dicho país entre los migrantes de retorno que volvieron entre 2010 y 2011 es de 38%, cuando si se considera el período 2005-2009 este porcentaje baja a 29%. En cambio, el aporte de los retornados desde Estados Unidos es mayor en el período anterior. Entre los retornados captados por el censo que volvieron entre los años 2000-2004 el porcentaje que viene de Estados Unidos es mayor que el de España (16.7% y 10.5% respectivamente), lo que puede asociarse con el endurecimiento de las políticas migratorias asociado a los atentados terroristas del 11 de setiembre de 2001. Más aún, en el período 2005-2009 los retornos desde Estados Unidos aumentan su peso relativo (21.7%),

²⁴ Los censos de 1985 y 1996 sólo incluyeron la pregunta del país de residencia 5 años antes.

aunque en el mismo período España incrementa en mayor medida su importancia como país de origen de los retornados (28.6%).

Cuadro 25. Distribución porcentual de los migrantes de retorno por país de residencia anterior, según período de retorno

País de residencia anterior	Total	Período de retorno								
		2005-2011**	2010-2011	2005-2009	Ignorado, en 2006 vivía en el exterior*	2000-2004	1995-1999	1990-1994	1985-1989	Antes de 1985
N	59.327	26.660	8.906	15.711	2.043	7.129	5.889	6.325	5.378	7.946
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Argentina	36,7	19,1	17,4	20,0	19,5	40,2	55,0	58,7	51,3	51,6
Brasil	9,9	8,5	7,7	8,9	9,8	11,2	11,6	9,8	8,0	13,2
Chile	1,9	2,4	2,4	2,4	2,7	2,7	1,6	0,9	0,9	1,4
Paraguay	1,8	1,4	0,9	1,6	1,6	2,6	2,7	1,6	2,0	1,8
Perú	0,4	0,4	0,5	0,4	0,4	0,4	0,3	0,4	0,5	0,4
Otros Sudamérica	3,2	2,2	2,1	2,4	1,7	2,6	3,8	3,4	5,8	4,5
Centroamérica	0,8	0,8	0,8	0,9	0,6	0,8	0,5	0,6	1,2	0,6
Caribe	1,0	1,4	1,4	1,0	3,9	0,4	0,5	0,6	1,6	0,5
México	1,8	1,8	1,9	1,8	1,6	1,8	1,0	1,0	3,6	1,7
Estados Unidos	13,4	19,7	16,4	21,7	18,5	16,7	6,6	6,2	3,9	6,3
Canadá	1,3	1,2	1,0	1,4	1,5	1,2	1,4	1,8	0,9	1,2
España	17,8	31,4	37,6	28,6	26,1	10,5	5,8	5,5	5,2	5,8
Italia	1,9	2,1	2,4	1,9	2,9	1,8	1,9	1,6	1,0	1,8
Francia	1,1	0,7	0,7	0,8	0,5	0,7	1,0	1,3	2,5	1,9
Reino Unido	0,5	0,6	0,6	0,6	0,6	0,5	0,5	0,3	0,4	0,6
Alemania	0,8	0,6	0,5	0,6	0,4	1,0	1,1	0,9	0,8	1,2
Otros Europa	2,8	2,2	2,3	2,2	2,3	2,1	2,3	2,7	7,2	2,9
Asia	1,1	1,0	1,0	1,0	0,9	1,2	1,1	1,2	1,1	1,1
África	0,5	0,7	0,6	0,5	2,7	0,3	0,4	0,3	0,3	0,3
Oceanía	1,2	1,3	1,3	1,3	1,4	1,1	0,9	1,2	1,5	1,1
Ignorado	0,1	0,2	0,2	0,1	0,4	0,0	--	0,2	0,2	0,1

Notas: * La categoría corresponde a los retornados captados por la pregunta del lugar de residencia en 2006, pero que no son identificados como retornados mediante las preguntas de duración de la residencia actual y lugar de residencia anterior, ya que declaran haber cambiado de residencia dentro del Uruguay. Por lo tanto, se ignora el año exacto de retorno.

** Constituye la suma de las categorías "2010-2011", "2005-2009" e "Ignorado, en 2006 vivía en el exterior".

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

El carácter antiguo de los retornos desde Argentina se ratifica al observar el cuadro 26: sólo la cuarta parte de este contingente regresó al país a partir de 2005. Además de España y Estados Unidos, se destaca el alto porcentaje de retornos recientes desde países como Chile, Italia y Reino Unido y regiones como África y el Caribe. Por otra parte, se destaca la alta proporción de retornados en el período de la restauración democrática (1985-1989) para países como México, Francia y "otros de Europa", lo que se asocia a que fueron países de acogida de exiliados políticos.

Cuadro 26. Distribución porcentual de los migrantes de retorno por período de retorno, según país de residencia anterior

País de residencia anterior	N	Total	Período de retorno								
			2005-2011**	2010-2011	2005-2009	Ignorado, en 2006 vivía en el exterior*	2000-2004	1995-1999	1990-1994	1985-1989	Antes de 1985
Total	59.327	100,0	44,9	15,0	26,5	3,4	12,0	9,9	10,7	9,1	13,4
Argentina	21.765	100,0	23,4	7,1	14,4	1,8	13,2	14,9	17,1	12,7	18,8
Brasil	5.858	100,0	38,9	11,7	23,8	3,4	13,6	11,7	10,5	7,4	17,9
Chile	1.149	100,0	56,3	18,9	32,6	4,8	16,6	8,4	5,0	4,1	9,7
Paraguay	1.072	100,0	34,5	7,6	23,8	3,1	17,4	14,9	9,5	10,0	13,6
Perú	247	100,0	47,8	18,6	25,9	3,2	11,7	6,1	9,7	11,3	13,4
Otros Sudamérica	1.894	100,0	31,6	9,9	19,9	1,8	9,7	11,9	11,2	16,6	19,0
Centroamérica	460	100,0	48,3	15,7	30,0	2,6	12,8	7,0	7,8	13,7	10,4
Caribe	591	100,0	62,6	21,7	27,4	13,5	5,2	5,2	6,3	14,2	6,4
México	1.070	100,0	45,5	16,0	26,5	3,0	12,1	5,5	6,2	17,9	12,8
Estados Unidos	7.924	100,0	66,2	18,5	43,0	4,8	15,0	4,9	5,0	2,7	6,3
Canadá	761	100,0	43,6	11,4	28,3	3,9	11,6	10,5	15,4	6,2	12,7
España	10.558	100,0	79,3	31,7	42,5	5,1	7,1	3,2	3,3	2,7	4,3
Italia	1.109	100,0	51,0	19,1	26,6	5,3	11,8	10,0	9,3	5,0	12,8
Francia	671	100,0	29,7	9,8	18,2	1,6	7,2	9,1	11,9	20,1	22,1
Reino Unido	315	100,0	52,4	17,8	30,8	3,8	11,1	9,8	6,0	6,3	14,3
Alemania	486	100,0	31,5	9,3	20,4	1,9	15,2	13,0	11,1	9,3	20,0
Otros Europa	1.680	100,0	35,6	12,4	20,4	2,8	9,1	8,2	10,2	23,1	13,9
Asia	639	100,0	42,1	14,4	24,9	2,8	13,3	9,9	11,9	9,5	13,3
África	291	100,0	64,9	18,9	27,1	18,9	7,2	7,2	5,8	5,5	9,3
Oceanía	716	100,0	48,6	16,5	28,1	4,1	10,9	7,1	10,2	11,3	11,9
Ignorado	71	100,0	56,3	21,1	23,9	11,3	4,2		14,1	14,1	11,3

Notas: * La categoría corresponde a los retornados captados por la pregunta del lugar de residencia en 2006, pero que no son identificados como retornados mediante las preguntas de duración de la residencia actual y lugar de residencia anterior, ya que declaran haber cambiado de residencia dentro del Uruguay. Por lo tanto, se ignora el año exacto de retorno.

** Constituye la suma de las categorías "2010-2011", "2005-2009" e "Ignorado, en 2006 vivía en el exterior".

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

El cuadro 27 brinda una descripción más detallada de los países de residencia anterior de los migrantes de retorno. Se destaca que más de un tercio de los retornos desde el continente africano corresponden al Congo, país que recibe a cascos azules uruguayos en el marco de las denominadas "misiones de paz" de las Naciones Unidas. Ahora bien, de acuerdo al manual del censista, que sigue las recomendaciones internacionales en materia de definiciones del concepto de residencia habitual y migración, estos casos no se considerarían migraciones, salvo que la duración de la estadía en el exterior haya superado los doce meses²⁵.

²⁵ El manual del censista introduce el siguiente ejemplo: "Pedro y María se casaron y conviven hace 2 meses. Pedro se fue al Congo en una Misión de Paz. Se espera que permanezca en el Congo por 6 meses. Pedro debe ser declarado como residente habitual en la vivienda donde se encuentra María".

Cuadro 27. Distribución de los migrantes de retorno según país de residencia anterior.

Censo 2011	
País de residencia anterior	Frecuencia
Argentina	21.765
España	10.558
Estados Unidos	7.916
Brasil	5.858
Venezuela	1.271
Chile	1.149
Italia	1.109
Paraguay	1.072
México	1.070
Canadá	761
Francia	671
Suecia	558
Australia	544
Alemania	486
Israel	390
Cuba	344
Suiza	323
Inglaterra	270
Perú	247
Colombia	241
Ecuador	204
Bolivia	173
Nueva Zelanda	168
Costa Rica	156
Países Bajos	144
Bélgica	137
Panamá	102
Congo (Zaire)	102
República Dominicana	98
Irlanda	84
Guatemala	78
Austria	77
Japón	73
Haití	70
Portugal	67
Sudáfrica	58
Honduras	48
Dinamarca	47
Noruega	42
Nicaragua	40
Puerto Rico	39
China	38
Grecia	37
Emiratos Árabes	34
El Salvador	33
Rusia	31
Andorra	29
Reino Unido	25
Angola	23
Hungría	20
Otros países	447

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

2. Perfil demográfico y socioeconómico de los retornados

Un análisis exhaustivo de la selectividad de los migrantes de retorno requiere realizar una comparación no sólo con la población que permanece residiendo en el país de origen sin haber migrado, sino que también implica comparar las características de los retornados con la de los emigrados.

Lamentablemente, existen diversos inconvenientes para realizar comparaciones adecuadas entre las características de los retornantes y los emigrantes. En primer lugar, no es sencillo identificar y caracterizar a los uruguayos residentes en el exterior, dado que la emigración internacional es el fenómeno demográfico más difícil de medir, pues se trata de estudiar a personas ausentes del país, y por ende, la estrategia más adecuada consiste en utilizar fuentes de información que proveen los países receptores (Programa de Población, 2011). En segundo lugar, al menos en Uruguay no existen fuentes estadísticas que permitan identificar la trayectoria migratoria de los retornados; en particular, el año de emigración y la duración de la residencia en el exterior, dos variables muy importantes para caracterizar a los migrantes de retorno y analizar la selectividad del fenómeno, realizando comparaciones con el perfil de los emigrantes.

Teniendo en cuenta las limitaciones mencionadas, es posible recurrir a la información sobre el stock de población nacida en Uruguay residente en los principales países de

destino, para disponer de un perfil básico de los emigrantes con el cual comparar las características de los retornados recientes. Esta información se presenta en el cuadro 28, que incluye datos de la ronda censal 2000 y una actualización del perfil de los uruguayos residentes en los dos principales países receptores de los flujos de emigrantes recientes: España y Estados Unidos.

Cuadro 28. Perfil de los uruguayos residentes en los principales países de destino. Censos de la ronda 2000, Encuesta de Inmigrantes de España 2007 y ACS-Estados Unidos 2006/2008

	Relación de masculinidad	Distribución porcentual por grupos de edad				% con educación superior completa (15 o más años)
		0-14	15-34	35-64	65 y +	
Argentina 2001	93	2,8	25,9	58,7	12,7	8,1
Brasil 2000	110	6,0	25,0	54,0	15,1	15,1
Paraguay 2002	133	7,2	30,8	54,5	7,6	23,6
Chile 2002	109	14,2	34,2	43,6	8,0	24,7
Estados Unidos 2000	104	4,4	28,8	56,3	10,5	26,9
Estados Unidos 2006/2008	104	9,8	28,6	51,2	10,4	18,7
España 2001	100	9,0	34,4	49,7	6,9	26,4
España 2007	105	13,0	37,9	44,0	5,1	19,6*

*La información refiere a la población de 16 o más años

Fuentes: IMILA-CELADE (estructura por sexo y edad en Argentina, Brasil, Paraguay y Chile), ENI 2007-España (nivel educativo), Padrón Municipal español (estructura España 2007), Censo 2001 España (estructura España 2001), DIOC-OCDE (nivel educativo Estados Unidos 2000 y España 2001) e IPUMS-International (estructura Estados Unidos 2000)

Sexo y edad

Los estudios que se han realizado en Uruguay sobre el perfil demográfico de los retornados muestran que el retorno tiende a ser selectivo por sexo y edad, de manera similar a la emigración (Aguiar, 1990; Macadar y Pellegrino, 2007; Koolhaas, 2007). Los datos recogidos en el Censo 2011 ratifican los hallazgos de los estudios anteriores.

Considerando el período de llegada de los retornantes, al igual que ocurre con los inmigrantes se observa que naturalmente existe una relación positiva entre el tiempo de residencia en el país y la edad. Por este motivo, es importante tener en cuenta que el 43% de los 59.327 retornados identificados en el Censo 2011 volvió a Uruguay antes del año 2000 y, por ende, si se incluye en el análisis a este contingente se obtiene un perfil más envejecido y femenino de los migrantes de retorno. Por este motivo, los estudios sobre los perfiles de los migrantes suelen preferir concentrarse en el análisis de la migración reciente. El cuadro 29 permite tener una aproximación al perfil demográfico de los retornados según el período en que regresaron a vivir a Uruguay.

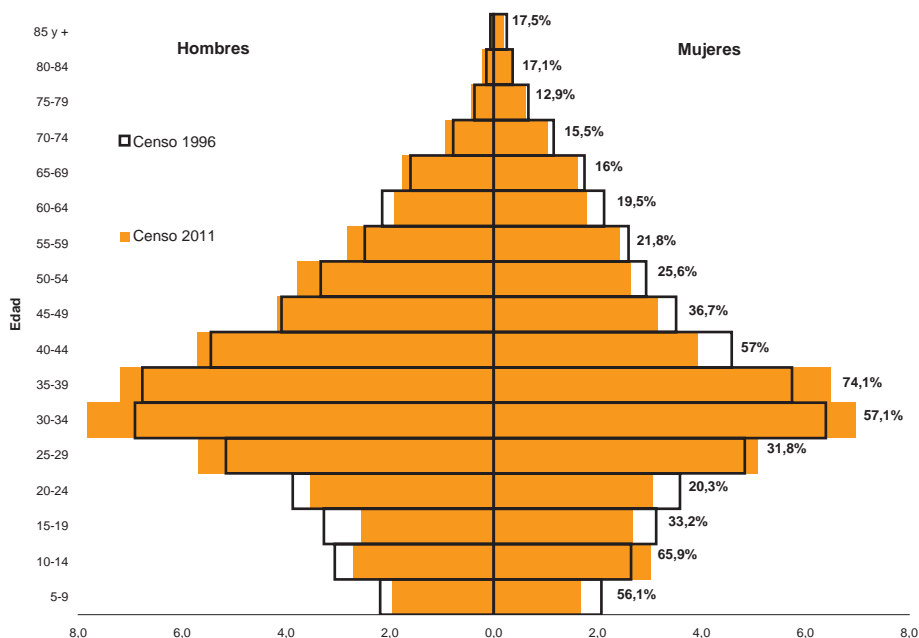
Cuadro 29. Distribución porcentual de migrantes de retorno por sexo y edad, según período de retorno

Período de retorno	Sexo	Total	Grandes grupos de edad			
			0-14	15-34	35-64	65 o más
2005-2011	Ambos sexos	100,0	9,9	36,5	46,2	7,4
	Varones	53,2	5,1	19	25,6	3,5
	Mujeres	46,8	4,9	17,5	20,6	3,9
2000-2004	Ambos sexos	100,0	5,4	25,5	56,5	12,6
	Varones	51,1	2,7	12,9	29,8	5,7
	Mujeres	48,9	2,6	12,6	26,7	6,9
Antes de 2000	Ambos sexos	100,0	0,1	11,2	67,9	20,8
	Varones	48,4	0,02	5,6	33,4	9,4
	Mujeres	51,6	0,04	5,6	34,5	11,5

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Por las razones mencionadas antes, el estudio de la estructura por sexo y edad de los retornados se concentra en los retornados recientes. Para incluir una comparación con los resultados del censo de 1996, primeramente se restringe el análisis a los retornados que volvieron a fijar residencia en el país en el período transcurrido entre el censo respectivo y cinco años antes (gráfico 25).

Gráfico 25. Distribución porcentual por sexo y edad de los retornados recientes en censos de 1996 y 2011 y porcentaje que vive en un hogar con al menos un inmigrante por edad en el Censo 2011



Nota: por retornado reciente se entiende a las personas nacidas en Uruguay que cinco años antes del censo vivían en Uruguay (censos de 1996 y 2011) o a los uruguayos que declaran estar residiendo hace 5 años o menos en Uruguay y su residencia anterior es otro país

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011 e IMILA-CELADE

La edad promedio de los retornados tiende a ser algo más elevada que la de los emigrantes, ya que naturalmente el retorno es un proceso que precede a la emigración. De todas maneras se observan varios elementos comunes con el perfil tradicional de la emigración: tanto en 1996 como en 2011, 8 de cada 10 retornados recientes se encuentran en grupos de edades activas, cuando dicha proporción en el total de la población residente es de 6 cada 10. En relación a la población residente la proporción de retornantes entre los adultos mayores (65 y más años) y principalmente entre los niños (5-14 años) tiende a ser más baja. La escasa proporción de niños entre los retornantes se explica en buena medida porque muchos hijos de retornantes nacieron en el extranjero, por lo que no son relevados como retornantes sino como inmigrantes. Por su parte, el bajo porcentaje de población de 65 y más años en parte se explica por el efecto de la mortalidad.

Entre los retornados del período 1991-1996 y 2006-2011 se observan pequeñas diferencias en el perfil etario: los migrantes de retorno captados en el Censo 2011 tienden a concentrarse más entre los 25 y los 44 años, mientras que los identificados en el Censo 1996 son una mayor proporción entre los menores de 25 años.

Tanto en 1996 como en 2011 se ratifica, al igual que ocurre con la emigración, el perfil selectivo por sexo: la mayoría de los retornados recientes son varones, cuando en la población no migrante predominan las mujeres.

Cuadro 30. Indicadores de la estructura por sexo y edad de los retornados, según país de residencia anterior

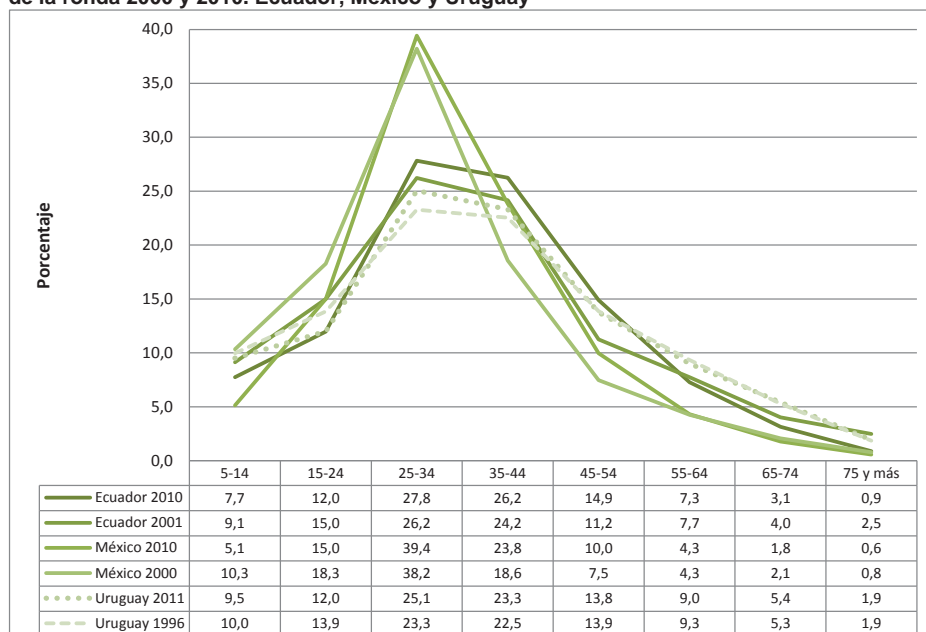
	Relación de masculinidad (Varones cada 100 mujeres)					Distribución porcentual por grupos de edad			
	Total	0-14	15-34	35-64	65 y +	0-14	15-34	35-64	65 y +
Total	103	104	106	108	84	5,1	24,3	56,8	13,8
Argentina	98	102	107	101	77	2,6	18,5	62,2	16,6
Brasil	109	118	102	116	94	5,5	23,8	56,1	14,7
Paraguay	101	81	110	97	116	10,1	35,4	44,9	9,6
Chile	108	138	120	113	60	2,9	26,1	60,1	10,9
Otros de Sudamérica	103	131	93	101	114	4,2	15,2	59,4	21,2
Centroamérica y Caribe	107	84	119	110	75	4,4	34,3	49,8	11,5
México	97	108	109	90	104	4,7	23,3	58,7	13,4
Estados Unidos y Canadá	112	100	101	122	98	6,9	27,2	54,3	11,6
España	110	107	106	119	75	10,0	35,0	48,7	6,3
Italia	84	81	83	93	59	4,2	24,4	56,4	14,9
Otros de Europa	90	84	101	92	74	1,9	19,5	58,5	20,1
Asia, África, Oceanía	127	79	164	124	107	3,4	24,1	55,4	17,0
Retornados entre 2005-2011	114	104	109	124	90	9,9	36,5	46,2	7,4
Argentina	107	105	114	114	73	9,8	34,4	43,4	12,5
Brasil	122	123	112	133	109	11,5	34,6	47,0	7,0
Paraguay	104	75	97	120	233	14,1	45,4	37,4	3,1
Chile	119	110	114	131	81	5,7	34,1	52,4	7,8
Otros de Sudamérica	124	131	123	123	123	11,3	28,0	48,3	12,4
Centroamérica y Caribe	127	70	130	129	280	6,6	52,4	37,8	3,2
México	96	110	97	91	138	8,6	37,2	50,3	3,9
Estados Unidos y Canadá	115	101	99	131	105	8,9	32,6	51,5	7,1
España	113	107	108	125	70	11,7	39,7	44,6	4,0
Italia	91	87	78	106	64	7,6	36,2	49,8	6,4
Otros de Europa	106	88	105	111	104	4,4	39,3	45,9	10,4
Asia, África, Oceanía	160	63	189	164	140	5,8	35,8	45,6	12,8

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Cuando se compara la estructura de edades de los retornados recientes uruguayos con las de los retornados de otros dos países que han sido expulsores netos de población en las últimas décadas, Ecuador y México, se observa como patrón común una concentración de los mismos entre los 25 y 44 años. El perfil por edades de los retornados recientes uruguayos no presenta mayores diferencias en los últimos dos censos, asemejándose más a los retornados ecuatorianos que a los mexicanos. Si bien los tres países se caracterizan por tener el grupo modal de edades entre los 25 y 34 años, entre los retornados recientes mexicanos el perfil es más juvenil que entre sus

pares uruguayos y ecuatorianos: el porcentaje entre los 25 y 34 años es casi de 40% para los últimos dos censos mexicanos, cuando en Uruguay y Ecuador este porcentaje no supera nunca el 30%, con una distribución más equilibrada entre los grupos de 25-34 años y 35-44 años.

Gráfico 26. Distribución porcentual de los retornados recientes por grupos de edad. Censos de la ronda 2000 y 2010. Ecuador, México y Uruguay



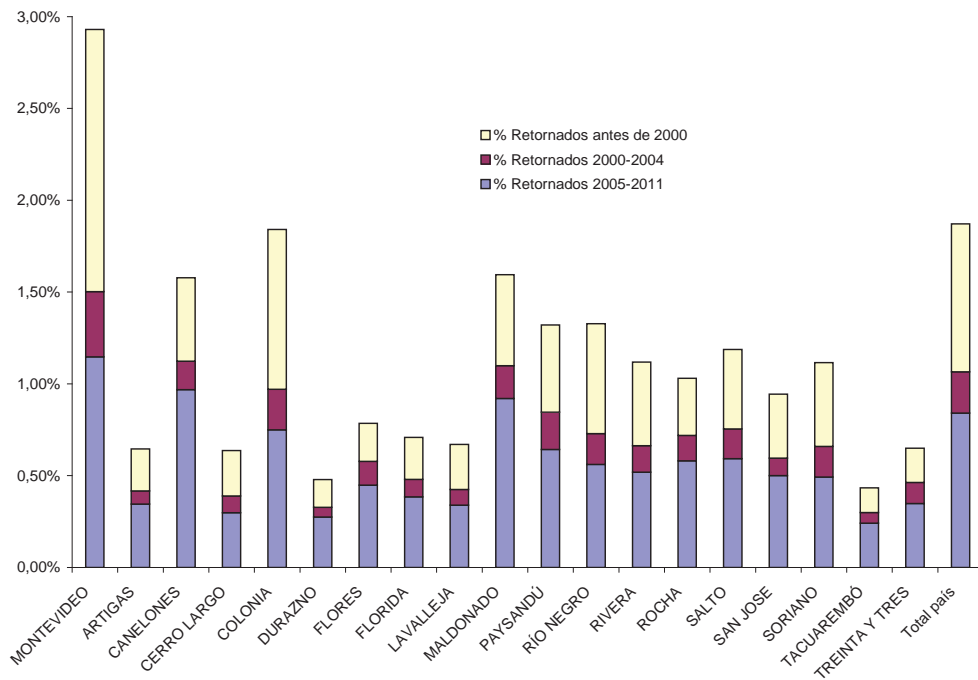
Fuente: elaboración propia en base a tabulados de IMILA-CELADE, procesamiento de microdatos de IPUMS-*Internacional* (México 2010), sistema de consultas en línea del Censo 2010 de Ecuador y microdatos del Censo de Población 2011 de Uruguay

Distribución espacial

Estudios anteriores han encontrado que la emigración internacional suele ser más intensa en la capital del país y específicamente cuanto más grande es la localidad de origen del migrante; en particular se ha encontrado que la emigración reciente era más probable en el área metropolitana, seguido por las ciudades intermedias, menores y el área rural (Pardo y Peri, 2008; Macadar y Pellegrino, 2007; Pellegrino y Koolhaas, 2008).

En el gráfico 27 se puede observar que Montevideo, Canelones, Maldonado y Colonia son los departamentos con mayor porcentaje de retornados recientes. Se destaca que más de la mitad de los retornados que viven en Maldonado regresaron a Uruguay en los últimos cinco años. En el otro extremo, Artigas, Cerro Largo, Durazno, Flores, Florida, Lavalleja, Tacuarembó y Treinta y Tres son los que tienen la menor proporción de retornados en relación a su población residente.

Gráfico 27. Stock de población retornada por departamento de residencia, según año de retorno a Uruguay (en porcentaje sobre total de la población)



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Como se explicó anteriormente, una de las potencialidades más interesantes de los censos es la posibilidad de desagregar la información para pequeñas áreas geográficas y grupos poblacionales. Por ello, resulta de interés encontrar que las localidades con mayor porcentaje de retornados llegados a partir del año 2000 corresponden a departamentos de la costa sur del país, particularmente Canelones y Maldonado, que se caracterizan por atraer migrantes internos y también internacionales (incluyendo extranjeros). A diferencia de los nacidos en el exterior, que muestran una mayor preferencia por vivir en ciudades fronterizas, los retornados tienden a concentrarse en mayor proporción en localidades ubicadas a lo largo de la Ruta Interbalnearia, en la denominada Costa de Oro del departamento de Canelones, entre Neptunia y Parque del Plata.

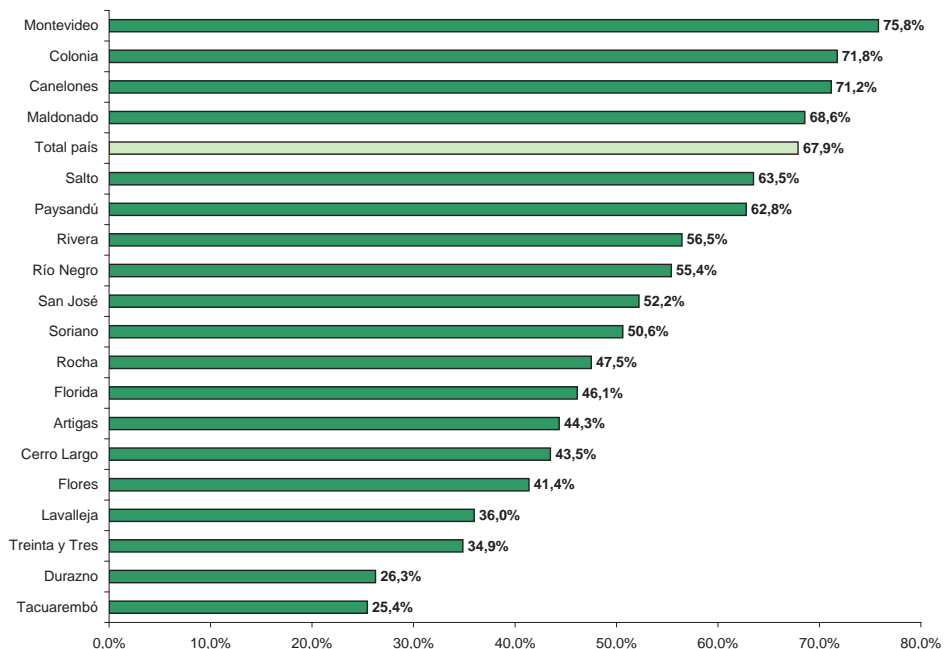
Cuadro 31. Localidades urbanas de 2000 o más habitantes con porcentaje de retornados a Uruguay entre 2000 y 2011 superior o igual al 1.5%

Localidad	Frecuencia	En porcentaje sobre el total de la población censada
Parque del Plata (Canelones)	285	3,6%
Punta del Este (Maldonado)	261	2,9%
Las Toscas (Canelones)	87	2,8%
Lomas de Solymar (Canelones)	509	2,7%
Salinas (Canelones)	229	2,7%
Neptunia (Canelones)	124	2,6%
Pinamar-Pinepark (Canelones)	116	2,5%
Atlántida (Canelones)	131	2,4%
El Pinar (Canelones)	478	2,3%
La Paloma (Rocha)	78	2,3%
Solymar (Canelones)	413	2,2%
Pinares-Las Delicias (Maldonado)	200	2,1%
Barra de Carrasco (Canelones)	114	2,1%
Lagomar (Canelones)	163	2,0%
Parque Carrasco (Canelones)	171	2,0%
San José de Carrasco (Canelones)	135	1,9%
Marindia (Canelones)	68	1,9%
Colonia del Sacramento	455	1,8%
Piriápolis (Maldonado)	159	1,8%
Shangrilá (Canelones)	56	1,8%
Colinas de Solymar (Canelones)	46	1,6%
Montevideo	18.457	1,5%
Playa Pascual (San José)	100	1,5%

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Otro ejercicio interesante consiste en estudiar la capacidad de atracción que tiene cada departamento sobre cada migrante internacional nacido en el mismo. Se observa que Montevideo es el que tiene el mayor poder de atracción de su población nativa: tres de cada cuatro retornados entre 2000 y 2011 nativos del departamento vive en la capital. Este porcentaje es superior al promedio nacional para Colonia, Canelones y Maldonado. Los departamentos fronterizos con Argentina y Brasil, si bien presentan porcentajes menores que los anteriormente mencionados, tienden a presentar mayor capacidad de atracción de su población nativa que el resto de los departamentos ubicados en el centro del país.

Gráfico 28. Porcentaje de retornados a Uruguay entre 2000 y 2011 que vive en el mismo departamento donde nació, según departamento de residencia habitual

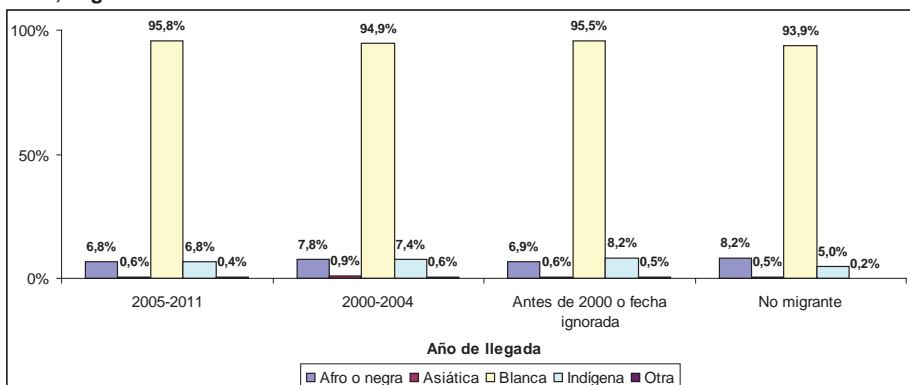


Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Ascendencia étnico-racial

La clasificación étnico-racial de los migrantes de retorno presenta leves diferencias con relación a la población de no migrantes. El porcentaje de personas con ascendencia blanca es levemente superior entre los retornantes (95% aproximadamente) y no varía significativamente por año llegada. En cambio, el porcentaje de afrodescendientes se ubica por debajo del valor exhibido por los no migrantes y varía en función del período de retorno: 6,8% para los retornados entre 2005-2011, 7,8% entre 2000-2004 y 6,9% antes de 2000, y 8,2% entre los no migrantes. A su vez, la proporción de personas que declararon tener ascendencia indígena se coloca por encima de las cifras de los no migrantes (5%) y presenta oscilaciones por año de retorno, aproximándose o superando el porcentaje de retornados con ascendencia afro (6,8%, 7,4% y 8,2%, partiendo del período 2005-2011 hacia atrás).

Gráfico 29. Distribución porcentual de los migrantes de retorno por ascendencia étnico-racial, según año de retorno

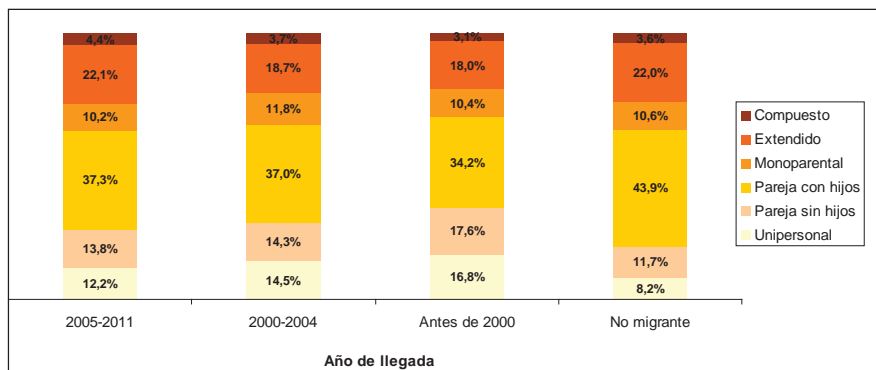


Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Estructura familiar y situación conyugal

En comparación con los no migrantes, los migrantes de retorno residen más en hogares unipersonales y de parejas solas. Asimismo, el peso relativo de los retornados en ambos tipos de hogar aumenta en sentido contrario al año de llegada, aspecto que se vincula con su perfil etario ya que estos hogares suelen estar integrados por personas mayores. Por el contrario, una menor proporción de retornantes se ubica en los hogares nucleares con hijos, no exhiben diferencias significativas según año de llegada. En cuanto a los hogares extendidos, el porcentaje entre los retornados de 2005-2011 se ubica por encima del observado en los restantes retornados y a la par del valor exhibido por los no migrantes.

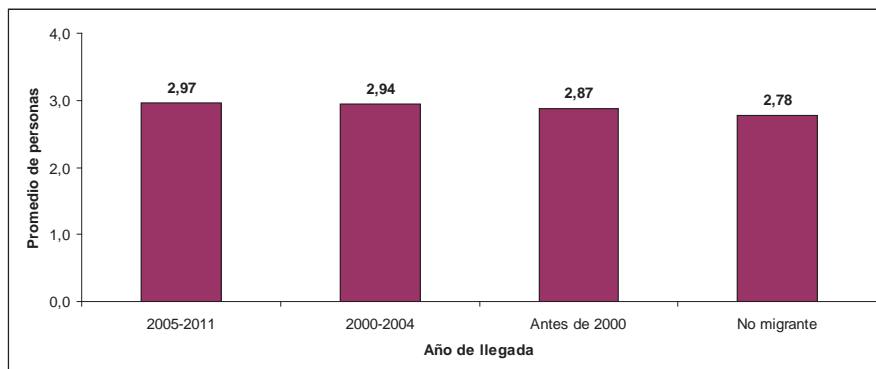
Gráfico 30. Distribución porcentual de los retornantes por tipo de hogar, según año de retorno



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Si bien el tamaño de los hogares con al menos un retornante es mayor al de los hogares con no migrantes, resulta menor en comparación el promedio de personas en hogares con inmigrantes (tres personas por hogar, aproximadamente).

Gráfico 31. Promedio de personas en hogares con al menos un retornante según año de retorno

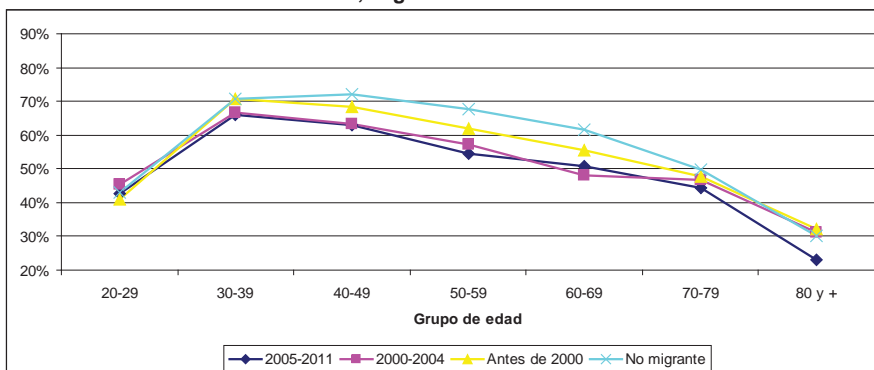


Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

En el apartado sobre situación conyugal de los inmigrantes se destacó como una de sus características sobresalientes la mayor proporción de personas unidas en todos los grupos de edad, en comparación con la población no migrante, elemento que se acentuaba incluso entre los inmigrantes recientes. Se afirmaba, con cierta cautela, que ello podría considerarse como un indicador de la incidencia de las migraciones de tipo “familiar” o “de pareja” dentro del conjunto de situaciones migratorias posibles. El estado conyugal de los retornados, en cambio, presenta algunas diferencias que vale la pena describir. Como se puede apreciar en el gráfico 32, el porcentaje de retornados que tiene cónyuge en el hogar se ubica por debajo de los valores encontrados entre los no migrantes, a excepción de algunos grupos de edad donde ambas poblaciones convergen en niveles similares.

Si se analizan los porcentajes por año de llegada, los retornados entre 2005 y 2011 que están unidos se encuentran apenas por encima del 40% en el grupo de 20-29 años, aumentan hasta el 65,9% en el grupo siguiente (30-39 años) y luego comienzan a descender a medida que se incrementa la edad, llegando al 23% en las edades de 80 y más años. El porcentaje de uruguayos que retornaron entre 2000 y 2004 y que se encontraban unidos al momento del censo resulta muy similar al observado entre los retornados más recientes, para todos los tramos de edad: alcanzan el valor máximo a los 30-39 años (66,7%), ubicándose –al igual que en los restantes tramos etarios- por debajo de los porcentajes identificados dentro de los no migrantes. Por último, los retornantes previos al 2000 (o con fecha ignorada) son la población de retornantes con la mayor intensidad de personas unidas, colocándose algo más cerca de los porcentajes presentados por la población de no migrantes. El valor máximo entre subgrupo también se encuentra en entre los 30-39 años (70,7%).

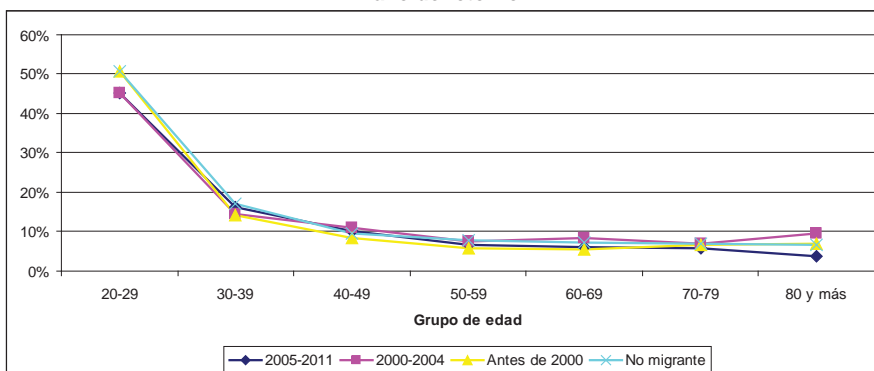
Gráfico 32. Porcentaje de retornantes de 20 o más años con pareja en el hogar por grupo de edad, según año de retorno



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

El bajo porcentaje de personas unidas entre los retornantes, en comparación con los inmigrantes y los no migrantes, lleva a preguntarse cuál es el status conyugal de esta población. Para ello, y en primer lugar, se calcula el porcentaje de solteros por grupo de edad y se lo compara con el de los no migrantes. De esta manera, se puede identificar la proporción de personas que dentro de su trayectoria nunca experimentaron la convivencia con una pareja. Como se puede apreciar en el gráfico 33, no existen diferencias sustanciales en el peso de los solteros entre retornantes y no migrantes, salvo unas distancias mínimas en los tramos de edades inicial y final. Por lo tanto, la condición de soltería se descarta como posible explicación para la menor intensidad de personas unidas entre los retornantes.

Gráfico 33. Porcentaje de retornantes de 20 o más años solteros por grupo de edad, según año de retorno

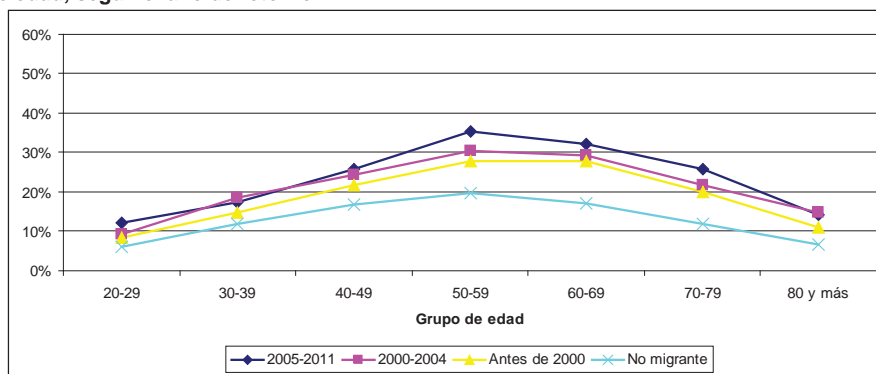


Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

En cambio, existen claras diferencias en la proporción de separados y divorciados entre retornantes y no migrantes, para todos los grupos de edad considerados (gráfico 34). Más aún, las diferencias se amplían en función del período de retorno al país, ya que la mayor proporción de personas separadas/divorciadas se registra entre los retornados más

recientes. Los valores máximos se encuentran en el grupo de 50-59 años, que van del 35,3% entre los retornantes de 2005-2011 al 19,7% entre los no migrantes. Si bien no abundan las investigaciones empíricas que analicen la interdependencia entre disolución conyugal y migración de retorno, un estudio reciente realizado con datos de Holanda sobre familias de inmigrantes recientes encontró que divorciarse impacta acortando la duración de la migración, fundamentalmente para los inmigrantes procedentes de países menos desarrollados (Bijwaard y Doeselaar, 2012). En este sentido, las separaciones o divorcios experimentados en las sociedades de acogida podrían estar detrás de la decisión de retornar para una parte de los emigrantes uruguayos.

Gráfico 34. Porcentaje de retornados de 20 o más años separados o divorciados por grupo de edad, según el año de retorno



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

En el cuadro 32 se presenta la distribución de los retornados con pareja según la condición migratoria de sus cónyuges. Se observa, en primer lugar, que uno de cada dos retornados en el período 2005-2011 está en pareja con una persona de la misma condición. Asimismo, uno de cada diez está unido con un inmigrante (arribado en el mismo período) y algo más de uno de cada cuatro tiene como cónyuge a un no migrante. Por otro lado, un porcentaje importante de retornados entre 2000-2004 está emparejado entre sí (36,7%), aunque la mayoría se encuentra unido con un no migrante (46,7%). Además, una proporción similar a la de los retornados más recientes se encuentra en pareja con un inmigrante, repartida entre dos categorías (6,9% con inmigrantes 2000-2004 y 3,9% con inmigrantes antes de 2000). Por último, los retornados de antes del año 2000 o con fecha ignorada tienen un comportamiento similar al observado entre los retornados en 2000-2004, salvo porque entre los primeros hay un menor número de personas unidas con el total de inmigrantes (8%) y un mayor porcentaje de cónyuges no migrantes (55,3%).

Al igual que fuera expresado en el apartado sobre inmigrantes, los emparejamientos entre retornados con el mismo período de llegada a Uruguay hablan también de un retorno del tipo familiar, al igual que en los casos de parejas formadas por retornantes e inmigrantes, salvo que los primeros probablemente surjan de uniones contraídas en Uruguay mientras los últimos son una consecuencia de uniones realizadas en el exterior.

Cuadro 32. Distribución porcentual de los retornantes por año de retorno, según la condición migratoria del cónyuge

Condición migratoria del cónyuge	Año de retorno		
	2005-2011	2000-2004	Antes de 2000 o fecha ignorada
N	12.825	3.701	15.139
Total	100,0	100,0	100,0
Retornado 2005-2011	56,8	2,2	0,9
Retornado 2000-2004	0,6	36,7	0,7
Retornado antes de 2000 o fecha ignorada	1,0	3,0	35,2
No migrante	28,5	46,7	55,3
Inmigrante 2005-2011	10,9	0,9	0,5
Inmigrante 2000-2004	0,2	6,9	0,3
Inmigrante antes de 2000	1,8	3,6	7,2

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Al estudiar el país de origen de los inmigrantes que se encuentran unidos con uruguayos retornados, se constata que la amplia mayoría proviene de Argentina, Brasil y otros países de Sudamérica, reflejando así no solo algunos de los principales destinos de la emigración en décadas pasadas sino también los países más abiertos a la integración social de los inmigrantes uruguayos. Los unidos con argentinos son el 50% en el caso de los retornados antes de 2000 y 36,8% en 2005-2011²⁶, es decir, se registra una mayor proporción entre los retornados antes de iniciado el siglo XXI. Las diferencias por período de llegada son mínimas para los emparejados con brasileros (12,9% en 2005-2011 y 13,4% antes de 2000). Los retornados en pareja con personas de otros países sudamericanos tienen un mayor peso entre los retornados recientes (18,2%), en comparación con la otra categoría de retornados (12,2%). Lo mismo sucede en los casos de cónyuges nacidos en México, Centroamérica y Caribe, Estados Unidos y Canadá, y otros países de Europa. Desde España también proviene una proporción importante de las parejas de los retornados (7,5% y 7,9% entre los retornados en 2005-2011 y antes del año 2000, respectivamente) y algo más modesto resulta el aporte de los italianos (3,5% y 3,8%).

²⁶ Se dejó fuera del cuadro la información referida al país de nacimiento de los cónyuges de los retornados entre 2000-2004 a los efectos de hacer énfasis en las diferencias entre retornados recientes y no recientes.

Cuadro 33. Distribución porcentual de los retornados que tienen un cónyuge inmigrante por país de nacimiento del cónyuge, según período de retorno

País de nacimiento del cónyuge	Período de retorno	
	2005-2011	Antes de 2000 o fecha ignorada
N	1.664	1.203
Total	100,0	100,0
Argentina	36,8	50,0
Brasil	12,9	13,4
Otros países de Sudamérica	18,2	12,2
México, Centroamérica y Caribe	5,4	2,7
Estados Unidos y Canadá	4,3	1,5
España	7,5	7,9
Italia	3,5	3,8
Otros países de Europa	8,8	6,7
Asia	1,3	1,0
África	0,8	0,5
Oceanía	0,5	0,2

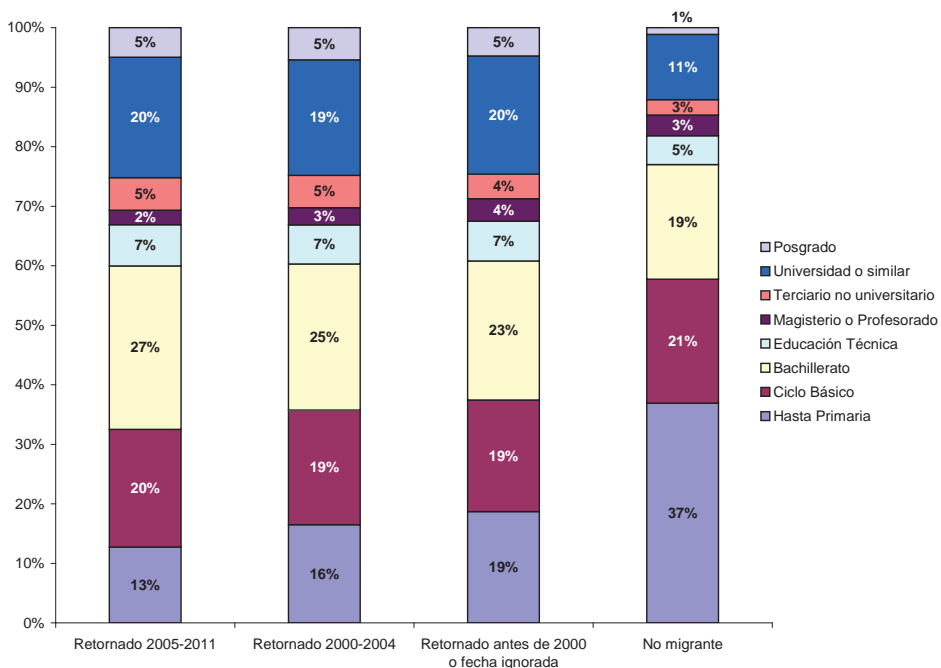
Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Nivel educativo

La migración de retorno ha sido concebida como un fenómeno que tiene el potencial de revertir o al menos mitigar los efectos negativos de la emigración sobre el desarrollo social y económico de los países de origen, a través de las potencialidades derivadas del regreso de recursos humanos calificados. Los casos de países asiáticos como China, Corea del Sur, India y Taiwán, constituyen ejemplos paradigmáticos de políticas exitosas en fomentar el retorno de personal calificado en las áreas de investigación, innovación tecnológica y desarrollo de plataformas informáticas (Silié, 2006).

De manera consistente con el perfil tradicional de los emigrantes uruguayos, los retornados tienen un mayor nivel educativo que la población no migrante. En efecto, el porcentaje de población de 25 o más años con estudios terciarios es levemente superior al 30% entre las distintas categorías de retornados, mientras que entre la población no migrante alcanza al 18%.

Gráfico 35. Distribución porcentual de población retornada de 25 o más años por máximo nivel educativo alcanzado, según año de retorno



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

El mayor nivel educativo de los retornados frente a los no migrantes se mantiene cuando se controla por el sexo y edad. Como aspecto interesante para profundizar en futuros estudios, se destaca que los retornados, al igual que los inmigrantes, tienen un comportamiento diferente según edad que los no migrantes. Mientras a nivel de la población en general las cohortes más jóvenes tienden a tener un mayor nivel de escolaridad, entre los retornados no se verifica dicho patrón.

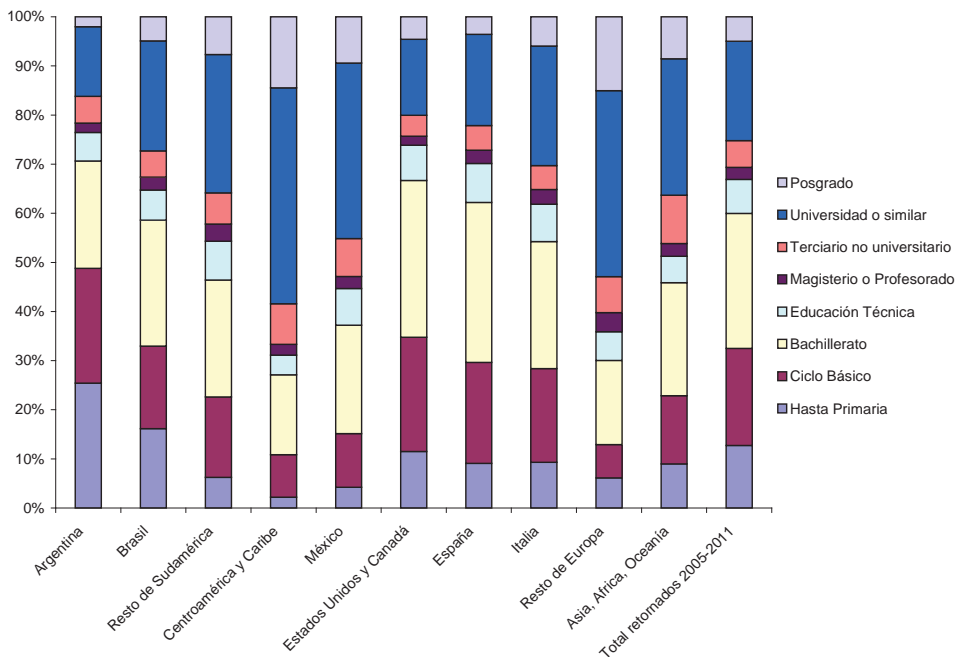
Gráfico 36. Porcentaje de población de 20 o más años con al menos bachillerato completo según sexo, edad y condición migratoria (retornados 2000-2011 o no migrantes)



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Del mismo modo que la selectividad por nivel educativo de la emigración no es homogénea por país de destino, existen diferencias considerables en el nivel educativo de los retornados según el país de residencia anterior. Al igual que ocurre con el perfil de los emigrantes, cuanto más pequeño es el stock de emigrantes uruguayos residentes en un país de acogida, más selectivo por educación suele ser ese contingente. En efecto, los retornados que llegan desde los países que reúnen los mayores flujos de emigrantes (Argentina, Estados Unidos y España) son los que presentan el menor porcentaje con estudios terciarios, mientras que los grupos con mayor nivel educativo están constituidos por los retornados que vienen desde países centroamericanos y caribeños y “otros países de Europa” (categoría que excluye a España e Italia).

Gráfico 37. Distribución porcentual de retornados recientes de 25 o más años por máximo nivel educativo alcanzado, según país de residencia anterior



Nota: por retornados recientes se entiende a la población retornada entre 2005 y 2011

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

En suma, los datos por país de residencia anterior son consistentes con el retrato tradicional de los emigrantes uruguayos, que muestran una selectividad positiva por nivel educativo para todos los destinos, con la excepción de Argentina. Esta evidencia ha sido comúnmente interpretada en función del menor costo económico del traslado a la vecina orilla, debido a la cercanía geográfica, lo que constituye un fenómeno similar al de una migración interna, que suele tener un perfil menos educado que la migración internacional.

Condición de actividad económica

A nivel internacional, existe evidencia empírica que sugiere un efecto negativo de la condición de retornado en la inserción laboral, revelando la vulnerabilidad de los mismos a los vaivenes del mercado de trabajo. En la misma línea, se ha encontrado evidencia de una mayor propensión de los retornados a ocuparse en empleos independientes, lo que posiblemente está asociado tanto a las dificultades de reinserción laboral como al capital económico y humano acumulado durante la residencia en el exterior (Muschkin, 1993; Ilahti, 1999).

Los datos del Censo 2011 confirman las mayores dificultades de inserción laboral de los retornados recientes, en comparación con la población no migrante, manteniendo constantes el sexo, la edad y el nivel educativo. En particular, se observa que los retornantes regresados a partir del año 2005 presentan un nivel de desempleo que prácticamente duplica al de los no migrantes (8,4% y 4,4%, respectivamente). Entre las personas sin educación superior, la brecha a favor de los no migrantes se incrementa entre los varones, mientras que entre las mujeres con mayor nivel educativo también aumentan las diferencias entre ambos grupos, siendo la tasa de desempleo de los retornados 2.15 veces superior a la de los no migrantes (cuadro 34).

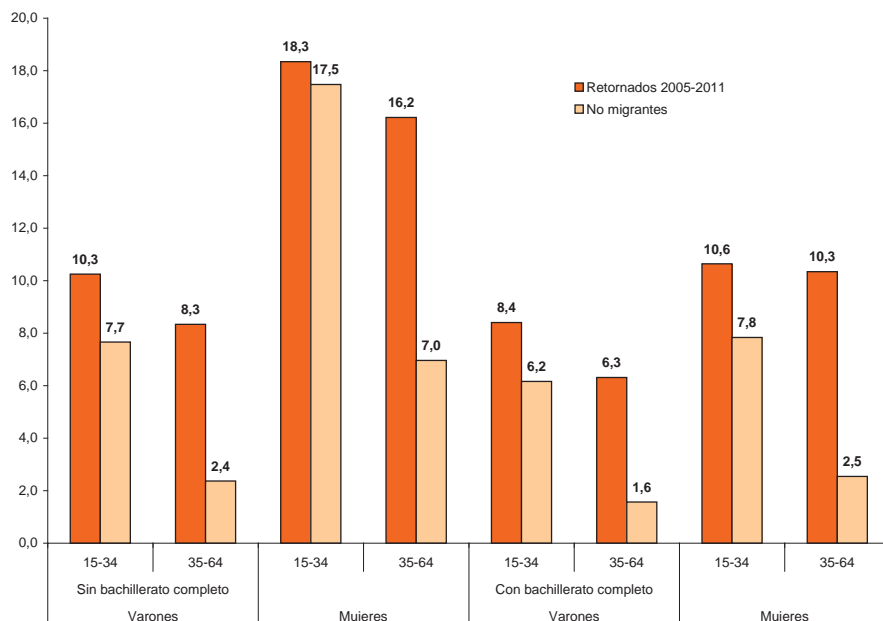
Cuadro 34. Tasas de desempleo, empleo y actividad para la población entre 15 y 64 años según condición migratoria (retornado o no migrante), sexo y nivel educativo. Censo 2011

	Retornado 2005-2011	Retornado 2000-2004	Retornado antes de 2000	No migrante	Razón retornados 2005-2011/ no migrantes
Total					
Tasa desempleo varones	8,4%	4,3%	3,4%	4,4%	1,91
Tasa desempleo mujeres	13,6%	8,2%	5,8%	8,8%	1,55
Tasa empleo varones	81,2%	86,4%	88,1%	79,8%	1,02
Tasa empleo mujeres	64,1%	69,8%	72,7%	59,6%	1,08
Tasa actividad varones	88,6%	90,3%	91,2%	83,5%	1,06
Tasa actividad mujeres	74,2%	76,0%	77,2%	65,3%	1,14
Personas sin educación superior					
Tasa desempleo varones	9,2%	4,5%	3,9%	4,5%	2,04
Tasa desempleo mujeres	16,2%	10,2%	7,3%	10,6%	1,53
Tasa empleo varones	79,6%	84,3%	86,9%	79,0%	1,01
Tasa empleo mujeres	57,7%	64,0%	66,8%	53,9%	1,07
Tasa actividad varones	87,7%	88,3%	90,4%	82,7%	1,06
Tasa actividad mujeres	68,9%	71,2%	72,1%	60,3%	1,14
Personas con educación superior					
Tasa desempleo varones	6,2%	3,8%	2,1%	3,8%	1,63
Tasa desempleo mujeres	9,9%	5,1%	3,8%	4,6%	2,15
Tasa empleo varones	85,2%	91,2%	91,1%	84,3%	1,01
Tasa empleo mujeres	74,8%	80,3%	82,6%	78,3%	0,96
Tasa actividad varones	90,9%	94,7%	93,1%	87,6%	1,04
Tasa actividad mujeres	83,0%	84,6%	85,9%	82,0%	1,01

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Al introducir la comparación entre dos grandes grupos de edades de la población en edades económicamente, se observa un patrón similar al analizado para los inmigrantes recientes: la brecha en materia de desempleo entre los retornados recientes y los no migrantes crece considerablemente en el grupo de personas que tienen entre 35 y 64 años. Por lo tanto, los datos del Censo 2011 confirman las dificultades de inserción laboral de los retornados que se encuentran en edades adultas (Diconca, 2012; Filardo, 2012).

Gráfico 38. Tasas de desempleo de retornados 2005-2011 y no migrantes entre 15 y 64 años según sexo, edad y nivel educativo. Censo 2011



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Con el objetivo de comparar la situación relativa de los retornados recientes en los últimos dos censos (1996 y 2011) también se calculó para ambos censos un indicador de razón de la tasa de desempleo de los retornados y la de los no migrantes. Los resultados se presentan en el cuadro 35, que permite concluir que si bien la situación general del mercado de trabajo era menos buena en 1996 que en 2011, la brecha entre los retornados y los no migrantes era menor en 1996.

Como se puede observar, existen diferencias de importancia en la tasa de desempleo de los retornados según el país de residencia anterior. En 2011 se observa que los retornados recientes procedentes desde España presentan tasas de desempleo sensiblemente más altas que sus pares que retornan desde los países vecinos (Argentina y Brasil). Una hipótesis posible para explicar este fenómeno consiste en señalar que la crisis económica en España fomenta un tipo de retorno más asociado al fracaso de los proyectos migratorios teorizado por los enfoques económicos neoclásicos. En contraste, la coyuntura económica favorable que atraviesan los países vecinos hace más probable que el retorno esté más asociado a proyectos migratorios exitosos o al menos tenga un mayor grado de preparación, como postula Cassarino (2004).

Cuadro 35. Tasa de desempleo de retornados recientes según país de residencia anterior, sexo y nivel educativo. Censos de 1996 y 2011

	CENSO 1996				CENSO 2011			
	Varones sin educ. superior	Mujeres sin educ. superior	Varones con educ. superior	Varones con educ. superior	Varones sin educ. superior	Mujeres sin educ. superior	Varones con educ. superior	Mujeres con educ. superior
Retornados Argentina	17,3%	23,0%	9,4%	15,1%	7,8%	14,4%	4,5%	9,0%
Retornados Brasil	13,7%	14,2%	8,5%	8,5%	6,7%	9,2%	2,2%	6,3%
Retornados Estados Unidos	19,0%	23,8%	9,0%	10,6%	8,8%	15,6%	6,0%	12,9%
Retornados España	14,2%	26,7%	8,0%	11,1%	11,0%	19,3%	8,4%	11,8%
Retornados otros países	14,1%	17,8%	8,4%	12,7%	8,5%	14,7%	6,6%	10,9%
Retornados	16,0%	21,0%	8,7%	12,6%	9,2%	16,2%	6,4%	10,9%
Resto de la población	7,2%	12,0%	3,3%	4,9%	2,7%	7,9%	2,1%	2,9%
Razón retornados/resto	2,2	1,8	2,7	2,6	3,4	2,1	3,1	3,8

Fuente: Koolhaas (2012), en base a microdatos del Censo de 1996 y 2011

Desde una perspectiva cualitativa, en el marco de una preocupación creciente sobre el tema del retorno, recientemente se han dado a conocer dos estudios auspiciados por instituciones gubernamentales que permiten comprender las dificultades de reintegración laboral de los retornados (Filardo, 2012; Diconca, 2012). Entre los elementos más destacados para entender los problemas de reinserción de los retornantes, son mencionados los siguientes:

En primer lugar, dar cuenta de los antecedentes laborales cuando no se estuvo en el país por un período considerable de tiempo. En segundo lugar, inutilidad de cierto bagaje de conocimiento y experiencias adquiridos en el exterior por el escaso desarrollo tecnológico de la industria en Uruguay. Incluso estas experiencias, como cursos, etc., presentadas en el currículum se vuelven en contra cuando se trata de trabajos poco cualificados. En tercer lugar, cabe reiterar, la edad avanzada de los retornados. Se tiene plena conciencia de que quienes retornan lo hacen con un promedio de edad que supera los 40 años. Esto es un problema en el mercado laboral, que prioriza a los jóvenes. (Diconca, 2012: 107).

Fecundidad

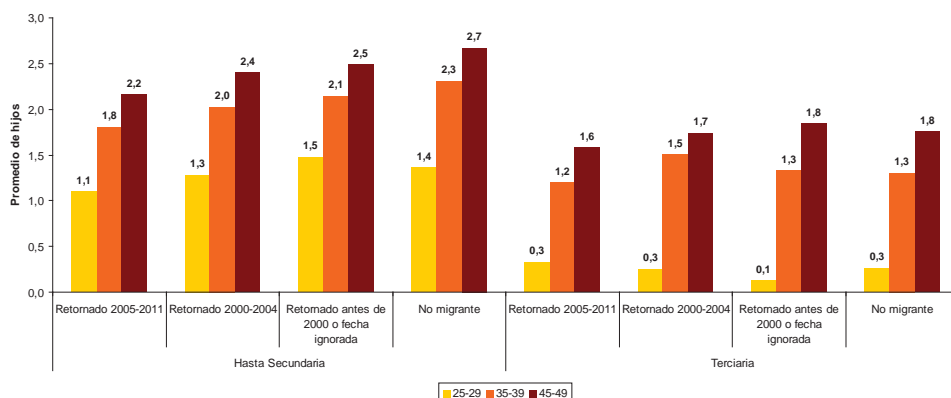
En el apartado sobre inmigrantes se comentaron algunas de las hipótesis extraídas desde la literatura para dar cuenta de los posibles efectos de la migración sobre la fecundidad de las mujeres inmigrantes. Asimismo, se destacó la compleja interrelación entre ambos fenómenos y las dificultades para profundizar en este campo temático a partir de fuentes censales. Huelga decir que el caso de los retornados resulta aun más complejo de analizar, dado el mayor número de traslados de residencia entre países experimentado por esta población y el consiguiente efecto de cada uno de eventos sobre las decisiones reproductivas.

A continuación se presentan los datos sobre paridez media por grupo de edad de las mujeres retornantes, según año de retorno y nivel educativo alcanzado (gráfico 38). Se observa que el promedio de hijos de las mujeres retornantes es inferior al de las no migrantes en ambos segmentos educativos y prácticamente todos los grupos de edad. Asimismo, la fecundidad de las mujeres retornantes es más intensa cuanto más antiguo

es el año de retorno, particularmente entre las mujeres con nivel educativo inferior a terciaria.

Una hipótesis plausible a plantear sobre el comportamiento reproductivo de esta población es que su fecundidad es menor a la de la población no migrante como consecuencia de una reiteración del “efecto interrupción”, esto es, una disminución del número deseado de hijos y/o la postergación de la decisión de tenerlos por parte de las parejas en el período previo y posterior al evento migratorio. Esta hipótesis se apoya en la idea de que los factores asociados a la migración configuran un contexto de “incertidumbre” para las parejas en materia de inserción laboral, acceso al sistema de salud o solución habitacional.

Gráfico 38. Paridez media acumulada de mujeres retornantes de 25-29, 35-39 y 45-49 años por grupo de edad y nivel educativo, según año de retorno



Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Condiciones de vida y vivienda

El acceso a la vivienda es una de las principales dificultades que afrontan los retornados a la hora de intentar reinsertarse en el país (Filardo, 2012; Diconca, 2012). Al igual que ocurre con los inmigrantes, los retornados tienden a vivir en casas en mayor proporción que la población no migrante. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con los inmigrantes, no se visualiza con claridad una relación entre el tiempo de residencia en Uruguay de los retornados y el tipo de vivienda. Asimismo, con respecto a lo observado para los inmigrantes, se registra entre los migrantes de retorno un menor porcentaje de residencia en viviendas colectivas (cuadro 36).

Cuadro 36. Distribución porcentual de la población contabilizada por tipo de vivienda según condición migratoria (retornado o no migrante)

Tipo de vivienda	Condición migratoria			
	Retornado 2005-2011	Retornado 2000-2004	Retornado antes de 2000	No migrante
N	26.660	7.129	25.538	3.033.794
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Casa	69,61	67,82	66,52	83,38
Apartamento en edificio en altura con ascensor	13,15	13,82	15,57	5,68
Apartamento en edificio en altura sin ascensor	9,37	10,00	10,09	5,38
Apartamento en edificio de una planta	6,67	7,18	7,01	4,76
Otras viviendas particulares	0,74	0,91	0,56	0,51
Total viviendas particulares	99,54	99,73	99,75	99,71
Hotel, pensión u otra casa de hospedaje	0,20	0,10	0,11	0,05
Residencial de estudiantes	0,08	0,03	0,01	0,11
Internado religioso	0,11	0,10	0,06	0,01
Otras viviendas colectivas	0,08	0,04	0,07	0,12
Total viviendas colectivas	0,46	0,27	0,25	0,29

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Existen diferencias considerables entre los retornados recientes y los no migrantes en la situación de los hogares respecto a la tenencia de la vivienda. Lógicamente, cuanto más reciente es el retorno, mayor es la proporción de personas que vive en hogares donde sus integrantes arriendan la vivienda (véase el cuadro 37).

Cuadro 37. Distribución porcentual de la población contabilizada por situación del hogar respecto a la tenencia de la vivienda, según condición migratoria (retornado o no migrante)

Tenencia de la vivienda	Condición migratoria			
	Retornado 2005-2011	Retornado 2000-2004	Retornado antes de 2000 o fecha ignorada	No migrante
N	26.537	7.110	25.474	3.024.911
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Propietario de la vivienda y el terreno y la está pagando	8,4	8,6	10,2	11,2
Propietario de la vivienda y el terreno y ya la pagó	38,4	38,7	45,5	41,3
Propietario solamente de la vivienda y la está pagando	1,2	1,2	1,6	1,4
Propietario solamente de la vivienda y ya la pagó	4,0	4,8	5,2	5,4
Integrante de una cooperativa de vivienda	2,3	2,6	3,5	2,9
Inquilino o arrendatario	30,5	27,1	19,4	18,7
Usufructuario u ocupante por relación de dependencia, trabajo	0,9	0,8	0,6	1,8
Usufructuario u ocupante gratuito, otorgada por el BPS	0,2	0,6	0,5	0,3
Usufructuario u ocupante gratuito, se la prestaron	13,4	14,5	12,7	15,3
Usufructuario u ocupante sin permiso del propietario	0,6	1,0	0,9	1,6

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Como era de esperar en función de la selectividad del retorno por nivel educativo, en el cuadro 38 se aprecia que al igual que los inmigrantes, los retornados presentan un menor porcentaje de población sin carencias críticas, con respecto a los no migrantes.

Cuadro 38. Distribución porcentual de la población contabilizada por NBI, según condición migratoria (retornado o no migrante)

Condición migratoria	Situación del hogar respecto a las NBI				Total	N
	SIN NBI	CON 1 NBI	CON 2 NBI	CON 3 O MÁS NBI		
Retornado 2005-2011	76,4	17,1	4,6	2,0	100,0	26.536
Retornado 2000-2004	77,7	15,8	4,2	2,3	100,0	7.110
Retornado antes de 2000 o fecha ignorada	80,5	14,6	3,3	1,6	100,0	25.474
No migrante	65,7	20,1	8,2	6,0	100,0	3.024.861

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

El análisis según atributos tales como el sexo, la región de residencia, la edad y la educación no modifica significativamente la conclusión que los retornados presentan menores carencias críticas que los no migrantes, aunque cabe mencionar que para la población con bachillerato completo prácticamente no se verifican diferencias entre retornados y no migrantes, siendo un punto porcentual mayor la población retornada que presenta al menos una NBI (cuadro 39). Nuevamente, para arrojar más luz sobre este tema se sugiere la conveniencia de realizar un análisis multivariado que excede el alcance del presente trabajo.

Cuadro 39. NBI según condición migratoria (retornado 2000-2011 o no migrante), sexo, educación, región de residencia y edad (en porcentaje)

Características	N	Total	Situación del hogar respecto a las NBI			
			SIN NBI	CON 1 NBI	CON 2 NBI	CON 3 O MÁS NBI
Varones						
Retornado 2000-2011	17.729	100,0	75,6	17,3	4,8	2,3
No migrante	1.448.637	100,0	64,1	20,6	8,7	6,6
Mujeres						
Retornado 2000-2011	15.917	100,0	77,8	16,3	4,1	1,8
No migrante	1.576.224	100,0	67,2	19,7	7,7	5,4
Sin bachillerato completo (18 y +)						
Retornado 2000-2011	16.665	100,0	70,5	20,3	6,2	3,0
No migrante	1.631.094	100,0	63,6	22,3	8,2	6,0
Con bachillerato completo (18 y +)						
Retornado 2000-2011	12.888	100,0	87,5	10,6	1,5	0,3
No migrante	560.811	100,0	88,5	9,8	1,4	0,3
Montevideo						
Retornado 2000-2011	18.351	100,0	79,5	15,6	3,5	1,4
No migrante	1.143.382	100,0	72,6	17,9	6,1	3,4
Resto del país						
Retornado 2000-2011	15.295	100,0	73,2	18,3	5,7	2,9
No migrante	1.881.479	100,0	61,5	21,5	9,4	7,6
0-14 años						
Retornado 2000-2011	3.033	100,0	69,1	20,9	6,4	3,5
No migrante	680.010	100,0	55,4	22,2	12,6	9,7
15-34 años						
Retornado 2000-2011	11.498	100,0	74,9	17,7	5,3	2,1
No migrante	886.363	100,0	61,6	21,9	9,6	6,9
35-64 años						

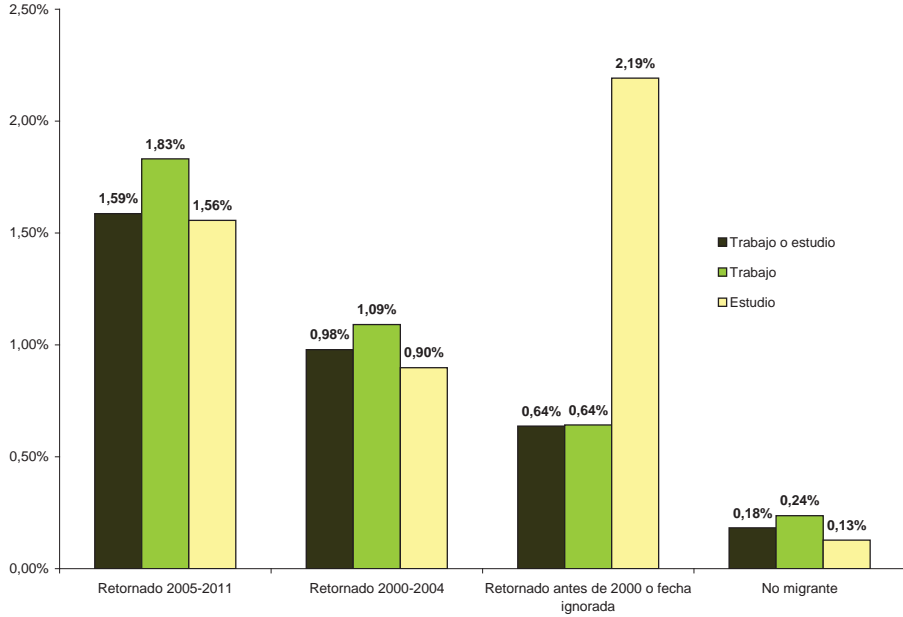
Retornado 2000-2011	16.273	100,0	78,4	15,8	3,9	1,9
No migrante	1.048.868	100,0	71,7	18,3	5,9	4,1
65 y más años						
Retornado 2000-2011	2.842	100,0	81,2	14,6	2,7	1,5
No migrante	409.620	100,0	76,3	17,3	3,7	2,8

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Movilidad cotidiana hacia otro país por razones de trabajo y/o estudio

Como se vio con los inmigrantes, el haber vivido en el exterior está relacionado positivamente con la realización de la actividad laboral o estudiantil en otro país. En efecto, el 1,8% de los retornados entre 2005 y 2011 que están ocupados trabajan en el exterior, mientras que en la población no migrante este porcentaje desciende a 0,2%. Como era de esperar, las diferencias en esta materia entre los retornados y los no migrantes son menores con respecto a lo observado para los inmigrantes (recuérdese que dicho porcentaje para los inmigrantes llegados entre 2005 y 2011 es de 6,4%). De la misma manera, el tiempo de residencia en Uruguay parece afectar negativamente la movilidad cotidiana por razones de trabajo o estudio hacia otro país. La excepción a esta afirmación la constituye el grupo de retornados “antiguos” (antes de 2000 o fecha ignorada) que estudian en otro país, lo que puede estar asociado al bajo número de casos (son solamente 24 las personas censadas que cumplen ambas condiciones), como a la falta de información precisa sobre el año del retorno).

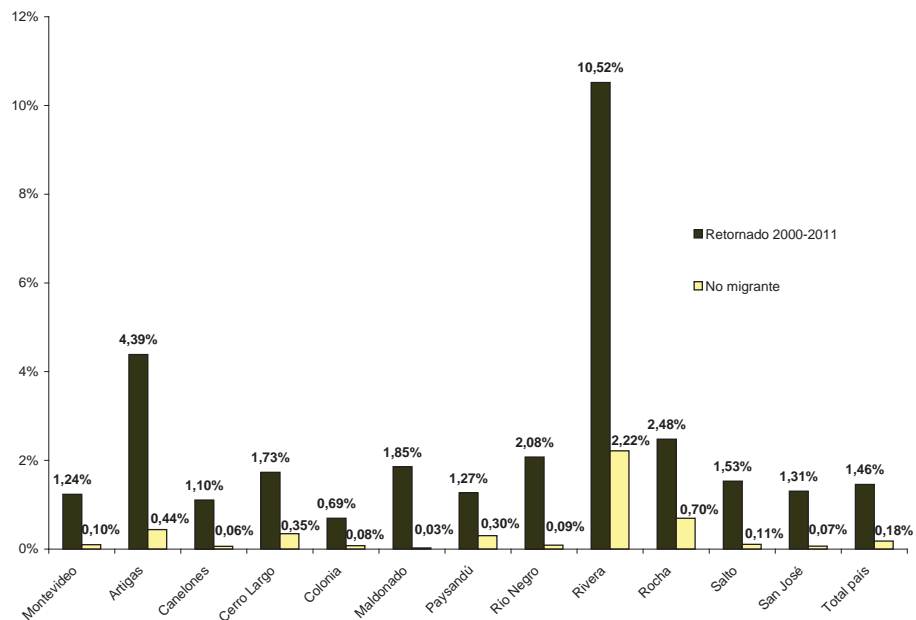
Gráfico 39. Porcentaje de población que trabaja o estudia en otro país sobre el total de población que trabaja o estudia, según condición migratoria (retornado o no migrante)



Nota: los porcentajes están calculados sobre la población que trabaja o estudia
Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Naturalmente, existen considerables diferencias por departamento en la intensidad de la movilidad cotidiana hacia otro país. Los departamentos fronterizos con Brasil son los que presentan mayor intensidad de desplazamientos cotidianos por motivos de trabajo o estudio. Se destaca en particular el caso de Rivera, donde el 10,5% de los retornados que volvieron al país a partir del año 2000 trabajan o estudian en otro país (Brasil). Entre la población no migrante, este porcentaje baja ocho puntos porcentuales (2,2%). La brecha entre los retornados y no migrantes en materia de intensidad de movilidad a otro país por trabajo o estudio en general es más alta en Maldonado, Río Negro, San José y Canelones, mientras que es inferior al promedio nacional en Rivera, Rocha, Paysandú y Cerro Largo.

Gráfico 40. Porcentaje de población que trabaja o estudia en otro país, según departamento seleccionado y condición migratoria (retornado o no migrante)



Nota: los porcentajes están calculados sobre la población que trabaja o estudia

Fuente: elaboración propia, INE-Censo de Población 2011

Consideraciones finales

Este informe tuvo por objetivo realizar un análisis descriptivo de las tendencias actuales y los perfiles de los inmigrantes y retornados en Uruguay, a partir de los datos recogidos en el censo de población 2011, en una mirada comparativa con respecto a censos anteriores. El informe constituye sólo una primera aproximación de carácter descriptivo a los datos censales en materia de migración internacional, permitiendo la identificación de temas susceptibles de ser profundizados en futuros estudios.

Por mencionar algunos ejemplos, algunos tópicos que han sido bastante inexplorados y que a partir de la información censal requieren un análisis más profundo del que se pudo realizar en este informe (introduciendo técnicas estadísticas multivariadas), son: la fecundidad de los migrantes y su impacto en el crecimiento poblacional, la conformación de familias integradas por inmigrantes, retornados y no migrantes, la integración social y económica de los migrantes en Uruguay, la selectividad demográfica y socioeconómica del retorno (comparando con los emigrantes), etc.

Por otra parte, como ha sido recomendado por algunos trabajos recientes (Macadar, 2009; Programa de Población, 2011; Filardo, 2012), es necesario propender a mejorar las estadísticas migratorias en Uruguay, siguiendo el camino trazado por varios países desarrollados que se valen de los registros administrativos para compensar las limitaciones inherentes a los censos y encuestas de hogares. En particular, es imprescindible consolidar y fortalecer el uso con fines estadísticos de los registros de entradas y salidas al país de la Dirección Nacional de Migración (Ministerio del Interior).

Sin dudas, el Instituto Nacional de Estadística como institución rectora del Sistema Estadístico Nacional tiene un rol central para cumplir en esta tarea, que requiere de un amplio apoyo institucional para llegar a buen puerto. Sin perjuicio de ello, la importancia que adquiere tema de la migración internacional para Uruguay requiere asimismo la realización de encuestas específicas o módulos para incorporar de manera ocasional a los instrumentos usuales de recolección estadística que ya están consolidados (ECH por ejemplo).

Referencias bibliográficas

- Aguiar, C., Longhi, A. y Méndez, E. (1990). "Reinserción laboral de los migrantes de retorno al Uruguay". En *La Migración de Retorno*. Montevideo: CIEDUR-FCU.
- Bijwaard, G. y Doeselaar, S. van (2012), *The Impact of Divorce on Return-Migration of Family Migrants*. IZA Discussion Paper No. 6852. Disponible en <http://ftp.iza.org/dp6852.pdf>.
- Brunet, N. y Nathan, M. (2012). "Vejez y generaciones en Uruguay: ¿envejecemos del mismo modo que antes?". En Redondo, N. & Garay, S. (Coords.), *El envejecimiento en América latina: evidencias empíricas y cuestiones metodológicas*, Serie de Investigaciones N° 13, ALAP-UNFPA, Río de Janeiro: ALAP Editor.
- Cassarino, J.P. (2004). "Theorising Return Migration: the Conceptual Approach to Return Migrants Revisited". *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 6, no.2, pp. 253-279. UNESCO. Disponible en www.unesco.org/shs/ijms/vol6/issue2/art4
- Castro, T. y Rosero-Bixby, L. (2011). "Maternidades y fronteras: la fecundidad de las mujeres inmigrantes en España". *Revista Internacional de Sociología*, Monográfico N°1. pp.105-137.
- Cerruti, M. y Maguid, A. (2010). "Familias divididas y cadenas globales de cuidado: la migración sudamericana a España". CEPAL, Serie *Políticas Sociales*, N° 163. Santiago de Chile: CEPAL-UNFPA.
- Cortina, C. y Esteve, A. (2012). "¿Y en qué lugar se enamoró de ti? Inmigración internacional y endogamia conyugal". *Papers – Revista de Sociología*, Vol. 97, N° 1. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Devolder, D. y Bueno, X. (2011). "Interacciones entre fecundidad y migración. Un estudio de las personas nacidas en el extranjero y residentes en Cataluña en 2007". *Documents d'anàlisi geogràfica*, Vol. 57, Núm. 3, pp. 441-467
- Diconca, B. (2012) (coord.). *Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay. Inmigrantes y retornados: acceso a derechos económicos, sociales y culturales*. Montevideo: Ministerio de Desarrollo Social, Asesoría Macro en Políticas Sociales. Versión electrónica disponible en http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/21266/1/libromigrantes_versionweb_hb_1.pdf
- Filardo, V. (2012) (coord.). *Expectativas y experiencias de retorno de uruguayos*. Montevideo: Oficina de Planeamiento y Presupuesto-Comisión Sectorial de Población.
- Ilahi, N. (1999) "Return Migration and Occupational Change", *Review of Development Economics*, vol. 3, no. 2, pp. 170-186.
- Instituto Nacional de Estadística (2012). "Informe de la Comisión Técnica Honoraria para la Evaluación del Censo Uruguay 2011". Montevideo-Santiago de Chile. Disponible en <http://www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/RESUMEN%20EJECUTIVO.pdf>

Instituto Nacional de Estadística (2011). "Síntesis del marco conceptual del Censo de Viviendas, Hogares y Población 2011". Disponible en <http://www.ine.gub.uy/censos2011/documentos/S%C3%ADntesis%20del%20marco%20conceptual%20del%20censo%20de%20viviendas,%20hogares%20y%20poblaci%C3%B3n%202011.pdf>

IPES (2009). *Panorama de la vejez en Uruguay*. Montevideo: UCU-UNFPA.

Koolhaas, M. (2012). "Migración de retorno en Uruguay: magnitud, perfil demográfico e inserción laboral (1996-2011)". Trabajo presentado al V Congreso de ALAP (Asociación Latinoamericana de Población). Montevideo, 23 al 26 de octubre. Disponible en http://www.alapop.org/2009/index.php?option=com_content&view=article&id=1149&Itemid=561

Koolhaas, M. (2007). "Magnitud y características de la migración de retorno en Uruguay". Trabajo presentado a las IX Jornadas Argentinas de Población. Huerta Grande, Córdoba, 31 de octubre al 2 de noviembre. Disponible en http://www.redaepa.org.ar/jornadas/ixjornadas/resumenes/Se12--Migraciones_Meichtry/mesa%2012.c%20Meichtry/Koolhaas.pdf

Kulu, H. y Milewski, N. (2007). "Family change and migration in the life course: An introduction". *Demographic Research*, Volume 17, Article 19, pp. 567-590.

Macadar, D. (2009) "El relevamiento de la migración interna e internacional en el Censo de Uruguay 2010". Informe de consultoría para el INE. Montevideo, INE-OIM.

Macadar, D. y Pellegrino, A. (2007) "Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el Módulo Migración de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada de 2006". Montevideo, UNDP/UNFPA/INE.

Muschkin, C. G. (1993) "Consequences of Return Migrant Status for Employment in Puerto Rico", *International Migration Review*, vol. 27, no. 1, pp. 79-102.

Naciones Unidas (2008), *Principios y Recomendaciones para los Censos de Población y Vivienda, Revisión 2*. Comisión de Estadística. New York. (Versión original en inglés setiembre de 2006). Disponible en http://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesM/Seriesm_67rev2s.pdf

Pardo, I. y Peri, A. (2008) "Demografía doméstica: entre las ollas y las ocho horas". En C.Varela (ed.), *Demografía de una sociedad en transición: la población uruguaya a inicios del siglo XX*. Montevideo: FCS-UNFPA, Ed. Trilce.

Parrado, E. (2010). *How High is Hispanic/Mexican Fertility in the U.S.? Immigration and Tempo Considerations*. PSC Working Paper Series, PSC 10-04.

Pellegrino, A. y Koolhaas, M. (2008). "Migración internacional: los hogares de los emigrantes recientes". En C.Varela (ed.), *Demografía de una sociedad en transición: la población uruguaya a inicios del siglo XX*. Montevideo: FCS-UNFPA, Ed. Trilce.

Pellegrino A. (2008). "La población y el crecimiento". En C.Varela (ed.), *Demografía de una sociedad en transición: la población uruguaya a inicios del siglo XX*. Montevideo: FCS-UNFPA, Ed. Trilce.

Programa de Población (2011). *Perfil migratorio de Uruguay*. Montevideo, OIM.

Silié, R. (2006). "El retorno en un contexto de demanda global de las migraciones". Ponencia presentada en Encuentro Iberoamericano de Migración y Desarrollo, Madrid, julio 2006.

Toulemon, L. (2006). *Fertility Among Immigrant Women in France: New Data, a New Approach*. Population Association of American 2006 Annual Meeting, Los Angeles, California, March 30-April 1, 2006.

Varela, C., Pollero, R. y Fostik, A. (2008), "La fecundidad: evolución y diferenciales en el comportamiento reproductivo". En Varela, C. (coord), *Demografía de una sociedad en transición: la población uruguaya a inicios del siglo XX*. Programa de Población Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo: Trilce.